

01966



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

6

"CONTEXTO SOCIAL, AMBIENTE FAMILIAR, GRUPO DE PARES Y PERSONALIDAD EN EL CONSUMO DE SUSTANCIAS EN ADOLESCENTES".

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

MAESTRA EN PSICOLOGIA SOCIAL

P R E S E N T A :

NAIRAN RAMIREZ ESPARZA

DIRECTOR DE TESIS
MIEMBRO DEL COMITE
MIEMBRO DEL COMITE
SUPLENTE
SUPLENTE

DR. ROLANDO DIAZ-LOVING
DRA. ISABEL REYES LAGUNES
DR. HECTOR AYALA VELAZQUEZ
DRA. PATRICIA ANDRADE PALOS
MTRA. GUILLERMINA NATERA REY



MEXICO, D. F.

293844

2001.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RESUMEN

El propósito principal de este estudio fue estudiar la relación entre el contexto social, grupo de pares, ambiente familiar y personalidad con el consumo de sustancias en adolescentes (i. e., alcohol, tabaco y marihuana). Se llevaron a cabo dos estudios, el primero consistió en un estudio piloto con el objetivo de estudiar las situaciones y motivaciones en que los adolescentes consumen alcohol, tabaco y marihuana, y el segundo estudio se llevó a cabo con los objetivos de validar la prueba de contexto social para adolescentes en versión alcohol, tabaco y marihuana, y estudiar la relación entre las variables independientes y dependientes. Participaron 443 sujetos del Instituto de Humanidades y Ciencias (preparatoria INHUMYC) de cuarto y quinto año. Se validaron las pruebas de Contexto Social para adolescentes en su versión alcohol y tabaco; sin embargo la versión marihuana no pudo ser validada debido a que no hubo suficientes sujetos que reportaran consumir esta droga. Los resultados mostraron que la variable que predice con mayor fuerza el consumo de alcohol y tabaco fue el contexto social, los predictores más fuertes del consumo de marihuana fueron el número de amigos que tiene el adolescente que consumen esta droga, la actitud negativa de los pares hacia el consumo de marihuana y la aceptación del padre. Se discuten las implicaciones y limitaciones de los resultados.

ÍNDICE

Introducción	1
PARTE I. MARCO TEÓRICO	1
1. La Teoría de Contexto Social	1
1.1 Contexto Social y Consumo de Alcohol	3
2. Influencia del Grupo de Pares en el Consumo de Sustancias	5
2.1 Teorías de Aprendizaje Social	5
2.2 Otras Teorías	8
3. Ambiente Familiar y el Consumo de Sustancias	11
3.1 Teorías de Compromiso Convencional y Apego Social en la Experimentación de Sustancias	12
3.2 Otras Teorías	15
4. El modelo de Personalidad de Eysenck y el Consumo de Sustancias	18
4.1 Variables de Personalidad y el Consumo de Tabaco	20
4.2 Variables de Personalidad y el Consumo de Alcohol	22
4.3 Variables de Personalidad y el Consumo de Otras Sustancias	22
PARTE II. INVESTIGACIÓN	25
Objetivos Generales	26
Objetivos Específicos	26
Objetivos Secundarios	27
Definición Conceptual y Operacional de las Variables	27
1. Estudio Piloto	29
1.1 Sujetos	29
1.2 Instrumentos	30
1.3 Procedimiento	31
1.4 Resultados y Discusión	31
2. Estudio Final	33

2.1 Sujetos	34
2.2 Instrumentos	34
2.3 Procedimiento	37
2.4 Resultados	38
2.4.1 Variables Estructurales y Consumo de Drogas	38
2.4.2 Validez del Cuestionario de Contexto Social para Alcohol, Tabaco y Marihuana	41
2.4.3 Confiabilidad de los Cuestionarios	43
2.4.4 Correlaciones entre Contexto Social y Consumo de Sustancias	44
2.4.5 Correlaciones entre Influencia del Grupo de Pares y el Consumo de Sustancias	45
2.4.6 Correlaciones entre Relación con el Padre y la Madre y el Consumo de Sustancias	46
2.4.7 Correlaciones entre Personalidad y el Consumo de Sustancias	47
2.4.8 Análisis de Regresión Lineal Múltiple Entre las Variables Independientes y Dependientes	48
2.4.9 Análisis de Senda	50
2.4.10 Análisis descriptivos de las variables independientes	52
PARTE III. DISCUSIÓN	53
Referencias	74
Anexos	82

INTRODUCCIÓN

Diversas investigaciones establecen que un gran número de adolescentes consumen alcohol y además son susceptibles a abusar de éste. Las estadísticas realizadas en México reportan que en 1993 el 5.8 % de la población de 12-18 años estudiada en la Encuesta Nacional de Adicciones, reportó haber consumido alguna bebida alcohólica durante los últimos 2 meses; de ellos, el 2.5 % lo hizo por lo menos una vez a la semana (Secretaría de Salud, 1994). En la encuesta nacional de estudiantes realizada en México en 1991 (Medina-Mora, Rojas, Juárez, Berenzon, Carreño, Galván, Villatoro, & López, 1993) se observó que el 60% de la muestra estudiada había consumido algunas(s) ocasión(es) en su vida bebidas alcohólicas y la cuarta parte de la muestra consumió alcohol el mes anterior a la encuesta.

En una investigación más reciente realizada por Berenzon, Carreño, Medina-Mora, Juárez, y Villatoro (1996), se encontró que de una muestra de 10,879 estudiantes, el 74% informó haber consumido alcohol alguna vez en su vida, el 64% indicó haber tomado bebidas embriagantes el año anterior a la encuesta y el 24% lo hizo en el mes previo al estudio.

Las encuestas realizadas con estudiantes norteamericanos de preparatoria del último año, indican que casi el 90% han probado el alcohol, más de la mitad (57%) lo toman al menos una vez al mes, 3.7% lo utilizan diariamente, 32% consumen 5 o más bebidas en una ocasión y casi la mitad de esos estudiantes reportan que se intoxican al menos moderadamente (Johnston, O'Malley, & Bachman, 1991; en Beck & Treiman, 1996). Por otro lado, se reporta que un estimado de 4.6 millones de adolescentes han experimentado algún problema con el alcohol (Bowen, 1989; en Beck, Thombs, & Summons, 1993).

Respecto al consumo de tabaco se ha reportado que el consumo oscila entre 17.5% y 62.1% en la ciudad de México (Castro, Maya, & Aguilar, 1982; Encuesta Nacional de Adicciones, 1989, 1983; Encuesta Nacional de Estudiantes, 1991, 1993; Lara et al., 1984; Organización Panamericana de la Salud; 1971; Ramírez-Casanova, 1991; Secretaría de Salud, 1994; en Soriano, González, Unikel, Rodríguez, Galvan, & Ortiz, 1996), estos resultados son reportes que provienen de grupos de población tales como personas que están en tratamiento, estudiantes usuarios de drogas, población general de 12 a 65 años, así como trabajadores de la salud.

En lo que se refiere a la marihuana, se ha observado que ésta juega un papel esencial en la epidemia de las adicciones, ya que es casi universalmente la primera droga ilegal que usan los jóvenes (Dupont, 1988). Asimismo, Esbensen y Delbert (1994), han mostrado que el uso frecuente de alcohol y tabaco anteceden al consumo de la marihuana. En México, la Encuesta Nacional de Adicciones (1992) reportó que los adolescentes consumidores de alcohol y tabaco, tienen más probabilidad de consumir marihuana y otras drogas que los no consumidores.

En diversas investigaciones (Dupont, 1988; Farrell, 1993; Esbensen & Delbert, 1994) se ha evidenciado que entre la población joven, el uso frecuente de alcohol, tabaco y marihuana, se encuentra significativamente asociado al inicio y práctica continuada de otras sustancias ilícitas de mayor peligrosidad. Esbensen y Delbert (1994) establecen que el uso crónico de drogas corresponde a una escala ascendente que se inicia con el uso frecuente de drogas legales como el alcohol y el tabaco, después con el uso de drogas suaves (marihuana), hasta terminar con drogas duras, tales como cocaína, heroína y alucinógenos.

En esta investigación se pretende estudiar variables que se relacionan con el consumo de tabaco, alcohol y marihuana, debido a que se ha reportado que éstas se asocian con un futuro consumo de drogas duras. Las variables que se

estudiarán serán el contexto social, influencia del grupo de pares, el ambiente familiar y rasgos de personalidad. A continuación se hablará de las características de cada una de ellas y de lo reportado en otras investigaciones con respecto a su relación con el consumo de drogas.

PARTE I

MARCO TEÓRICO

1. La Teoría de Contexto Social

Beck y Summons (1987) han realizado una línea de investigación con el objetivo de estudiar situaciones y motivaciones específicas (e.g., contextos sociales) que influyen en el consumo de alcohol en el adolescente. Esta combinación de patrones influyentes sociales y motivacionales se ha definido como el contexto social del consumo de alcohol en el adolescente. El modelo que plantean Beck y Summons comprende las siguientes tres proposiciones: primero, el alcohol es un medio común por el cual muchos adolescentes lidian con retos normales de desarrollo. Tales retos incluyen el involucramiento de competencia social, rebelarse en contra de las reglas y restricciones impuestas por los adultos, el manejo de emociones, ganar la aceptación del grupo de pares y buscar reconocimiento de los padres por su madurez y autonomía. Segundo, el consumo de alcohol en el adolescente es mediado no solo por factores intrapersonales (e.g., expectativas), pero también por factores interpersonales (e.g., relaciones con los amigos y padres), así como también por situaciones inmediatas (e.g., organizar eventos sociales y atléticos, el grado de monitoreo por parte de autoridades de la escuela o empleados, prohibiciones locales en el consumo de alcohol). Tercero, las variables de contexto social no son meramente artefactos del consumo de alcohol como tal. Dichas variables son vistas como relativamente independientes de las medidas frecuencia/cantidad, es decir, reflejan razones sociales, psicológicas del porqué el adolescente consume alcohol, no solamente cuánto toma.

Beck et al. (1993) con el propósito de determinar los distintos contextos sociales que afectan el nivel de consumo de alcohol en adolescentes, crearon una

escala de la cual resultaron 5 factores de un análisis factorial: 1) Facilitación Social donde el consumo de alcohol ocurre con amigos en una fiesta o en un bar, con el propósito de pasar un buen rato o para emborracharse, 2) Desafío de la Escuela que contiene reactivos tales como desafío a la escuela, tomar alcohol antes o después de clases, en viajes relacionados con la escuela, 3) Control del Estrés, el cual se refiere a tomar alcohol para aliviar la fatiga, la tensión o la depresión, para sentirse bien, 4) Aceptación del Grupo de Pares que indica deseos de ser parte de un grupo, actuar como adulto o realizar lo que los amigos hacen para divertirse, y 5) Control de los Padres, que se refiere a tomar alcohol para celebrar una fiesta religiosa, en eventos familiares, en casa con los padres, etc.

Recientemente, Thombs, Beck, y Pleace (en prensa) examinaron el contexto social entre bebedores de universidad y encontraron los siguientes factores: 1) Facilitación Social, donde el tomar ocurre con amigos en una fiesta, o en un bar, para pasar un buen rato, para emborracharse, 2) Dolor Emocional, donde las personas consumen alcohol para desenvolverse mejor en una cita con alguien del sexo opuesto, con el propósito de experimentar una sensación de bienestar, para aliviar la depresión, 3) Relajación, donde se consume alcohol con el propósito de relajarse ante una situación que ocasiona estrés, esto es, antes y después de la escuela o del trabajo o después de estudiar, 4) Vehículo-Motor donde el tomar ocurre en o alrededor de los carros o manejando; 5) Comunión, donde se consume alcohol con el propósito de celebrar una fiesta religiosa, para disfrutar el sabor, en eventos sociales y familiares, 6) y Aceptación del Grupo de Pares donde el tomar ocurre con el propósito de ser aceptado en un grupo de amigos, para sentirse mayor y para obtener la aprobación de alguien.

1.1 Contexto Social y Consumo de Alcohol

Beck et al. (1993) realizaron una investigación para estudiar la relación entre el contexto social y una serie de variables dependientes tales como cantidad de alcohol, manejar bajo el estado del alcohol, subir al coche con alguien que consuma alcohol y tomar para emborracharse. Los resultados sugieren que los distintos contextos sociales donde se consume alcohol se relaciona con cada una de las variables dependientes. Esto quiere decir que los adolescentes que consumen alcohol en mayores cantidades, para emborracharse, manejan en estado de ebriedad o se suben al carro con alguien que está ebrio, consumen alcohol en ciertos contextos sociales (i.e., facilitación social, desafío a la escuela, control del estrés, aceptación del grupo de pares, control de los padres) a diferencia de aquellos que no se involucran en estos problemas relacionados con el alcohol.

En este estudio se encontró que el factor más predictivo de todas las medidas de alcohol fue el de Facilitación Social. Esto quiere decir que tomar en una fiesta, para ser sociable, para emborracharse, para divertirse con los amigos, donde no estén los padres, etc., son situaciones que afectan el consumo de alcohol. Estos resultados son consistentes con lo encontrado en otras investigaciones realizadas con adolescentes (Beck, Summons, & Thombs, 1991; Beck & Treiman, 1996; Thombs & Beck, 1994; Thombs, Beck, Mahoney, Bromley, & Bezon, 1994a), con jóvenes (Beck, Thombs, Mahoney, & Fingar, 1995) y con hispanos (Beck & Bargman, 1993).

Por otro lado, en la investigación de Beck et al. (1993) se encontró que el factor desafío a la escuela discriminó entre los diferentes niveles de manejar bajo estado de ebriedad y subirse al carro con alguien que esté bajo el efecto del

alcohol. Esto se corrobora en otras investigaciones (Beck & Treiman, 1996; Thombs et al., 1994a).

Con respecto al factor control del estrés (Beck et al., 1990) se encontró que este se relaciona con la cantidad de alcohol y subirse al carro con alguien que este bajo estado de ebriedad. La relación entre este factor y emborracharse y manejar bajo el efecto del alcohol fue menos consistente. Estos resultados se comprueban en otros estudios (Beck et al., 1991; Beck & Treiman, 1996).

El factor aceptación del grupo de pares solamente mostró una relación significativa entre los diferentes niveles de subirse al coche con alguien incapacitado para manejar. Asimismo el análisis de regresión mostró que esta variable no es un predictor de cada uno de los comportamientos de alcohol. Por último, el factor control de los padres no resultó ser un predictor del consumo de alcohol bajo los distintos tipos de comportamiento. Estos resultados son consistentes con el estudio realizado por Beck y Treiman (1996) que encontraron que el factor aceptación del grupo de pares y el factor control de los padres no resultaron ser predictores de la conducta de alcohol.

En un estudio cuyo objetivo fue estudiar las variables género y contexto social en una muestra de adolescentes de 18 a 22 años de edad, se encontró que en los hombres el contexto de facilitación social fue lo que discriminó con más fuerza el nivel de consumo de alcohol, mientras que en las mujeres se encontró que reactivos referentes al dolor emocional fue lo que discriminó el nivel de consumo de alcohol (Thombs, Beck, & Mahoney, 1993).

Uno de los objetivos de este estudio fue explorar las situaciones y motivaciones específicas (i.e., contextos sociales) que influyen en el consumo de alcohol, tabaco y marihuana en adolescentes mexicanos. Para lograr este objetivo, primero se elaborará una escala de Contexto Social para ser validada en

México, después se estudió si el contexto social se relaciona con el nivel de consumo de alcohol de manera similar como se presenta en el modelo de Beck y Summons (1987), y por último, se explorará si el contexto social discrimina el nivel de consumo de tabaco y marihuana.

2. Influencia del Grupo de Pares en el Consumo de Sustancias

En los estudios anteriormente mencionados, el factor de aceptación del grupo de pares no resulta ser un contexto social que afecte el nivel de consumo de alcohol. Beck et al. (1993) sugieren que estos resultados se pueden deber a que la influencia del grupo de pares afecta el grado de consumo, más que el comportamiento de consumir alcohol. Por lo tanto en esta investigación se pretende estudiar si en México el factor aceptación del grupo de pares actúa de la misma manera que en Estados Unidos y además observar si afecta el grado de consumo de alcohol y otras sustancias, ya que en otras investigaciones (Friedman, Lichtenstein, & Biglan, 1985; Mosbach & Leventhal, 1988; Patterson, DeBarsyche, & Ramsey, 1989, en Wills, DuHamel, & Vaccaro, 1995) se ha encontrado que existe una fuerte relación entre estas dos variables. Dicha relación se explica a través de las teorías de aprendizaje social y otras teorías.

2.1 Teorías de Aprendizaje Social

A principios de 1939 el sociólogo Edward Sutherland estableció en su teoría de asociación diferencial, que comportamientos delincuentes (tales como experimentación de sustancias y crimen) se aprende en grupos pequeños e informales. A partir de la afirmación de Sutherland (1939, en Petraitis, Flay, & Miller, 1995), otros sociólogos (e.g., Akers, 1977 en su teoría de aprendizaje social, en Petraitis et al., 1995) y psicólogos cognitivos (e.g., Bandura, 1977, 1986 en su teoría social cognitiva y de aprendizaje) plantean que los adolescentes adquieren sus creencias acerca de comportamientos delincuentes mediante

modelos, especialmente amigos cercanos y padres. Es decir, establecen que la experimentación de sustancias se basa en influencias interpersonales y sociales.

La teoría de aprendizaje social. La teoría de Bandura del aprendizaje social (1969, en Abrams y Niaura, 1987) sugiere que todo comportamiento de consumir drogas, desde la abstinencia hasta abusar de ellas, está gobernado en diferentes grados por principios similares de aprendizaje, cognición y reforzamiento. En otras palabras, esta teoría establece que el comportamiento de consumir drogas como una conducta social es adquirida y mantenida por modelaje, reforzamiento social, anticipación de los efectos producidos por la droga, experiencia directa de los efectos de las drogas como castigos o recompensas y dependencia física (Abrams & Niaura, 1987). Akers y colaboradores (Akers, 1977; Akers & Chochran, 1985; Akers, Krohn, Lanza-Kaduce, & Radosevich, 1979; Krohn, Akers Radosevich, & Lanza-Kaduce, 1982, en Petraitis et al., 1995) en su aportación teoría de aprendizaje social, establecen que cogniciones sustancias-específicas (llamadas definiciones en el lenguaje de la teoría de aprendizaje social) son los predictores más fuertes de la experimentación de sustancias. La teoría de aprendizaje social no plantea que las raíces del uso de sustancias se originan en las cogniciones sustancias-específicas del propio adolescente, sino que se origina en las actitudes y comportamientos de personas que sirven como modelos del adolescente.

La teoría de aprendizaje social afirma que el adolescente que se involucra con modelos que usan sustancias tiende a tener tres efectos secuenciales, empezando con la observación y la imitación de comportamientos específicos del uso de sustancias, continuando con un reforzamiento social (i.e., fomentar y apoyar) por la experimentación de sustancias y culminando con una expectativa de consecuencias sociales y psicológicas positivas por una experimentación futura de sustancias. Las consecuencias anticipadas de la experimentación pueden ser en su mayoría de naturaleza social durante la fase experimental (tomándolo

desde el punto de vista de aceptación o rechazo del grupo de pares) y puede ser principalmente de naturaleza psicológica durante las etapas subsecuentes (considerando a las reacciones las sustancias como positivas o negativas). La teoría de aprendizaje social concluye que mediante la afirmación de que un adolescente que espera que las sustancias le producirán más beneficios personales que costos, estará en riesgo de experimentar con sustancias.

Teoría Cognitiva de Aprendizaje Social. Bandura (1986) establece en la teoría cognitiva de aprendizaje social, que los adolescentes adquieren sus creencias acerca de la experimentación de sustancias a través de modelos, especialmente amigos cercanos y padres que consumen sustancias. Esta teoría plantea específicamente que la exposición de amigos y padres que usan sustancias moldearan la experimentación de sustancias al moldear dos creencias principales: primero, un adolescente al observar modelos que experimentan con sustancias modificará directamente las expectativas resultantes sobre la experimentación de sustancias, es decir, modificará sus creencias más inmediatas acerca de las consecuencias de la experimentación de sustancias, así como también sus creencias sociales, personales y psicológicas. Esto es, si un adolescente observa que sus padres se relajan cuando consumen alcohol o que sus amigos fuman marihuana para suavizar las interacciones sociales, se modificarán sus creencias acerca de las consecuencias de y sus actitudes hacia su propio consumo de sustancias.

La teoría cognitiva de aprendizaje social va más allá que la teoría de aprendizaje social al incluir el concepto de auto-eficacia. Bandura (1977, 1982) ha propuesto que los modelos pueden modificar tanto la auto-eficacia del uso como la auto-eficacia de rechazo. Por ejemplo, al observar a los amigos comprar y fumar cigarrillos de marihuana puede proveer a los adolescentes de los conocimientos necesarios y las habilidades para obtener marihuana.

Contrariamente, al observar a un amigo resistir las presiones del uso del alcohol pueden formar en el adolescente las habilidades y la auto-eficacia de rechazo.

Además esta teoría plantea que los adolescentes no necesariamente tienen que observar el consumo de sustancias entre modelos influyentes para ser socialmente moldeados o reforzados. Simplemente puede ser suficiente con escuchar a modelos influyentes que hablan en favor de la experimentación de sustancias. Por lo tanto, las causas del uso de sustancias en adolescentes se puede encontrar entre a) padres, amigos cercanos y otros modelos que utilicen sustancias y b) declaraciones o actitudes favorables hacia el consumo de sustancias hechas por modelos, especialmente amigos que son admirados y que se involucran en el consumo de sustancias (Abrams & Niaura, 1987).

Existe evidencia empírica que apoya la teoría de aprendizaje social y la teoría cognitiva de aprendizaje social, donde se sugiere que los modelos contribuyen fuertemente al consumo de alcohol y otras sustancias ilícitas. Por ejemplo, Kandel, Kessler, y Margulies (1978, en Petraitis et al., 1995) realizaron una investigación donde comprobaron que el consumo de marihuana es más común entre adolescentes que han platicado con sus amigos acerca de utilizar drogas ilícitas. Asimismo se ha visto que también las personas que consumen sustancias son aquellas que tienen amigos que tienen actitudes positivas hacia el consumo de sustancias (Bailey & Hubbard, 1990), que tienen amigos que consumen cigarrillos, alcohol, marihuana y narcóticos y que les han ofrecido estas sustancias por sus amigos (Huba, Wingard, & Bentler, 1980, en Petraitis et al., 1995).

2.2 Otras Teorías

La Teoría del Grupo de Pares. Oetting y Beauvais (1986a, 1986b, 1987) propusieron una teoría donde se especifica efectos indirectos de algunas

variables distales y efectos directos de variables más próximas. En particular, la teoría propone que la única variable dominante del uso de drogas en adolescentes es la influencia de pares con quienes el adolescente escoge asociarse y que el consumo de sustancias se asocia casi siempre directamente al grupo de pares.

En la teoría del grupo de pares se establece que se relacionan 4 grupos de variables que afectan el involucramiento con un grupo de pares que usen sustancias. Estas variables son: 1) *variables sociales estructuradas*, las cuales se consideran variables distales que afectan indirectamente el consumo de sustancias, tales como el divorcio en la familia, el estatus socioeconómico, 2) *características psicológicas*, estas son rasgos de personalidad y estados afectivos del adolescente que promueven el apego a pares psicológicamente mal adaptados incluyendo una baja autoestima y ansiedad, 3) *actitudes y creencias* esto representa las creencias de los adolescentes hacia comportamientos desviados y en general hacia el consumo de sustancias, y 4) *uniones de socialización* que se refiere a las relaciones con otras personas que pueden inhibir o promover el consumo de sustancias.

Esta teoría se caracteriza por ser comprensiva y específica ya que incluye causas potenciales del consumo de sustancias que va desde factores distales (e.g., familias desintegradas, rasgos de personalidad) hasta factores más próximos (e.g., actitudes hacia el consumo de sustancias e involucramiento con amigos que utilicen sustancias). Asimismo, establece que solamente la relación con amigos que actúen como modelos es la causa primaria del abuso de sustancias en adolescentes y que todas las demás variables actúan indirectamente.

Oetting y Beauvais (1987) realizaron un estudio para comprobar la teoría del grupo de pares, en donde se hipotetizaba que el consumo de drogas del grupo

de pares (i.e., número de amigos que utilizan drogas, ofrecimiento de drogas por parte de amigos etc.) tiene un efecto directo sobre el uso de sustancias en adolescentes. Asimismo, hipotetizaron que las asociaciones de droga del grupo de pares son influidas por variables individuales (identificación religiosa y estabilidad en la escuela) y factores familiares. En la realización de un análisis de senda se interpretaron los resultados como confirmatorios de su teoría, ya que se encontró que la variable influencia del grupo de pares afectó directamente el consumo de sustancias y las demás variables actuaron de manera indirecta. A pesar de que se encontró un efecto directo de la estabilidad en la escuela sobre el consumo de sustancias - lo que sería inconsistente con su teoría - no se consideró como una discrepancia de importancia por su pequeña magnitud. Por su parte Hays y Revetto (1989) realizaron otro estudio para comprobar la teoría del grupo de pares y encontraron un efecto directo entre el grupo de pares y el nivel de consumo; sin embargo, demostraron que a su vez el uso de drogas tuvo un efecto directo sobre la adaptación a la escuela, aunque esta también fue de una magnitud pequeña.

Otros estudios han demostrado la relación directa entre el grado de consumo de drogas de los amigos y el uso de sustancias. Por ejemplo, Wills, DuHamel y Vaccaro (1995) midieron diversas variables para estudiar el nivel de consumo de tabaco, alcohol y marihuana, y encontraron que la variable que predijo con mayor fuerza, directa y positivamente el consumo de dichas drogas fue el nivel de consumo de sustancias de amigos. Asimismo, Jessor, Van Den Bos, Vanderryn, Costa, y Turbin (1995), realizaron un estudio para medir factores de riesgo en el consumo de drogas y encontraron que la percepción de amigos modelos con problemas de comportamiento fue lo que predijo con mayor fuerza el nivel de consumo de tabaco, alcohol y marihuana. Los mismos resultados se reportan en otras investigaciones realizadas con mujeres adolescentes que abusan del alcohol (Windle, 1992), en una muestra de estudiantes de Hong Kong (Tang, Wong, & Schwarzer, 1996), estudiantes afroamericanos (Dawkins, 1996) y

estudiantes mexicanos de enseñanza media y media superior (Villatoro et al., 1996).

El segundo objetivo de esta investigación fue estudiar la relación entre el consumo de drogas y la influencia del grupo de pares.

3. Ambiente Familiar y el Consumo de Sustancias

Los padres representan una de las fuentes más directas e inmediatas de influencia sobre los adolescentes (Beck & Treiman, 1996). De acuerdo a Beck y Lockhart (1992) un fuerte monitoreo y coacción de parte de los padres hacia los hijos, son vistos como factores que limitan las oportunidades del abuso de alcohol, mientras que un monitoreo débil provee un mayor número de oportunidades de abuso, este concepto es apoyado por diversas investigaciones (Barnes & Farrell, 1992; Peterson, Hawkins, Abbott, & Catalano, 1994). Por ejemplo, Windle (1992) realizó un estudio longitudinal de dos ondas y encontró que la percepción del apoyo familiar predice negativamente el nivel de consumo de alcohol en niñas adolescentes. Los mismos resultados se muestran en una investigación realizada con estudiantes indioamericanos (King, Beals, Manson, & Trimble, 1992).

Por otro lado, en investigaciones realizadas para estudiar la relación entre el apoyo de los padres y el consumo de alcohol y otras sustancias, se ha encontrado una relación inversa entre estas dos variables (Chassin, Mann, & Sher, 1988; Mann, Chassin, & Sher, 1987). En una investigación realizada con 1,289 adolescentes de una área urbana se encontró que un factor protector del nivel de consumo de tabaco, alcohol y marihuana es el grado de apoyo de los padres (Wills, Vaccaro, & McNamara, 1992). Un estudio realizado con estudiantes de secundaria de Cali, Colombia, se encontró que los factores que tenían una relación con la abstención del uso de drogas fueron el afecto e interés demostrados por los padres, el tiempo que pasaban con sus hijos y la firmeza de

las medidas disciplinarias tomadas por ambos padres (Climent & DeAragón, 1986). Zimmerman, Salem, y Maton (1995), realizaron una investigación donde estudiaron a hombres adolescentes afroamericanos y encontraron que aquellos que vivían solamente con su madre no diferían en el nivel de consumo de alcohol y drogas a comparación de los que vivían en otras constelaciones familiares; sin embargo, sin importar la estructura familiar, el apoyo emocional del padre se asoció con un menor consumo de marihuana.

Otro de los objetivos de esta investigación fue estudiar la relación entre el ambiente familiar del adolescente, (i.e., la relación entre padres e hijos) y el nivel de consumo de alcohol, tabaco y marihuana. Existen diversos modelos que explican la relación entre el ambiente familiar y otras variables con el consumo de sustancias. A continuación se mencionarán estos.

3.1 Teorías de Compromiso Convencional y Apego Social en la Experimentación de Sustancias

Estas teorías se basan en teorías de control sociológicas clásicas (ver Hirschi, 1961; Reckless, 1961; Shoemaker, 1990, en Petraitis et al., 1995) donde se discute que los impulsos desviados que todas las personas comparten son controlados y observados por uniones fuertes a la sociedad convencional como familias, escuelas y religiones. De acuerdo a esta teoría, los adolescentes que tienen uniones débiles con la sociedad convencional no se sienten controlados o no son obligados a adherirse a los estándares convencionales de comportamiento.

En estas teorías, la frase *uniones convencionales débiles* se refiere a dos aspectos, primero, significa una carencia de compromiso a la sociedad, a sus valores, a sus instituciones y fuerzas socializantes tales como escuelas y religiones. Por ejemplo, Petraitis et al. (1995) los adolescentes que no se apegan

a las reglas convencionales de fuerzas socializantes convencionales se involucrarán con amigos que consuman sustancias y por consiguiente se involucrarán en el consumo de sustancias. Segundo, *uniones convencionales débiles*, también significa un apego débil a modelos convencionales, incluyendo maestros, miembros de la familia y especialmente padres. Esto se refiere a que los modelos (especialmente los padres) que se oponen al consumo de sustancias y otros comportamientos desviados y apoyan las conductas convencionales, evitarán que los adolescentes formen relaciones con amigos que utilizan sustancias y fomentan su consumo.

Teoría de control social. La teoría de control social de Elliot (Elliot, Huizinga, & Ageton, 1985; Elliot, Huizinga, & Menard, 1989, en Petraitis et al., 1995) se enfoca en tres posibles causas de un compromiso débil de los adolescentes a la sociedad convencional, así como un apego débil a modelos convencionales. Una de estas causas es la discrepancia entre las aspiraciones de los adolescentes (e.g., objetivos académicos u ocupacionales) y sus percepciones sobre las oportunidades de lograr esas aspiraciones. La teoría de control social afirma que los adolescentes que sienten que sus aspiraciones académicas son frustradas por sus opciones educativas y ocupacionales no se sienten comprometidos con la sociedad convencional y por consiguiente se acercan más a amigos que utilizan sustancias y que fomentan la experimentación de las mismas. La segunda causa se refiere a la relación entre padres e hijos en donde se establece que los adolescentes que tengan el deseo de recibir más cariño de parte de sus padres, pero que no existe una relación cercana con sus padres, se debilitará la relación entre padres e hijos y por consiguiente se fomentará el apego a amigos, quienes frecuentemente apoyan la experimentación de sustancias.

La tercera causa se refiere a la desorganización social que representa la debilidad de ciertas instituciones o la inhabilidad de instituciones locales para controlar el comportamiento de sus residentes. En este sentido, la teoría de

control social establece que los adolescentes que no se sienten comprometidos con la sociedad convencional y si vienen de lugares donde el crimen y el desempleo son comunes, donde las escuelas son inefectivas y las instituciones les ofrecen una pequeña esperanza para el futuro, estarán en riesgo de consumir sustancias. Asimismo, la relación con sus padres se distanciará si viven con familias desorganizadas como por ejemplo, cuando solamente un padre está presente o los padres están divorciados.

Finalmente la teoría de control social plantea que compromisos convencionales y el apego a modelos convencionales son el resultado de una socialización efectiva en una sociedad convencional. Es decir, a pesar de que un adolescente no siente que sus oportunidades personales son frustradas y aunque no venga de un ambiente desorganizado, puede aún así involucrarse con amigos que fomenten el uso de sustancias, si no aprenden (probablemente de los padres) a socializar y adoptar estándares convencionales.

Con el objetivo de aportar evidencia empírica con respecto a la teoría de control social se han realizado una serie de investigaciones. A continuación se mencionarán solamente aquellas que se refiera a la familia ya que es lo relevante para el objetivo de la presente investigación. Por ejemplo, se ha visto que entre los adolescentes y jóvenes que es más común el consumo de sustancias, reportan que discuten frecuentemente con sus padres, que se sienten rechazados por sus padres o que quieren tener relaciones más cercanas con sus familias (Elliot et al., 1986, en Petraitis et al., 1995; Kaplan, Martin, Johnson, & Robbins, 1986).

El modelo de desarrollo social. El modelo de desarrollo social (Hawkins & Weis, 1985, en Petraitis, et al., 1995) es muy similar a la teoría de control social de Elliot en lo referente a que sugiere que los adolescentes que se involucran más con amigos que usan sustancias y no se sienten comprometidos con la sociedad

convencional, los padres o otros modelos convencionales, se involucran en mayor medida en el consumo de sustancias. Sin embargo, estas dos teorías difieren en las causas de compromiso o apego. La teoría de control social se enfoca principalmente en sistemas sociales tomando en cuenta la frustración ocupacional y académica, así como la desorganización entre instituciones sociales y una inadecuada socialización. En cambio, el modelo de desarrollo social se enfoca más en individuos, su desarrollo social y sus interacciones inmediatas.

El modelo de desarrollo social establece que un adolescente probablemente se involucrará con amigos que utilizan sustancias si durante sus etapas tempranas de desarrollo tuvieron a) oportunidades infrecuentes de una interacción de reforzamiento con su familia y en la escuela, b) pocas de las necesarias habilidades interpersonales y académicas para tener un reforzamiento exitoso en casa y en la escuela, y c) recibieron muy poco reforzamiento durante sus interacciones con padres y maestros.

En diversos estudios se apoya la importancia de interacciones de reforzamiento positivas, habilidades interpersonales y académicas. A continuación se mencionarán aquellas que se refieran al ambiente familiar. Por ejemplo, Kaplan, Martin, & Robbins, (1984) y Kaplan et al. (1986) reportaron que la experimentación de sustancias es más común entre adolescentes y jóvenes que reportan sentirse rechazados por sus padres y que quieren relaciones más cercanas con sus padres (Elliot et al., 1985, en Petraitis et al. 1995).

3.2 Otras Teorías

La Teoría de Desapego Emocional. Steinberg y Silverberg (1986) operacionalizaron el constructo de desapego emocional (conocido originalmente como autonomía emocional) basándose en la descripción de Blos (1979, en Steinberg y Silverberg, 1986) de la distancia entre padre e hijo que ocurre durante

la adolescencia. De acuerdo a Steinberg y Silverberg, la teoría de desapego emocional se puede medir en relación a cuatro conceptos: a) individualización, lo que se refiere a un sentimiento de separación de los padres y que los padres no sepan todo o entiendan todo acerca del adolescente; b) desidealización paterna, que se refiere a admitir un desacuerdo con los padres y percibir que los padres tienen sus fallas; c) percibir a los padres como personas, creyendo que los padres se comportan diferente en la compañía de otros; y d) independencia (i.e., no depender de los padres para resolver problemas). Steinberg y Silverberg encontraron que un desapego emocional se asociaba con una mayor susceptibilidad a la presión del grupo de pares.

En tres estudios, Ryan y Lynch (1989, en Turner, Irwin, & Millstein; 1991) mostraron que el desapego emocional se relacionaba con sentimientos de inseguridad hacia los padres, así como también a acudir menos a los padres para resolver problemas, sentimientos de una carencia de aceptación paterna y menos cohesión familiar. Ryan y Lynch también describieron el desapego emocional como un estado psicológico asociado a una perspectiva del adolescente de un contexto paterna como rechazante y sin apoyo. Asimismo, establecieron que el desapego emocional significa que el adolescente se ha separado emocionalmente del contexto familiar, lo cual no es visto como un proceso normal de desarrollo. Otros reportes de la literatura enfatizan la necesidad de un balance entre el apego de los padres y la autonomía de los padres durante la adolescencia (Hill & Holmbeck, 1986, en Turner et al., 1991).

Turner et al. (1991) realizaron uno estudio con el objetivo de examinar la relación entre el desapego emocional familiar y la experimentación de sustancias en adolescentes y encontraron que estas dos variables se asociaban. Esto se corrobora con lo encontrado en otra investigación donde el desapego emocional se asocia a la iniciación del consumo de sustancias y pelear en la adolescencia temprana (Turner, Irwin, Tschann, & Millstein, en prensa).

La teoría de interacción familiar. En la teoría de interacción familiar de Brook (Brook, Brook, Gordon, Whiteman, & Cohen, 1990) se describe que el apego emocional a los padres, el aprendizaje social y las características interpersonales de los adolescentes afecta directamente el consumo de sustancias. El principal aspecto de la teoría de interacción familiar es la relación de apego o unión afectivo que existe entre los padres y los hijos, especialmente entre una madre y un hijo(a). De acuerdo a esta teoría el apego entre padres e hijos tiene cuatro causas y tres consecuencias. Las causas son a) valores convencionales entre los padres, b) estilos paternos afectivos o de apoyo, c) una madre psicológicamente bien adaptada, y d) un control maternal sobre el hijo. Las consecuencias de las uniones fuertes entre padres e hijos son e) el desarrollo de adolescentes con personalidades convencionales y con una buena adaptación psicológica, f) un involucramiento infrecuente con amigos que utilizan sustancias y, g) experimentación de sustancias infrecuente entre los adolescentes. De acuerdo a la teoría de interacción familiar, los niños que tienen padres que carecen de valores convencionales o proveen muy poco afecto y que tiene madres psicológicamente mal adaptadas que demuestran muy poco control sobre sus hijos, están en riesgo de presentar diversos problemas durante la adolescencia, incluyendo una pobre relación con sus padres, personalidades no convencionales y mal adaptadas, y un involucramiento con amigos que abusan de sustancias.

La teoría de interacción familiar describe cómo la dinámica entre padres e hijos durante la preadolescencia y adolescencia contribuye a la experimentación de sustancias en la adolescencia tardía. En particular, esta teoría enfatiza como una carencia de supervisión paternal y apoyo contribuye a apegos familiares débiles, involucramiento con amigos que experimentan con sustancias y uso de sustancias. Asimismo, sugiere que el consumo de sustancias puede ser prevenido enseñando a los padres a cómo supervisar y apoyar a los hijos.

Diversas investigaciones muestran que los niños que recibieron altos niveles de apoyo y aliento de parte de los padres presentan niveles menores de consumo de sustancias a comparación de aquellos que no perciben apoyo de sus padres (Baumrind, 1985; Brook et al., 1990; Dembo, Williams, LaVoie, Schmeidler, Kem, Getreu, Berry, Genung, Wish, 1990; Jessor & Jessor, 1977; Johnson & Pandina, 1991; Shendler & Block, 1990; Vicary & Lerner, 1986, en Petraitis et al., 1995).

El Modelo Desafiliativo. Jessor y Jessor (1977, Walter, Vaughan, & Cohall; 1993) en el modelo desafiliativo explican que el consumo de sustancias es generado por una carencia de lazos a grupos sociales convencionales, incluyendo la escuela, organizaciones religiosas y la familia. Walter et al. (1993) realizaron una investigación para observar si el modelo desafiliativo afectaba el nivel de consumo de sustancias y para esto midieron el éxito académico, el involucramiento religioso y el nivel de apoyo de los padres percibido por los adolescentes. Los resultados mostraron una relación consistente entre fracaso académico y abuso de sustancias (i.e., alcohol, tabaco, marihuana). Un apoyo pobre de los padres mostró un rol explicativo importante.

4. El modelo de Personalidad de Eysenck y el Consumo de Sustancias

El modelo de Personalidad de Eysenck y Eysenck (1975), ha sido utilizado para explicar porqué algunas personas son más propensas a consumir alcohol y otras sustancias. El modelo de Eysenck y Eysenck está basado en tres dimensiones de personalidad: Neuroticismo, Psicoticismo y Extraversión. El modelo se considera como jerárquico ya que describe tres dimensiones que subdivididas en niveles más bajos, evalúan rasgos más específicos los cuales pueden subdividirse en hábitos de reacción o en instancias conductuales (Zuckerman, Kuhlman, & Camac, 1988, en Lara, Cortés, & Verduzco, 1992). El

cuestionario de Personalidad de Eysenck, estandarizado en Inglaterra (Eysenck & Eysenck, 1975) mide las tres dimensiones antes mencionadas, las cuales se refieren a conductas normales, no a síntomas, a pesar de que la terminología usada es de naturaleza psiquiátrica. En el cuestionario se incluye una cuarta escala denominada, deseabilidad social o Mentira, la cual pretende medir una intención de falsificar las preguntas.

Eysenck y Lara (1989) al realizar un estudio para validar el Cuestionario de Personalidad para Adultos en México describieron cada una de las escalas de la siguiente manera:

Extraversión-Introversión

El típico extravertido es sociable, le gustan las fiestas, tiene muchos amigos, necesita contar con gente con quien hablar, y no le gusta leer o estudiar solo. Necesita con quien hablar, se arriesga a veces en extremo, actúa según el ánimo del momento, y es generalmente un individuo impulsivo. Es muy dado a hacer bromas, siempre tiene lista una respuesta, y generalmente le gusta el cambio; es despreocupado, plácido, optimista, y le gusta reír y estar alegre. Prefiere mantenerse activo y haciendo cosas, tiende a ser agresivo y pierde el control rápidamente; sus sentimientos no están del todo bajo su control, y no siempre es una persona de fiar. En el otro extremo está el introvertido. Este es una persona callada, aislada, introspectiva, es más aficionado a los libros que a las personas; es reservado y distante excepto con sus amigos íntimos. Tiende a planear el futuro, y desconfía del impulso del momento. No le gustan las emociones fuertes, toma los problemas de la vida diaria con seriedad, y le gusta un estilo de vida ordenado. Mantiene sus sentimientos bajo control, rara vez se comporta de manera agresiva y no pierde fácilmente la compostura. Es de fiar, algo pesimista, y da un gran valor a las normas éticas.

Neuroticismo- Estabilidad

La persona típicamente emocional es malhumorada y preocupada, irritable, nerviosa, aprehensiva, tensa y depresiva. Reacciona con gran intensidad a todo tipo de estímulos y se le dificulta recobrar su serenidad después de que ha experimentado una reacción emocional. Sus reacciones desproporcionadas interfieren con un ajuste adecuado, haciéndola conducirse en forma irracional y a veces rígida. Los individuos estables, por otro lado, usualmente responden con más lentitud y con poca intensidad. Recobran fácilmente la compostura y son generalmente calmados, mantienen el control y son confiados.

Psicoticismo

La típica persona con un alto componente de psicoticismo o dureza, es fría, impersonal, hostil, agresiva, poco empática, poco amigable, poco digna de confianza, ruda, sin modales, poco servicial e insensible. Le gustan las cosas extrañas y peculiares, no se percata del peligro y le gusta divertirse a costa de los demás. Los psicóticos y criminales obtienen puntajes altos en esta escala (p. 15)

A continuación se muestra los resultados de las investigaciones realizadas en Estados Unidos donde se correlaciona el nivel de consumo con las variables de personalidad.

4.1 Variables de Personalidad y el Consumo de Tabaco

Diversas investigaciones se han concentrado principalmente en la relación entre personalidad y sustancias específicas. Por ejemplo, existen investigaciones que se concentran en el estudio de la relación entre el modelo de personalidad de Eysenck y tanto prácticas de fumar y actitudes hacia el fumar.

La relación más establecida es aquella entre psicoticismo y fumar, ya que en diversas investigaciones se reportan correlaciones positivas entre actitudes de fumar, o practicar y dicha escala. Por ejemplo: Eysenck (1980), Stanaway y Watson (1981), MacManus y Weeks, 1982, Surawy y Cox (1987), Wakefield (1989), Patton, Barnes, y Murray (1993), Williams, Wellman, Allan, Taylor, Tonin, Feldon, y Rawlins (1996).

De acuerdo a una gran variedad de estudios existe una relación entre extraversión y fumar. Algunas investigaciones reportan una correlación positiva entre prácticas de fumar y altos puntajes en extraversión tales como: Eysenck (1983), Von Knorring y Oreland (1985), Wijatkowski, Forgays, Wrzesniewski, y Gorski (1990), Patton et al., (1993). Sin embargo, existen datos que reportan una correlación negativa como por ejemplo Stanaway et al. (1981), McManus et al. (1982), Wakefield (1989).

Existe menor claridad sobre la relación entre neuroticismo y fumar. Por ejemplo, algunos estudios muestran una correlación positiva entre dichas variables tales como: Stanaway et al. (1981) Wijatowski et al. (1990). En otros estudios no se demuestra relación alguna entre neuroticismo y fumar, por ejemplo; Eysenck (1980), McManus et al. (1982), Surawy et al. (1987), Wakefield (1989). Patton et al. (1993) reportaron una correlación positiva en los hombres; sin embargo en las mujeres no encontraron correlaciones significativas.

En lo que respecta a la escala de mentira se ha reportado una correlación negativa entre fumar y los puntajes en dicha escala, tales como Von Knorring (1985), Wijatkowski et al. (1990). Por otro lado, Stanaway et al. (1981), McManus et al. (1982), Wakefield (1989) y Patton et al. (1993), no encontraron relaciones significativas entre fumar y puntajes en la escala de mentira.

4.2 Variables de Personalidad y el Consumo de Alcohol

Diversas investigaciones han reportado una asociación entre variables de personalidad y el nivel de consumo de alcohol. Por ejemplo, en algunos estudios ha sido demostrado que las personas alcohólicas presentan puntajes significativamente más altos en las escalas de neuroticismo y psicoticismo en comparación de las personas que no presentan niveles de alcoholismo (Chinnian, Taylor, Al-Subaie, Sugumar, 1994; King, Errico, & Parsons, 1995; Schuckit, Klein, Twitchell, & Smith, 1993; Suman & Nagalakshmi, 1993). Asimismo, se ha encontrado que mujeres y hombres con un nivel elevado de dependencia del alcohol presentan puntajes altos en las escalas de psicoticismo y neuroticismo (Rankin, Stockwell, & Hodgson, 1982). Por otro lado, se ha demostrado correlaciones positivas entre las escalas de psicoticismo, neuroticismo y extraversión y el nivel del consumo de cerveza y sidra por un lado (Allsopp, 1986), y emborracharse y utilizar drogas por el otro (Cookson, 1994). Otras investigaciones reportan puntajes altos en neuroticismo y extraversión en personas que toman alcohol habitualmente (Jackson & Matthews, 1988), en alcohólicos (Schuckit, 1983) y en aquellas que están en una comunidad en tratamiento (Ogden, Dundas, & Bhat, 1989).

4.3 Variables de Personalidad y el Consumo de Otras Sustancias

En lo que respecta al consumo de otro tipo de drogas, además de alcohol y tabaco se ha reportado similares rasgos de personalidad. Francis (1996) utilizando una adaptación del cuestionario de personalidad de Eysenck para adolescentes, realizó un estudio con estudiantes de 13-15 años de edad con el objetivo de estudiar una relación entre actitudes del consumo de drogas y variables de personalidad. Los resultados muestran que los sujetos que tienen puntajes altos en psicoticismo, presentan actitudes más tolerantes hacia el consumo de drogas,

seguidos por los adolescentes que puntuaron bajo en la escala de mentira, alto en la de extraversión y por último alto en la de neuroticismo.

En un estudio realizado con sujetos que abusan de diversas drogas se reporta que tienen puntajes más altos en impulsividad, introversión y ansiedad en comparación de sujetos que no consumen drogas, asimismo se reportó que los sujetos que puntuaron más alto en la escala de mentira fueron aquellos que consumían grandes cantidades de alcohol (Rosenthal, Edwards, Ackerman, Knott, 1990). En otra investigación se encontró que puntajes altos en las escalas de neuroticismo y psicoticismo y bajos en las de extraversión y Mentira, predijeron un mayor nivel de consumo de drogas (Francis & Bennett, 1992).

King, Curtis, y Knoblich (1991) realizaron una investigación donde compararon un grupo de hombres que presentaban un diagnóstico de abuso de drogas y un grupo control. Los resultados mostraron que los sujetos que abusan de drogas presentaron puntajes significativamente más altos en impulsividad, neuroticismo y menos en sociabilidad, a comparación del grupo control.

Otro de los objetivos de esta investigación es estudiar si la personalidad de acuerdo al modelo de Eysenck se relaciona con el nivel de consumo de alcohol, tabaco y marihuana en adolescentes mexicanos.

A partir de lo encontrado en la literatura surgen las siguientes preguntas de investigación:

- ¿El contexto social se relacionará con el nivel de consumo de alcohol, tabaco y marihuana en adolescentes?
- ¿El grupo de pares se relacionará con el consumo de alcohol, tabaco y marihuana en adolescentes?

- ¿El apoyo de los padres se relacionará con el consumo de alcohol, tabaco y marihuana en adolescentes?
- Las variables de personalidad de acuerdo al modelo de Eysenck se relacionarán con el nivel de alcohol, tabaco y marihuana en adolescentes?
- Existirá una relación entre las variables independientes de manera que predigan directa o indirectamente a las variables dependientes?

Las hipótesis de trabajo son:

- Hipótesis 1: Las variables contexto social, grupo de pares, apoyo de los padres y personalidad se relacionarán con la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, tabaco y marihuana.
- Hipótesis 2: Existirán relaciones proximales y distales entre las variables independientes que explicarán el nivel de consumo de drogas de manera directa e indirecta.

PARTE II

INVESTIGACIÓN

Como se puede observar a partir de lo encontrado en la literatura, las variables contexto social, la influencia del grupo de pares, el apoyo de los padres, y la personalidad de acuerdo al modelo de Eysenck, se relacionan con el consumo de alcohol, tabaco y marihuana. El primer objetivo de este estudio fue estudiar cuál es la relación entre el contexto social, influencia del grupo de pares, percepción de apoyo de los padres y personalidad y el nivel del consumo de alcohol, tabaco, y marihuana. El segundo objetivo fue estudiar como interactúan cada una de las variables independientes y observar como predicen, ya sea directa o indirectamente la frecuencia y cantidad de las variables dependientes (i.e., consumo de alcohol, tabaco y marihuana). Por otro lado, para lograr los objetivos antes mencionados, en esta investigación se llevó a cabo un objetivo secundario el cual fue validar el cuestionario de contexto social de alcohol para adolescentes mexicanos de la ciudad de México, así como observar si dicho cuestionario puede ser confiable y válido para describir contextos sociales donde se consume tabaco y/o marihuana. En México existe una gran variedad de estudios descriptivos sobre el consumo de drogas (Castro et al., 1982; Encuesta Nacional de Adicciones, 1989, 1983; Encuesta Nacional de Estudiantes, 1991, 1993; Lara et al., 1984; Organización Panamericana de la Salud; 1971; Ramírez-Casanova, 1991; Secretaría de Salud, 1994; en Soriano et al., 1996); sin embargo no hay investigaciones en donde se incluya un modelo con variables sociales, familiares y de personalidad que en conjunto expliquen la predisposición a consumir alcohol, tabaco y marihuana en adolescentes, de ahí la importancia de la presente investigación.

OBJETIVOS GENERALES

- Determinar como se relacionan cada una de las variables independientes (i.e., contexto social, influencia del grupo de pares, percepción de apoyo de los padres, personalidad) con la frecuencia y cantidad de consumo de alcohol, tabaco y marihuana.
- Estudiar el poder predictivo de las variables independientes sobre las variables dependientes.
- Realizar un análisis de regresión de senda para observar como influyen las variables independientes sobre las variables dependientes de manera proximal y distal.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Estudiar la relación entre contexto social y el consumo de alcohol, tabaco y marihuana.
2. Determinar la relación entre el número de amigos que consumen alcohol, tabaco y marihuana y el consumo de dichas variables. Asimismo, observar la relación entre actitudes del grupo de pares hacia el consumo y el nivel de consumo (i.e., alcohol, tabaco y marihuana).
3. Determinar la relación entre percepción de apoyo materno y paterno y el nivel de consumo (i.e., alcohol, tabaco y marihuana).
4. Determinar la relación entre neuroticismo, psicoticismo, extraversión, y deseabilidad social y el nivel de consumo (i.e., alcohol, tabaco y marihuana).
5. Observar la predicción de las variables independientes (i. e., contexto social, influencia del grupo de pares, apoyo de los padres y personalidad), sobre las variables dependientes (i. e., cantidad y frecuencia de consumo de alcohol, tabaco y marihuana).

6. Realizar un análisis de senda, esto con el propósito de observar la predicción proximal y distal de las variables independientes sobre las variables dependientes, así como ver la relación entre cada una de las variables independientes.

OBJETIVOS SECUNDARIOS

1. Determinar la relación entre variables estructurales (i.e., sexo, edad, desempeño escolar, grado escolar del padre y de la madre, etc.) y el consumo de sustancias.
2. Determinar la validez y confiabilidad del cuestionario de contexto social para medir las situaciones y motivaciones específicas en que los estudiantes mexicanos consumen alcohol, tabaco y marihuana.
3. Estudiar la confiabilidad de cada uno de los cuestionarios utilizados para este estudio.

Las variables que se utilizaron en la presente investigación son las siguientes:

Variables independientes: Contexto social, influencia del grupo de pares, apoyo de los padres y rasgos de personalidad.

Variables dependientes: frecuencia y cantidad de consumo de alcohol, tabaco y marihuana.

Las definiciones conceptuales y operacionales de las variables son las siguientes:

- **Contexto Social:** se define conceptualmente como la constelación de las interacciones entre la persona y ambiente que existen en cualquier situación donde se pueda consumir alcohol y otras sustancias (Beck & Summons, 1987) y se define operacionalmente como las respuestas dadas al cuestionario del contexto social de Beck et al. (1993).

- **Apoyo de los padres:** se define conceptualmente como la percepción que los hijos tienen de las conductas que el padre o la madre emite hacia él (Andrade-Palos, 1998). Asimismo se define operacionalmente como las respuestas dadas a por la adaptación del instrumento de Percepción Paterna y Materna para el Adolescente de Andrade-Palos.
- Las variables de **personalidad**, se definen conceptualmente de la siguiente manera: extraversión es un factor de personalidad que refleja sociabilidad e impulsividad (Eaves & Eysenck, 1975). Neuroticismo es un factor que se caracteriza por una carencia general de integración de la personalidad, de adaptabilidad, así como de una carencia del control de impulsos en general (Eysenck, 1955). Psicoticismo, es una medida que indica una socialización temprana pobre, y comportamiento bizarro y por último la escala de mentira que indica una carencia de convencionalismo (Eysenck, Eysenck, & Barrett, 1985). Las variables de personalidad se definen operacionalmente de acuerdo a las respuestas dadas al Cuestionario de Personalidad de Eysenck y Lara (1992) para niños y jóvenes.
- **La variable dependiente**, se define conceptualmente como la frecuencia/cantidad de consumo de alcohol, tabaco y marihuana. Asimismo se define operacionalmente como las respuestas dadas al cuestionario diseñado por la Organización Mundial de la Salud, validado por Medina-Mora, Gómez-Mont, & Campillo (1981) y Castro (1987).
- **Diseño investigación:** no experimental transeccional correlacional. En este estudio se observaron cómo actúan las variables independientes sobre las variables dependientes y no se manipularon ninguna de ellas.

Para lograr los objetivos generales y específicos antes planteados, primero se llevaron a cabo todos los pasos necesarios para cumplir con el segundo objetivo secundario (i.e., estudiar la validez y confiabilidad del cuestionario de contexto social). Para lograr esto, primero se realizó un estudio piloto con el objetivo de explorar las situaciones y motivaciones en que los estudiantes mexicanos consumen alcohol, tabaco y marihuana y después se realizó el estudio final para estudiar la validez y confiabilidad de dicho cuestionario.

1. ESTUDIO PILOTO

Para llevar a cabo los objetivos específicos y secundarios, primero se realizó un estudio piloto para explorar las motivaciones y situaciones (i.e., contextos sociales) en que los estudiantes consumen alcohol, tabaco y/o marihuana en México. En este estudio, se observaron cuáles situaciones eran similares a aquellas pertenecientes a los cuestionarios de contexto social para alcohol en su versión preparatoria (Beck et al., 1993) y en su versión universidad (Thombs et al., en prensa), y después se formó un nuevo cuestionario con situaciones y motivaciones de los adolescentes, tomando en cuenta reactivos de ambas escalas, es decir, de la versión de preparatoria y de universidad y se agregaron aquellas situaciones que mencionaron los estudiantes mexicanos que no estaban en las escalas originales.

1.1 Sujetos

La muestra estuvo conformada por 118 estudiantes de quinto año de preparatoria del Instituto de Humanidades y Ciencias (INHUMYC). Del total de la muestra, 9 estudiantes reportaron situaciones donde consumían tabaco, alcohol y marihuana; 55 reportaron consumir tabaco y alcohol, un estudiante reportó consumir alcohol y marihuana, 47 estudiantes reportaron consumir alcohol, 2 estudiantes reportaron consumir solamente tabaco, y por último 5 estudiantes

reportaron consumir ninguna de las sustancias. Por otro lado, fueron 57 hombres y 61 mujeres.

1.2 Instrumentos

Para elaborar la escala de Contexto Social para adolescentes mexicanos, se utilizaron los cuestionarios de contexto social-versión preparatoria (Beck et al, 1993), el cual está conformado por 32 reactivos cada uno precedido por la pregunta: ¿Qué tan seguido tomas alcohol? a los cuales los participantes responden la frecuencia con que consumen alcohol en cada situación en una escala de 4 puntos (Nunca = 0, rara vez = 1, ocasionalmente = 2, y frecuentemente = 3). Este cuestionario está dividido en 5 factores que representan cada uno distintos contextos sociales tales como: facilitación social, desafío a la escuela, control del estrés, aceptación del grupo de pares, control de los padres. Los autores encontraron una confiabilidad a través del Alpha de Cronbach para el primer factor de .92; para los factores 2, 3, 4, encontraron coeficientes mayores a .88 y para el factor cinco oscilaron entre .61 (entre estudiantes de noveno grado) a .73 (entre estudiantes de doceavo grado).

También se utilizó la escala de Contexto Social en su versión universidad (Thombs et al., en prensa) la cual, a diferencia de la anterior, consta de 30 reactivos y se divide en los siguientes seis factores: facilitación social, aceptación del grupo de pares, dolor emocional, relajación, vehículo-motor y comunión. El análisis de Alpha de Cronbach para cada escala resultó de la siguiente manera: .92 para facilitación social, .76 para dolor emocional, .76 para relajación, .68 para vehículo-motor, .70 para comunión, .72 para aceptación del grupo de pares. Por otro lado, con el objetivo de explorar en que situaciones los adolescentes reportan consumir alcohol, tabaco o marihuana, los participantes respondieron en una hoja a modo de lista, las situaciones en que consumían alcohol, tabaco o marihuana.

1.3 Procedimiento

El primer paso que se llevó a cabo fue traducir al español las escalas de Contexto Social para alcohol en sus dos versiones; la de estudiantes de preparatoria y la de estudiantes de universidad. El segundo paso consistió en tomar aquellos reactivos de la escala de la versión de universidad que no estuvieran incluidos en la escala de la versión de preparatoria y se formó una lista de situaciones. Posteriormente, se les pidió a los estudiantes en sus salones que respondieran en una hoja a las siguientes preguntas: ¿en qué situaciones tomas alcohol?, ¿en qué situaciones fumas tabaco?, y ¿en qué situaciones fumas marihuana? El siguiente paso consistió en organizar la información a modo de frecuencias y comparar las respuestas con la lista de situaciones que se crearon a partir de las dos escalas de contexto social, esto con el propósito de agregar reactivos que no aparecieran en las escalas originales. Por último se creó una escala para cada una de las condiciones (i.e., situaciones y motivaciones en que consumen alcohol, tabaco y marihuana), con el propósito de formar una escala compuesta por situaciones y motivaciones reportadas por estudiantes de preparatoria y universidad en Estados Unidos y por situaciones y motivaciones reportadas por estudiantes mexicanos que no incluían las escalas originales.

1.4 Resultados y Discusión

En la Tabla 1 (ver Anexo 1, pp. 83-84) se observan una serie de reactivos que resultaron de las escalas originales y al final se observan aquellas situaciones que fueron reportadas por los sujetos en México que no aparecen en las versiones de las escalas creadas en Estados Unidos (Columna 1). Asimismo, se muestran las frecuencias de las respuestas dadas por los sujetos que coincidieron con los reactivos de los cuestionarios de Contexto Social (versión preparatoria, versión

universidad) y las frecuencias de las repuestas dadas para las situaciones agregadas (Columna 2, 3, y 4).

Los resultados muestran que un total de 15 situaciones fueron aportadas por los estudiantes mexicanos que no estaban incluidas en las escalas originales de Contexto Social.

Por otro lado, se observa que las situaciones que fueron reportadas con mayor frecuencia fueron aquellas en que se consume alcohol en una fiesta o en una reunión con amigos, y en un bar; seguidas por situaciones tales como beber para aliviar la fatiga, en eventos sociales y familiares y con un grupo de amigos. Lo que indica que es posible, al igual que en Estados Unidos, que el factor que más se relacione con el nivel de consumo de alcohol sea el de facilitación social.

Con respecto al tabaco, se encontró que las situaciones que muestran una mayor frecuencia de consumo de tabaco fueron: en fiestas o reuniones con amigos, en la escuela o en las instalaciones de la escuela, con un grupo de amigos, en un bar y cuando están consumiendo otro tipo de sustancia. Asimismo, le siguieron situaciones tales como cuando estas angustiado o nervioso y antes y después de comer. Debido a que no existe evidencia específica que aporte en qué contextos sociales los adolescentes consumen tabaco, no se puede hacer una conclusión específica; sin embargo, se observa que reactivos referentes al factor de facilitación social obtienen frecuencias mayores, lo que indica que es posible que también este factor tenga un efecto importante sobre el nivel de consumo de tabaco.

Las situaciones que fueron reportadas por aquellos sujetos que consumían marihuana fueron las siguientes: en una fiesta o en una reunión con amigos, solo, para aliviar la tensión o la fatiga, la depresión, el estrés, para pasar un buen rato, antes de salir a una fiesta o a un bar, cuando estás nervioso o angustiado, cuando

estás en un lugar donde te sientes a gusto, cuando estás feliz, cuando estás consumiendo algún otro tipo de sustancia, cuando estás con gente que confías, cuando sales de vacaciones, cuando ves algún programa de televisión. La situación que fue reportada con mayor frecuencia fue cuando estás con un grupo de gente que confías o cuando estás con tus mejores amigos, lo que indica nuevamente, que el factor de facilitación social podría afectar el nivel de consumo de marihuana de manera significativa.

Los resultados de esta investigación permitieron explorar las situaciones y motivaciones en que los adolescentes consumen alcohol, tabaco y marihuana. A partir de esto se pudo realizar un cuestionario de contexto social (ver Anexo 3, p. 90) que será validado en México con el objetivo de estudiar como afecta cada uno de los factores de Contexto Social el nivel de consumo de dichas sustancias.

2. ESTUDIO FINAL

Una vez conformado el cuestionario de Contexto Social para alcohol, tabaco y marihuana, se procedió a realizar el estudio final, con el objetivo de validar la escala de Contexto Social para adolescentes mexicanos, así como para llevar a cabo cada uno de los objetivos de la presente investigación, esto es, observar la relación entre cada una de las variables independientes de este estudio (i.e., contexto social, influencia del grupo de pares, apoyo de los padres y personalidad) con cada una de las variables dependientes (i.e., cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, tabaco y marihuana) y por último observar la predicción directa e indirecta de las variables independientes, sobre las variables dependientes.

2.1 Sujetos

Los participantes se seleccionaron por disponibilidad de quinto y cuarto de preparatoria del Instituto de Humanidades y Ciencias (INHUMYC) de la Ciudad de México. La muestra quedó conformada por un total de 413 sujetos, de los cuales 169 (40.9%) fueron hombres y 244 (59.1%) mujeres. Las edades de los participantes oscilaron entre los 16 y 19 años de edad, el promedio fue de 16.56 (D.E. .89). Asimismo, 381 (92.3%) reportaron tener un nivel académico regular (i.e., que no debían materias) y 31 (7.5%) irregular, también se encontró una media de promedio obtenido el año anterior a la aplicación de los cuestionarios de 82.2 (D.E. 9.0). Por último, en el Anexo 2 (Tablas 1, 2 p. 86-87) se incluyen las frecuencias y porcentajes de la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol tabaco y marihuana por sexo.

2.2 Instrumentos

Variables Estructurales

Para medir cuáles son las variables estructurales que influyen en el consumo de drogas se realizó un cuestionario donde se les preguntó a los sujetos datos generales, tales como sexo, edad, promedio, desempeño académico, personas que viven con el adolescente, tamaño de familia, grado escolar del padre y de la madre, desempeño del padre y de la madre, entre otras (ver Anexo 3, Cuestionario 1, p. 89).

Contexto Social

Para medir el contexto social (i.e., motivaciones y situaciones en que los adolescentes consumen alcohol, tabaco y marihuana) se utilizó la escala de

Contexto Social conformada a partir del estudio exploratorio anteriormente mencionado. Esta escala consta de 57 reactivos cada uno precedido por la pregunta: ¿Qué tan seguido tomas alcohol o en su defecto, tabaco y/o marihuana? a los cuales los participantes responden la frecuencia con que consumen alcohol, tabaco y/o marihuana en una escala de 5 puntos (Nunca = 1, casi nunca = 2, ocasionalmente = 3, frecuentemente = 4 y siempre = 5) (ver Anexo 3, Cuestionario 2, p. 90-92).

Influencia del grupo de pares

Como se mencionó anteriormente, el número de amigos que consumen drogas en un grupo de pares y la actitud que tienen los amigos hacia el consumo de drogas en el grupo de pares, son factores que influyen directamente en la experimentación de drogas lícitas e ilícitas (Friedman, Lichtenstein, & Biglan, 1985; Mosbach & Leventhal, 1988; Patterson, DeBasyche, & Ramsey, 1989; en Wills et al., 1995). El cuestionario que se utilizó, Cuestionario de la Influencia del Grupo de pares, consta de 6 preguntas de las cuales 3 miden el número de amigos que consumen alcohol, tabaco y/o marihuana y, las otras 3 miden la actitud de los amigos hacia el consumo de drogas. La confiabilidad de este cuestionario es de .56 para el factor número de amigos que consumen drogas y .52 para el factor actitud del grupo de pares hacia el consumo de drogas (ver Anexo 3, Cuestionario 4, p. 93).

Apoyo de los padres

Esta condición se midió mediante la adaptación de la Escala de Relación con los Padres de Andrade-Palos (1998), el cual consta de 37 ítems, para cada escala (i.e., relación con el padre y relación con la madre), cada una con cinco opciones de respuesta (1 = todo el tiempo, 2 = la mayor parte del tiempo, 3 = algunas veces, 4= casi nunca y 5= nunca) (ver Anexo 3, Cuestionario 5, p. 96-97).

Esta escala consta de los siguientes factores; 1) Apoyo, frecuencia con que el hijo(a) percibe que su padre/madre lo ayudan, se interesan por él/ella y lo hacen sentir que es importante para ellos 2) Comunicación que se refiere a la frecuencia con que el hijo(a) percibe que puede expresar lo que siente a su padre/madre, les platica sus problemas y ellos escuchan sus opiniones 3) Rechazo, denota la frecuencia con que el hijo(a) percibe que su padre/madre cuestionan todo lo que hace, lo regañan o se enojan con él (ella) por cualquier cosa; 4) Aceptación, indica la frecuencia con que el hijo(a) percibe que le tiene confianza a su padre/madre y que ellos creen en lo que él (ella) les dice, así como también, la manera en que percibe que sus padres lo(a) entienden respetan o aceptan tal como es. Con respecto a los índices de confiabilidad (Alpha de Cronbach) Andrade-Palos encontró los siguientes, para el primer factor .89, para el segundo factor .86, para el tercer factor .76 y para el último factor .74.

Variables de Personalidad

Para medir las variables de personalidad se utilizó el cuestionario de Personalidad de Eysenck para niños y adolescentes de Eysenck y Eysenck (1975), el cual está conformado por 4 escalas (neuroticismo, psicoticismo, extraversión y mentira o deseabilidad social), cada uno con dos opciones de respuesta (sí o no) (ver Anexo 3, Cuestionario 3, p. 93-95). El cuestionario de Personalidad para el Adolescente fue validado en México por Eysenck y Lara (1992) en un estudio transcultural donde se mostró que todos los factores fueron virtualmente idénticos a aquellos obtenidos en Inglaterra y en 25 países más (Barret & Eysenck, 1984, en Lara, Cortés, & Verduzco, 1992). Los coeficientes de confiabilidad (Alpha de Cronbach) encontrados en dicho estudio fueron los siguientes: Para la escala de psicoticismo fue de .74, para la extraversión .75 para la de neuroticismo de .80 y de deseabilidad social fue de .84. El índice de confiabilidad más bajo fue de .69 en la escala de extraversión en niñas.

Variables dependientes

El nivel de consumo de tabaco, alcohol y marihuana, se midió a partir del cuestionario diseñado por la Organización Mundial de la Salud cuya validez y confiabilidad ha sido probado en estudios previos (Medina-Mora, Gómez-Mont, & Campillo, 1981; Castro, 1987). De esta escala sólo se tomaron las preguntas sobre el consumo de alcohol, tabaco y marihuana para adaptarse a los objetivos de esta investigación. Este cuestionario mide la cantidad y frecuencia del consumo mediante 6 preguntas diseñadas tipo likert. Para medir la cantidad de consumo de alcohol y tabaco la escala va desde nunca lo he usado hasta más de 20 por ocasión. Con respecto a la frecuencia del consumo de alcohol y tabaco la escala va desde nunca lo he usado hasta más de 20 días. En lo que se refiere a la cantidad y frecuencia del consumo de marihuana la escala va desde nunca lo he usado hasta más de diez por ocasión y nunca lo he usado hasta más de 20 días, respectivamente¹.

2.3 Procedimiento

Los instrumentos se aplicaron de manera grupal, en los salones de clase de los alumnos, previa autorización de la escuela. Los cuestionarios se aplicaron en 6 grupos de cuarto y 5 grupos de quinto de preparatoria. Se realizaron 6 versiones diferentes del orden en que se acomodaron los cuestionarios, (el único cuestionario que siempre se presentó primero fue el de datos generales), esto con el objetivo de evitar variables extrañas como el tedio y falta de concentración. Los cuestionarios se respondieron en aproximadamente 50 min.

¹ En este cuestionario se hicieron algunas modificaciones en la escala, esto a partir de un estudio exploratorio donde sujetos indicaron que la escala debería ser diferente para medir alcohol y tabaco y por otro lado para medir marihuana.

2.4 Resultados

Los resultados se reportarán siguiendo el siguiente orden: En primer lugar se mencionarán cada uno de los objetivos secundarios, esto es, analizar la relación entre las variables estructurales y el consumo de sustancias, determinar la validez y confiabilidad del Cuestionario de Contexto Social, y estudiar la confiabilidad de cada uno de los cuestionarios utilizados en la presente investigación. En segundo lugar, se mostrarán los resultados obtenidos en cada uno de los objetivos específicos, esto es, estudiar la relación entre las variables independientes y las variables dependientes. En tercer lugar se indicarán los resultados obtenidos a partir del análisis de regresión múltiple para ver la predicción directa de las variables independientes sobre las variables dependientes. Por último, se mostrará el análisis de senda, donde se conocerá el poder predictivo distal y proximal de las variables independientes sobre las variables dependientes.

2.4.1 Variables Estructurales y Consumo de Drogas

Las variables estructurales que se tomaron en cuenta en el presente estudio, fueron las siguientes: sexo del entrevistado, edad, grado escolar, promedio obtenido el año anterior a la aplicación, si debe o no materias el entrevistado (i.e., alumno regular o irregular), el desempeño que considera que tiene (i.e., muy bueno, bueno, regular o malo), si ha interrumpido estudios durante seis meses o más, grado escolar del papá y de la mamá, y por último, con quién vive el entrevistado.

Para estudiar la relación entre las variables estructurales y la frecuencia y cantidad del consumo de sustancias se hicieron pruebas t de Student y Análisis de Varianza con la prueba post hoc de Duncan. Los resultados se muestran en el

Anexo 4, Tablas 1 a 14 (p. 100-105). A continuación se describen los resultados donde solamente se encontraron diferencias significativas.

Con respecto a la variable sexo y nivel de consumo se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres y la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol. De manera que los hombres tuvieron una media más alta a comparación de las mujeres. No se encontraron diferencias significativas con respecto a la cantidad y frecuencia del consumo de tabaco y marihuana (Anexo 4, Tabla 1, p. 100).

En lo que se refiere a la edad de los sujetos y la cantidad y frecuencia del consumo de sustancias, se encontraron diferencias entre los grupos altos y bajos de edad en la cantidad y frecuencia de consumo de tabaco y la frecuencia del consumo de marihuana; de manera que los estudiantes con edades de 16 años o menos puntuaron una media menor que los estudiantes de 17 años o más (Anexo 4, Tabla 2, p. 100).

Al estudiar la relación entre el año que los sujetos cursaban en el momento de la aplicación (i. e., nivel cuarto o quinto de preparatoria) se encontró que los estudiantes de cuarto consumían significativamente menos en cantidad y frecuencia de marihuana que los estudiantes de quinto (Anexo 4, Tabla 3, p. 101).

Con respecto a la relación entre promedio escolar obtenido al año anterior a la aplicación y nivel de consumo se encontró que los sujetos con un promedio bajo reportaron mayor cantidad y frecuencia de consumo de tabaco y alcohol, así como cantidad de marihuana a comparación de los estudiantes con un promedio alto (Anexo 4, Tabla 4, p. 101).

Por lo que respecta a la relación entre si el estudiante debe o no materias (i.e., si son regulares o irregulares) se encontraron diferencias significativas entre

cantidad y frecuencia del consumo de tabaco y los grupos regular e irregular. De manera que los sujetos que reportaron que debían materias tuvieron una media mayor en la cantidad y frecuencia de dicha droga que los estudiantes que no debían materias (Anexo 4, Tabla 5, p. 102).

Al analizar la diferencia entre la cantidad y frecuencia de consumo y si los sujetos habían interrumpido clases seis meses o más, se encontraron diferencias significativas en la cantidad y frecuencia de tabaco y la cantidad de alcohol. Lo que indica que los estudiantes que habían interrumpido seis meses o más sus estudios consumían significativamente más cantidad y frecuencia de tabaco y cantidad de alcohol, a comparación de aquellos que no habían interrumpido sus estudios (Anexo 4, Tabla 6, p. 102).

En lo que respecta al desempeño académico que consideran que tienen los adolescentes (i. e., si consideran que tienen un desempeño académico muy bueno, bueno regular o malo) se encontró que aquellos sujetos que reportan tener un desempeño muy bueno difirieron significativamente en la cantidad de consumo de tabaco de aquellos que reportaron un desempeño bueno, regular y malo. Asimismo, los estudiantes que reportaron tener un desempeño bueno difirieron significativamente de aquellos que mostraron un desempeño regular y malo. Lo que muestra que los estudiantes con un desempeño malo son los que más consumen cantidad de tabaco (Anexo 4, Tabla 7, p. 103). Los mismos resultados se encontraron en lo que se refiere a la frecuencia del consumo de tabaco (Anexo 4, Tabla 8, p. 103). Por otro lado, al considerar la frecuencia de consumo de alcohol y desempeño se encontró que los sujetos con un desempeño muy bueno puntuaron significativamente menos que los sujetos con un desempeño regular y malo. Asimismo, los estudiantes con un desempeño bueno tuvieron puntajes significativamente menores en la frecuencia de alcohol que los sujetos con un desempeño regular (Anexo 4, Tabla 9, p. 103).

En lo que se refiere al grado que estudió el papá del participante, se encontró el grupo que más reportó consumir cantidad de alcohol fueron aquellos cuyos papás habían estudiado solamente hasta secundaria. Este grupo difirió significativamente de los demás grupos (i. e., preparatoria, licenciatura, maestría, doctorado) (Anexo 4, Tabla 10, p. 104). De igual manera se encontró que aquellos estudiantes cuyos papas estudiaron hasta secundaria reportaron consumir significativamente más cantidad y frecuencia de marihuana (Anexo 4, Tablas 11, 12, p. 104). En lo que se refiere al grado que estudió la mamá, no se encontraron diferencias significativas en ninguno de los grupos.

Al estudiar la relación entre consumo de drogas y si los estudiantes viven en una familia nuclear (i. e., padre, madre y hermanos) o no-nuclear (i. e., si no viven con uno de los padres, aunque haya una figura que sustituya al padre o a la madre, como madrastra, padrastro, abuelos, etc.), se encontraron diferencias significativas en cantidad y frecuencia del consumo de tabaco entre el grupo que reporta vivir con su mamá y los que reportan tener una familia nuclear. De manera, que aquellos sujetos que reportan vivir con la madre son los que consumen con más frecuencia y cantidad de tabaco a comparación de los sujetos que viven con ambos padres (Anexo 4, Tablas 13, 14, p. 105).

2.4.2 Validez del Cuestionario de Contexto Social para Alcohol, Tabaco y Marihuana

El segundo objetivo secundario fue estudiar la validez del Cuestionario de Contexto Social, para esto, se realizó un análisis factorial de los Componentes Principales con una rotación oblimin ($\delta = 0$). El criterio que se siguió para considerar un reactivo dentro de un factor fue que presentara una carga factorial mayor a .40 y que no tuviera una carga factorial alta en otro factor. Por último se estudió la confiabilidad de la totalidad del cuestionario, así como de cada uno de los factores encontrados.

Validez del Cuestionario de Contexto Social de Alcohol.

Al realizar el análisis factorial se encontraron 11 factores con valores eigen superiores a 1.0 que explican el 64.7% de la varianza total. Se seleccionaron los primeros tres factores, ya que estos explicaron el 45.5% de la varianza total. Una vez realizado esto se llevó a cabo otro análisis factorial de los Componentes Principales, con una rotación varimax oblimin ($\delta=0$) y se forzó a que resultaran tres factores. El primer factor agrupó a un total de 18 reactivos, los cuales se refieren a contextos sociales emocionales y de aprobación social, por lo tanto a este factor se le denominó Aprobación Social/Emocional. El segundo factor quedó compuesto por 16 reactivos, los cuales por su definición conceptual se refieren a contextos donde los adolescentes consumen alcohol porque hay una facilitación social, por lo tanto a este factor se le denominó Facilitación Social. Por último, el tercer factor agrupó a 11 reactivos, los cuales indican situaciones o lugares donde los adolescentes consumen alcohol. A este factor se le denominó Situacional. Se eliminaron un total de 12 reactivos, debido a que estos no tenían carga factorial mayor a .40 o porque su definición conceptual no era clara con alguno de los factores, a pesar de tener carga superior a .40. En la Tabla 1 (Anexo 5, p. 107-108) se muestra en la columna 1 los reactivos y en las columnas 2, 3, 4, las cargas factoriales para cada uno de los factores. Al final de la tabla se indican los reactivos que fueron eliminados. La confiabilidad de cada uno de los factores se muestra en la Tabla 1 (Anexo 6, p. 112).

Validez del Cuestionario de Contexto Social de Tabaco.

El análisis factorial mostró 7 factores con valores eigen superiores a 1.0 que explican el 71.3% de la varianza total. Los primeros tres factores se tomaron para este estudio ya que estos explican el 62.1% de la varianza total. Una vez escogidos los factores se procedió a hacer otro análisis factorial forzando a tres

factores y se encontró lo siguiente: en el primer factor se agruparon 32 reactivos, los cuales establecen situaciones donde los adolescentes fuman debido a que hay una gran facilitación social, asimismo se agruparon en este factor, lugares y situaciones, por lo tanto a este factor se le denominó Situacional/Facilitación Social. El segundo factor quedó conformado por 11 reactivos, los cuales muestran situaciones en que los adolescentes fuman buscando aprobación social, por consiguiente a este factor se le denominó Aprobación Social. El tercer factor quedó conformado por 7 reactivos, los cuales muestran situaciones en que los adolescentes fuman debido a problemas emocionales, a este último factor se le denominó Emocional. Se eliminaron 7 reactivos, los cuales no tenían claridad conceptual o sus cargas factoriales eran menores a .40. En la Tabla 2 (Anexo 5, p. 109-110) se muestran los reactivos para cada uno de los factores, así como sus cargas factoriales y por último se muestran los reactivos eliminados. Los resultados del análisis de confiabilidad para cada uno de los factores y para la totalidad de los cuestionarios se muestran en la Tabla 1 (Anexo 6, p. 112).

En lo que se refiere a la validez y confiabilidad del Cuestionario de Contexto Social para marihuana, no se pudo realizar un análisis, debido a que muy pocos estudiantes reportaron consumir esta droga (frecuencia y porcentaje de estudiantes que indicaron consumir marihuana, ver Tabla 1, Anexo 2, p. 86).

2.4.3 Confiabilidad de los Cuestionarios

El tercer objetivo secundario fue estudiar la confiabilidad de los cuestionarios utilizados en el presente estudio, para esto, se llevaron a cabo alpha de Cronbach. En la Tabla 1 (Anexo 6, p. 112) se muestran los resultados de los análisis para cada uno de los factores, así como para la totalidad de los cuestionarios.

Como se puede observar en la tabla, las alfas van desde .41 a .97. Los índices de confiabilidad de los cuestionarios de Contexto Social (i. e., tabaco y alcohol), Relación con el Padre y la Madre, así como para cada uno de sus factores, muestran una confiabilidad alta. El Cuestionario de Personalidad de Eysenck muestra confiabilidad baja. El cuestionario que mide influencia del grupo de pares (i. e., número de amigos que consumen drogas y actitud del grupo de pares hacia el consumo de drogas) y cantidad y frecuencia del uso de drogas muestran un nivel bajo de confiabilidad debido a que son los instrumentos que tienen menor número de reactivos.

2.4.4 Correlaciones entre Contexto Social y Consumo de Sustancias

Con el propósito de llevar a cabo el primer objetivo específico esto es, analizar la relación entre cada uno de los factores del Cuestionario de Contexto Social (ya sea de alcohol y tabaco) y el consumo de alcohol, tabaco y marihuana, se realizaron correlaciones de Pearson. Estos resultados se describen a continuación y sólo se mencionan aquellas correlaciones que resultaron significativas.

En las Tablas 1 y 2 (Anexo 7, p. 114) se observan las correlaciones entre el nivel de consumo y el Contexto Social para Alcohol y Tabaco en las columnas se indican cada uno de los factores de los Cuestionarios de Contexto Social para Alcohol y Tabaco y en las filas se muestran la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol y tabaco. Cabe señalar que no se realizaron correlaciones con respecto a la cantidad y frecuencia del consumo de marihuana, debido a que no se pudo validar el Cuestionario de Contexto Social para Marihuana. Los resultados muestran que con respecto a la relación entre cantidad y frecuencia del consumo de alcohol y el Contexto Social de Alcohol, se encontraron correlaciones positivas significativas, de manera que a mayor cantidad y frecuencia de consumo de alcohol mayor la tendencia a consumir en los Contextos Sociales tales como

Emocional/Aprobación Social, Facilitación Social y Situacional (Ver Anexo 7, Tabla 1, p. 114). En lo que se refiere a la relación entre contexto social-tabaco y tabaco, se encontraron correlaciones positivas significativas entre los tres factores del Cuestionario de Contexto Social-Tabaco (i. e., para el contexto de facilitación social/situacional, aprobación social y emocional) y la cantidad y frecuencia de dicha droga (Ver Anexo 7, Tabla 2, 114).

2.4.5 Correlaciones entre Influencia del Grupo de Pares y el Consumo de Sustancias

Con el propósito de llevar a cabo el segundo objetivo específico, es decir, analizar la relación entre el número de amigos y la actitud de los amigos hacia el consumo de sustancias y el consumo de alcohol, tabaco y marihuana, se realizaron correlaciones de Pearson. Estos resultados se describen a continuación y sólo se mencionan aquellas correlaciones que resultaron significativas.

En la Tabla 3 (Anexo 7, p. 114) se observan las correlaciones entre el nivel de consumo e influencia del grupo de pares, en las columnas se indican el número de amigos que consumen sustancias y la actitud del grupo de pares hacia el consumo, y en las filas se muestran la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, tabaco y marihuana. Los resultados muestran que en general existe una correlación positiva entre la cantidad de consumo de alcohol, tabaco y marihuana y el número de amigos que consumen dichas drogas. Asimismo, se encontraron, en su mayoría, correlaciones negativas significativas entre la actitud del grupo de pares hacia el consumo y la cantidad y frecuencia de sustancias. Cabe señalar que las correlaciones que no resultaron significativas fueron aquellas relacionadas con el número de amigos que consumen *tabaco* y el nivel de consumo de sustancias (i.e., alcohol, tabaco y marihuana), así como la actitud del grupo de pares hacia el consumo de *tabaco* y el nivel de consumo de dichas sustancias.

2.4.6 Correlaciones entre Relación con el Padre y la Madre y el Consumo de Sustancias

Con el propósito de llevar a cabo el tercer objetivo específico esto es, analizar la relación entre cada uno de los factores de la Escala de Relación con los Padres y el consumo de alcohol, tabaco y marihuana, se realizaron correlaciones de Pearson. Estos resultados se describen a continuación y sólo se mencionan aquellas correlaciones que resultaron significativas.

Relación entre Percepción de Apoyo Paterno y Nivel de Consumo

En la Tabla 4 (Anexo 7, p. 115) se observan las correlaciones entre el nivel de consumo y la relación con el padre, en las columnas se muestra la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, tabaco y marihuana y en las filas se indican los cuatro factores del Cuestionario de Relación con el Padre (i. e., aceptación, apoyo, comunicación y rechazo). Los resultados muestran que los factores aceptación, apoyo y comunicación correlacionaron negativamente con la cantidad de consumo de tabaco y la frecuencia de consumo de marihuana, asimismo, el factor rechazo correlacionó positivamente con la cantidad de consumo de alcohol y la frecuencia de consumo de marihuana. Por otro lado, el factor aceptación correlacionó de manera inversa con la cantidad de consumo de tabaco y la cantidad de marihuana. Además el factor rechazo correlacionó positivamente con la cantidad de tabaco.

Relación entre Percepción de Apoyo Materno y Nivel de Consumo

En la Tabla 5 (Anexo 7, p. 115) se observan las correlaciones entre el nivel de consumo y la relación con la madre, en las columnas se indica la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, tabaco y marihuana y en las filas se muestran

los cuatro factores del Cuestionario de Relación con la Madre (i. e., aceptación, apoyo, comunicación y rechazo). Los resultados muestran que los factores aceptación y comunicación correlacionaron negativamente con la frecuencia de consumo de alcohol. Estos factores y el factor apoyo correlacionaron inversamente con la frecuencia del consumo de marihuana. Por otro lado, el factor rechazo correlacionó positivamente con la cantidad de alcohol y tabaco y con la frecuencia de alcohol y marihuana.

2.4.7 Correlaciones entre Personalidad y el Consumo de Sustancias

Con el propósito de llevar a cabo el cuarto objetivo específico, esto es analizar la relación entre personalidad y el consumo de alcohol, tabaco y marihuana, se llevaron a cabo correlaciones de Pearson. Estos resultados se describen a continuación y sólo se mencionan aquellas correlaciones que resultaron significativas.

En la Tabla 6 (Anexo 7, p. 116) se observan las correlaciones entre el nivel de consumo y personalidad, en las columnas se indica la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, tabaco y marihuana y en las filas se muestran los cuatro factores del Cuestionario de Personalidad (i. e, neuroticismo, psicoticismo, extraversión y deseabilidad social). Los resultados denotan que existe una relación positiva entre neuroticismo y la cantidad y frecuencia de tabaco, asimismo, se encontró correlaciones positivas entre psicoticismo y cantidad de tabaco, alcohol y marihuana, así como con la frecuencia de alcohol y tabaco. El factor deseabilidad social correlacionó negativamente con la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol y tabaco.

2.4.8 Análisis de Regresión Lineal Múltiple Entre las Variables Independientes y Dependientes

Con el propósito de llevar a cabo el quinto objetivo específico, esto es, identificar cuáles de las variables independientes de este estudio predicen a las variables dependientes, se llevaron a cabo análisis de regresión lineal múltiple utilizando el método “stepwise”. El procedimiento que se realizó fue un análisis por cada variable dependiente (i. e., cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, tabaco y marihuana) y se incluyeron las variables independientes: contexto social-alcohol (i. e., aprobación social/emocional, facilitación social, y situacional), contexto social-tabaco (i. e., facilitación social/situacional, aprobación social, emocional), influencia del grupo de pares (i. e., número de amigos que consumen drogas y actitud del grupo de pares hacia el consumo), apoyo de los padres (i. e., aceptación, apoyo, comunicación y rechazo, esto para el padre y la madre) y personalidad (i. e., psicoticismo, neuroticismo, extraversión y deseabilidad social). A continuación se muestran los resultados encontrados para cada análisis.

Al tomar en cuenta la variable dependiente cantidad de tabaco, se encontró que las variables independientes que predijeron significativamente fueron las siguientes: contexto social-tabaco denominado facilitación social/situacional con una beta = 0.655 ($F = 143.35$, $p = .000$), número de amigos que fuman con una beta = 0.145 ($F = 80.47$, $p = .000$), rechazo del padre con una beta = 0.162 ($F = 58.99$, $p = .000$) y actitud del grupo de pares hacia el consumo con una beta negativa = -0.153 ($F = 38.66$, $p = .000$) Estas variables explican el 44% de la varianza; sin embargo es importante señalar que el contexto social de facilitación social/situacional explicó el 37% de la varianza (Ver Anexo 8, Tabla 1, p. 118).

Al considerar la variable dependiente frecuencia de consumo de tabaco, se encontró que las variables independientes que predijeron significativamente fueron

las siguientes: el contexto social-tabaco de facilitación social/situacional con una $\beta = 0.860$ ($F = 488.50$, $p = .000$) y el contexto social-tabaco de aprobación social con una $\beta = 0.109$ ($F = 254.73$, $p = .000$). Estas variables explican el 68% de la varianza de la frecuencia del consumo de tabaco (Ver Anexo 8, Tabla 2, p. 118).

Para la variable dependiente cantidad de consumo de alcohol, se encontró que las variables independientes que predijeron significativamente fueron las siguientes: el contexto social-alcohol de facilitación social con una $\beta = 0.250$ ($F = 68.34$, $p = .000$), el rechazo del padre con una $\beta = 0.190$ ($F = 44.06$, $p = .000$), el contexto social-alcohol situacional con una $\beta = 0.250$ ($F = 34.31$, $p = .000$), el factor extraversión con una $\beta = 0.138$ ($F = 28.12$, $p = .000$) y el factor número de amigos que consumen bebidas alcohólicas con una $\beta = 0.134$ ($F = 24.06$, $p = .000$). Estas variables explican el 33 % de la varianza de la cantidad de consumo de alcohol (ver Anexo 8, Tabla 3, p. 118).

En lo que se refiere a la variable dependiente frecuencia del consumo de alcohol las variables que predijeron significativamente fueron las siguientes: el contexto social-alcohol de facilitación social con una $\beta = 0.422$ ($F = 101.123$, $p = .000$), el contexto social-alcohol situacional con una $\beta = 0.157$ ($F = 54.45$, $p = .000$) y la influencia del grupo de pares hacia el consumo de alcohol con una β negativa = -0.121 ($F = 38.49$, $p = .000$). Estas variables explican 33% de la varianza de la frecuencia del consumo de alcohol (Ver Anexo 8, Tabla 4, p. 119)

En lo que respecta a la variable dependiente cantidad del consumo de marihuana, las variables independientes predictoras fueron: influencia del grupo de pares hacia el consumo de marihuana con una β negativa = -0.177 ($F = 14.41$, $p = .000$), número de amigos que consumen marihuana, con una $\beta = 0.177$ ($F = 11.33$, $p = .000$) y el contexto social-alcohol de facilitación social con

una beta = 0.142 ($F = 9.49$, $p = .000$). Estas variables explican el 10% de la varianza de la cantidad de consumo de marihuana (Ver Anexo 8, Tabla 5, p. 119).

Por último, al considerar la variable dependiente frecuencia del consumo de marihuana, se encontró que la única variable predictora fue: aceptación del padre con una beta negativa = -0.314 ($F = 26.41$, $p = 000$). Esta variable explica 31% de la varianza de la frecuencia del consumo de marihuana (Ver Anexo 8, Tabla 6, p. 119).

2.4.9 Análisis de senda

Para llevar a cabo el último objetivo específico de esta investigación se llevó a cabo un análisis de senda, con el propósito de observar como las variables independientes predicen el nivel de consumo de drogas de manera proximal y distal. Los pasos que se realizaron para lograr este objetivo fueron los siguientes: primero, se realizó un análisis factorial de segundo orden con cada una de las variables independientes por un lado y por el otro con las variables dependientes. Segundo, se realizó un análisis de regresión lineal múltiple donde se observó cuáles de las variables independientes afectó el nivel de consumo y después, cada una de las variables independientes fueron tomando el lugar de la variable dependiente con el propósito de observar como estas afectan de manera distal el consumo. Los resultados encontrados se plantean a continuación.

Análisis factorial de segundo orden. Se realizó un análisis factorial de Componentes Principales con una rotación varimax, con cada uno de los factores de las variables independientes (i.e., apoyo de los padres, contexto social, grupo de pares y personalidad). El criterio que se siguió para considerar una variable dentro de un factor fue que presentara una carga factorial mayor a .40 y que no tuviera carga factorial alta en otro factor. El análisis factorial arrojó un total de 8 factores con valores eigen superiores a 1.0 que explican el 70% de la varianza

total. Se seleccionaron tres factores, ya que estos explicaron el 43% de la varianza total. Por consiguiente, se llevó a cabo otro análisis factorial de los Componentes Principales con una rotación varimax forzando el análisis a que resultaran 3 factores. Los resultados mostraron que en el primer factor se agruparon cada una de los factores del Cuestionario de apoyo del padre y de la madre, en el segundo factor se agruparon los factores de contexto social para tabaco y marihuana y en el tercer factor se agruparon los factores del cuestionario de Influencia de grupo de pares, excepto el reactivo que número de amigos que fuman marihuana. Los factores del Cuestionario de Personalidad no mostraron cargas significativas por lo que no se agruparon en ningún factor (ver Tabla 1, Anexo 9, p. 121).

Como siguiente paso se llevaron a cabo sumatorias con cada uno de los factores formados. Sin embargo, se sumaron aparte los que mostraron carga negativa. Primero se agrupó en una sumatoria los factores de apoyo de los padres con cargas positivas y se le llamó *apoyo de los padres*, después se agruparon los dos factores con cargas negativas y se le denominó *rechazo de los padres*. Para el contexto social se sumaron todas las variables que formaron este factor y se le denominó *contexto social*. Por último se sumaron los dos reactivos del grupo de pares con cargas positivas y se le denominó *número de amigos que consumen drogas* y se sumaron los tres reactivos con cargas negativas y se le denominó *actitud negativa del grupo de pares hacia el consumo de drogas*.

Cabe mencionar que se realizó un análisis factorial de segundo orden con las variables dependientes, para observar si estas se agrupaban en un solo factor, lo que se encontró fue que se agruparon la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol y tabaco, pero la cantidad y frecuencia del consumo de marihuana no mostró relación, por lo que está no se consideró en el análisis de senda. A la agrupación de cantidad y frecuencia de alcohol y tabaco se le denominó *consumo de drogas*. Una vez realizado esto se procedió a realizar el análisis de senda para llevar a cabo el último objetivo de esta investigación. Es importante señalar que los

factores de personalidad formaron parte del análisis de regresión múltiple como entidades separadas.

Análisis de Senda. Se llevaron a cabo regresiones múltiples utilizando el método stepwise, donde se observó la predicción de las variables independientes (i. e., apoyo de los padres, rechazo de los padres, contexto social, actitud negativa del grupo de pares hacia el consumo de drogas, número de amigos que consumen drogas, neuroticismo, psicoticismo, extraversión y deseabilidad social) sobre la variable dependiente (i.e., consumos de drogas). Así como también se llevaron a cabo regresiones múltiples donde cada una de las variables independientes fue tomando el lugar de la variable dependiente. En la Figura 1 (Anexo 9, p. 122) se observan los resultados de este análisis.

2.4.10 Datos descriptivos de las variables independientes del estudio

En el Anexo 10 (Tabla 1, p. 125) se muestran las medias y las desviaciones estándar, de cada una de las variables independientes utilizadas en la presente investigación.

PARTE III

DISCUSIÓN

Los objetivos generales de esta investigación fueron los siguientes: primero, determinar la relación entre las variables contexto social, influencia del grupo de pares, percepción de apoyo de los padres y personalidad (variables independientes) con la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, tabaco y marihuana (variables dependientes); segundo, establecer el poder predictivo distal y proximal de dichas variables independientes sobre las dependientes. Por otro lado, en esta investigación se incluyeron tres objetivos secundarios tales como: determinar la relación entre variables estructurales (i. e., sexo, edad, desempeño escolar, grado escolar del padre y de la madre, etc.) y el consumo de sustancias, determinar la validez y confiabilidad del cuestionario de contexto social para medir las situaciones y motivaciones específicas en que los estudiantes mexicanos consumen alcohol, tabaco y marihuana y por último estudiar la confiabilidad de cada uno de los cuestionarios utilizados para este estudio.

A continuación se discute los resultados encontrados para cada uno de los objetivos anteriormente mencionados. El orden en que se discutirán será el mismo en que se presentaron los resultados, empezando por los objetivos secundarios, para después discutir los objetivos específicos de esta investigación.

El primer objetivo secundario fue estudiar la relación entre variables estructurales y el consumo de alcohol, tabaco y marihuana. Al estudiar la relación entre la variable sexo y cantidad y frecuencia del consumo de alcohol se encontró que solamente hubo diferencias significativas en la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, de manera que los hombres reportaron consumir significativamente más alcohol, ya sea en cantidad o frecuencia, que las mujeres. Por otro lado, en lo que se refiere a tabaco y marihuana se encontró que el nivel de consumo es el mismo. Estudios realizados para determinar los factores de

riesgo en el abuso de sustancias y variables demográficas, se encuentra que los hombres tienden a consumir alcohol y marihuana en mayor cantidad que las mujeres (Johnston, Bachman, & O'Malley; Lang, 1985; Thome & DeBlassie, 1985; en Beman, 1995). En investigaciones realizadas en México se encuentra que las diferencias por sexo en los índices de experimentación del alcohol son 78% hombres y 70% mujeres. Estas diferencias se agudizan solamente cuando se considera el consumo actual (i.e., durante los 30 días previos a la aplicación del cuestionario), con una proporción de 1.76 hombres por cada mujer (31% y 17% respectivamente) (Berenzon et al., 1996).

En lo que se refiere a la edad de los sujetos y el nivel de consumo, se encontró que los estudiantes que tenían una edad de 17 años o más mostraron mayores niveles de cantidad y frecuencia del consumo de tabaco a comparación de los alumnos que tenían 16 años o menos. Esto muestra que la edad es una variable importante para discriminar el nivel de consumo a pesar de que exista una diferencia tan mínima entre ambos grupos. Los mismos resultados se encontraron en lo que se refiere a la frecuencia de marihuana, de manera que los adolescentes de mayor edad mostraron un mayor nivel de consumo de dicha droga a diferencia de los menores. Esto último se comprueba al estudiar la diferencia entre el año que cursaban en el momento de la aplicación (i. e., cuarto o quinto de preparatoria) y la cantidad y frecuencia del consumo de marihuana, de manera que los alumnos de cuarto consumían significativamente menos que los alumnos de quinto. Esto indica que la edad es una variable más importante que la variable sexo para discriminar el nivel de consumo de tabaco y marihuana. Estos resultados se comprueban con lo reportado por Villatoro et al. (1996) en una investigación realizada con estudiantes de enseñanza media y media superior de la ciudad de México, donde se reporta que la edad es una predictor del uso regular de drogas.

Al estudiar el promedio de calificaciones y el nivel de consumo se encontró que esta variable discrimina la cantidad y frecuencia del consumo de tabaco y alcohol y la cantidad de consumo de marihuana, donde los estudiantes con promedios bajos puntuaron una media significativamente mayor que los alumnos con un promedio alto. Por otro lado, al tomar en cuenta la variable desempeño escolar (i. e., si deben materias o no) se encontró que los que debían materias mostraron un nivel mayor de consumo en cantidad y frecuencia de tabaco que los estudiantes que no debían materias. Algo similar se observó al tomar en cuenta si los estudiantes reportaban haber interrumpido sus estudios más de seis meses, ya que se encontró que los que habían interrumpido sus estudios consumían significativamente más cantidad y frecuencia de tabaco y cantidad de alcohol. Lo mismo se encuentra cuando se les preguntó a los sujetos que nivel de desempeño consideraban que tenían (i. e., muy bueno, bueno, regular y malo) se encontró que aquellos que reportaban tener un desempeño muy bueno o bueno diferían significativamente en la cantidad y frecuencia del consumo de tabaco de los estudiantes que reportaban tener un nivel regular o malo. Asimismo, los sujetos con un nivel académico muy bueno y bueno difirieron en la frecuencia de consumo de alcohol de aquellos que mostraron un desempeño regular o malo. En otras investigaciones se ha encontrado que existe una relación entre el nivel académico y el consumo de drogas. Por ejemplo, Hawkins (1997) realizó una investigación donde demostró que a mayor interés del adolescente por un nivel académico alto, menor probabilidad de tener contacto con drogas. Por otro lado, Mason y Roeche (1996) realizaron una investigación con 436 mexicanos-americanos y encontraron que el nivel académico entre otras variables, influían sobre el nivel de consumo de drogas. Los mismos resultados se encuentran en un estudio reportado por Tarter, Kirisci, y Mezzich (1996) en donde se muestra que los factores bajo rendimiento académico, problemas de conducta y baja satisfacción escolar, se relacionan directamente con el abuso de sustancias.

Otra variable estructural que se incluyó en este estudio fue el nivel de estudios del papá y de la mamá, solamente se encontraron diferencias significativas en el nivel estudios del papá, de manera que aquellos estudiantes que reportaron tener un papá que solamente había estudiado hasta secundaria reportaron un mayor nivel de consumo en la cantidad y frecuencia de marihuana y la cantidad de alcohol de aquellos que tenían un papá que había estudiado hasta la preparatoria, licenciatura, maestría o doctorado. A partir de estos resultados se puede inferir que el nivel de estudios del padre representa un aspecto más importante para el estudiante, que el nivel de estudios de la madre. Asimismo, se infiere que los padres con un mayor nivel académico transmiten a los hijos una mayor motivación al desempeño académico, lo que se ha demostrado que en otras investigaciones que esta variable es un protector importante del consumo de drogas en adolescentes (Hawkins, Catalano, & Miller, 1992; Wills et al., 1992).

Dombusch et al. (1985, en Zimmerman et al., 1995) establecen que una estructura familiar con solamente la presencia de la madre se asocia con comportamientos problema en el adolescente, debido a que no recibe una supervisión adecuada que pueda prevenir el desarrollo de problemas en el futuro. En este estudio se comprueba esta teoría, ya que al considerar la variable personas con quien viven (i. e., si viven el padre, madre y hermanos, o padre y hermanos o madre y hermanos), se encontró que la ausencia del padre es la variable más importante, ya que aquellos adolescentes que reportaron vivir solamente con su madre y hermanos mostraron significativamente mayor cantidad y frecuencia del consumo de tabaco que aquellos que vivían con su padre o ambos padres y hermanos. Estos resultados apoyan lo encontrado en otras investigaciones donde se plantea que adolescentes provenientes de familias con un solo padre son más propensos a usar drogas (Fleweling & Bauman, 1990; Northman & Van Slyck, 1984, en Turner et al., 1991). Asimismo, en un estudio realizado por Turner et al. (1991) con adolescentes se encontró que la estructura de la familia (i. e., la presencia de un solo padre) es una variable que se asocia

con la experimentación de sustancias -especialmente en hombres. Por otro lado, en un estudio realizado en México por Andrade-Palos (1998), se confirma lo encontrado en esta investigación, ya que se encontró que en hombres y jóvenes de hogares de un solo padre o con padres sustitutos fueron los más propensos a tener una vida sexual temprana y a usar de drogas.

Como *conclusión* se puede decir que las variables estructurales que más se relacionaron con el nivel de consumo de tabaco, ya sea en frecuencia y cantidad, fueron la edad, el promedio, el desempeño (i. e., si deben o no materias), si habían interrumpido estudios, nivel académico que consideran que tienen (i. e., muy bueno, bueno, regular o malo), y la ausencia del padre. La cantidad y frecuencia del consumo de alcohol se relacionó con el sexo, el promedio, interrupción de estudios, nivel académico y el grado de estudios del papá. Por último, la cantidad y frecuencia del consumo de marihuana se relacionó con la edad, el grado escolar y el grado escolar del padre.

El segundo objetivo secundario fue determinar la validez y confiabilidad del cuestionario de contexto social para medir las situaciones y motivaciones específicas en que los estudiantes consumen alcohol, tabaco y marihuana. En el presente estudio no se pudo llevar a cabo la validez y confiabilidad del cuestionario de contexto social-marihuana debido a que muy pocos sujetos reportaron consumir dicha droga. Sin embargo, en este estudio se llevaron a cabo los pasos necesarios para lograr la confiabilidad y validez de los cuestionarios de contexto social para alcohol y tabaco. A continuación se discuten los resultados encontrados.

En el estudio realizado por Beck et al. (1993) para estudiar los distintos contextos sociales que afectan el nivel de consumo de alcohol en adolescentes estadounidenses, se encontraron 5 factores de un análisis factorial a los cuáles por su definición conceptual los denominaron de la siguiente manera: facilitación

social, desafío de la escuela, control del estrés, aceptación del grupo de pares y control de los padres. En el presente estudio se encontraron solamente tres factores los cuales por su definición conceptual se denominaron aprobación social/emocional, facilitación social y situacional. Los primeros dos factores son similares a los encontrados en los estudios con estudiantes estadounidenses, la única diferencia fue que en México los factores aceptación del grupo de pares y control del estrés, se unieron en un solo factor. Esto quiere decir que en México la aceptación al grupo de pares y aspectos emocionales negativos están íntimamente ligados. El factor facilitación social resultó ser igual al encontrado en Estados Unidos. Los factores desafío de la escuela y control de los padres en México no resultaron ser variables importantes relacionadas en el consumo de alcohol, ya que algunos de los reactivos pertenecientes a estos factores resultaron ser facilitadores sociales y otros no tuvieron una carga factorial significativa. Por otro lado, el factor situacional, define lugares y situaciones que están relacionados con el consumo de alcohol, sin ser facilitadores sociales y sin ser variables relacionadas con la aprobación social y/o aspectos emocionales negativos, este último factor no tiene relación con los encontrados en el estudio de Beck y colaboradores (i.e., Beck et al., 1993; Thombs et al., en prensa).

Con el propósito de determinar las situaciones y motivaciones en que los adolescentes consumen tabaco, se llevó a cabo los pasos necesarios para validar el cuestionario de contexto social para tabaco. En este análisis se encontraron también tres factores; sin embargo, algunos de estos se comportaron de diferente manera a los encontrados en el cuestionario de contexto social-alcohol. En primer lugar, se encontró que el factor situacional y el factor facilitación social del cuestionario de contexto social-alcohol, en la versión para tabaco, se unieron en un solo factor. Lo que indica que existen una gran variedad de situaciones que resultan ser facilitadoras del consumo de tabaco. En segundo lugar, en el cuestionario de contexto social-alcohol se encontró que las variables relacionadas con aspectos emocionales y de aprobación social, se unieron en un sólo factor; sin

embargo en este análisis se encontraron que estos se separaron en dos factores. Esto último indica que en lo que se refiere al consumo de tabaco, el fumar para ser aceptado y el fumar por aspectos emocionales negativos son entidades diferentes.

Se *propone* que en próximas investigaciones se realice un estudio con personas consumidoras de marihuana para poder establecer las situaciones y motivaciones que determinan el consumo de esta droga.

El tercer objetivo secundario fue estudiar la confiabilidad de todos los cuestionarios utilizados en esta investigación. En este estudio se encontró que las alphas del cuestionario de contexto social-alcohol y tabaco oscilaron entre .85 y .97. Lo que muestra una confiabilidad alta para la totalidad de los cuestionarios y para cada uno de sus factores. Cabe mencionar que estos coeficientes de confiabilidad son similares a los reportados por Beck et al. (1993), donde se reportan alphas de .71 a .92. En lo que respecta al Cuestionario de Relación con los Padres, las índices de confiabilidad oscilaron entre .76 y .90 siendo estos puntajes similares a los encontrados por Andrade-Palos (1998), ya que en esta investigación los índices oscilaron entre .74 a .89. Para el cuestionario de personalidad se encontraron alphas muy pequeñas ya que oscilaron entre .61 y .84, estos resultados resultan contradictorios de los encontrados por el estudio de Eysenck y Lara (1992) donde encontraron coeficientes de confiabilidad entre .74 a .84. Esto último, muestra que en el presente estudio la variable personalidad resultó ser poco confiable. El cuestionario de influencia del grupo de pares y el cuestionario del uso de drogas mostraron alphas pequeñas que oscilaron entre .41 a .56; sin embargo esto se debió al poco número de reactivos que consta cada factor.

Se *propone* que en próximas investigaciones se incluya otro cuestionario que mida personalidad o bien se realice otro estudio para hacer válido y confiable el Cuestionario de Personalidad de Eysenck para adolescentes en México.

El primer objetivo específico fue estudiar la relación entre contexto social y la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, tabaco. Al tomar en cuenta el contexto social-alcohol, se encontró que los tres factores de este cuestionario se relacionan positivamente con la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol. Estos resultados muestran que contextos que explican aspectos emocionales, necesidad de aprobación social, variables facilitadoras del consumo y situaciones relacionadas con el consumo, son aspectos importantes que se relacionan con el consumo de dicha droga. En los estudios realizados por Beck y colaboradores (i. e., Beck et al., 1993; Beck et al., 1991; Beck & Bargman, 1993; Beck & Treiman, 1996; Thombs & Beck, 1994; Thombs et al., 1994a; Beck et al., 1995) con adolescentes y jóvenes se ha demostrado la asociación entre los distintos factores del Cuestionario de Contexto Social-alcohol y el consumo del alcohol.

En lo que respecta a los tres factores del Cuestionario de Contexto Social-Tabaco, se encontró que estos tres se relacionaron significativamente con la cantidad y frecuencia del consumo tabaco. Estos resultados muestran que aquellos adolescentes que consumen tabaco en situaciones facilitadoras como por ejemplo fumar en las noches de fin de semana, en un bar, antes de ir a una fiesta, cuando estoy solo en mi casa, en fiestas familiares, etc. son los que reportan consumir en mayor cantidad y frecuencia tabaco. Por otro lado el factor aprobación social también resultó estar relacionado con el uso de dicha sustancia, lo que indica que los adolescentes que reportan consumir tabaco en situaciones tales como cuando quieren ser aprobados, cuando se quieren sentir personas más grandes, para sentir más seguridad en sí mismos, etc tienen a usar más esta droga. Por último, la relación entre el factor emocional y el consumo, indica que situaciones tales como estar nervioso, fumar para olvidar problemas personales o académicos, fumar cuando estoy enojado o triste, son variables importantes que afectan el consumo. Es importante mencionar que no hay otras investigaciones que apoyen lo encontrado en esta investigación, ya que en estudios anteriores no

se había estudiado las situaciones y motivaciones, es decir los contextos sociales que afectan el nivel del consumo de tabaco.

Se *propone* que en próximas investigaciones se estudie la relación entre el consumo de sustancias con cada uno de los factores de contexto social en su versión alcohol y tabaco, encontrados en esta investigación con una muestra de estudiantes mexicanos. Esto último con el propósito de apoyar los resultados encontrados en este estudio.

El segundo objetivo específico fue determinar la relación entre la influencia del grupo de pares y el consumo de alcohol, tabaco y marihuana. Los resultados muestran que los dos factores (i. e., número de amigos que consumen alcohol, tabaco y marihuana y actitud del grupo de pares hacia el consumo de dichas drogas) del Cuestionario de la Influencia del Grupo de Pares se relacionan con la cantidad y frecuencia del consumo de tabaco, alcohol y marihuana. Al estudiar la relación entre el número de amigos que consumen alcohol y la cantidad y frecuencia de consumo de alcohol, tabaco y marihuana, se encontró una relación positiva entre la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol y tabaco. Estos resultados muestran que los estudiantes que reportan tener un mayor número de amigos que consumen alcohol tienden a consumir en mayor cantidad y frecuencia, alcohol y tabaco. Por otro lado, al tomar en cuenta el número de amigos que consumen tabaco, solamente se encontró una correlación significativa con la cantidad de consumo de tabaco, lo que indica que un sujeto que muestre tener un mayor número de amigos que consumen tabaco consumirá mayor cantidad de tabaco. Asimismo, el número de amigos que consumen marihuana se relacionó positivamente con la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, tabaco y marihuana, lo que denota que los estudiantes que reportan tener un mayor número de amigos que consumen marihuana muestran niveles más altos de consumo de drogas. La relación entre el consumo de drogas y el número de amigos que tiene el adolescente que consumen sustancias se puede comprobar

en otros estudios, por ejemplo Dingers y Oetting (1993) en un estudio realizado con una muestra muy amplia reportan que los adolescentes y jóvenes que utilizaron alguna o algunas sustancias específicas en los últimos 30 días casi invariablemente tuvieron amigos que también las usaron. Lo mismo se reporta en una población de Guatemaltecos (Ortiz, 1996) y con estudiantes mexicanos (Medina-Mora et. al., 1992; Medina-Mora et al., 1993; Villatoro et. al., 1996).

Al estudiar el factor; actitud del grupo de pares hacia el consumo de drogas, de Cuestionario de la Influencia del Grupo de Pares, se encontró que la actitud del grupo de pares hacia el consumo de alcohol se relacionó negativamente con la cantidad y frecuencia de alcohol, con la cantidad de tabaco y la cantidad de marihuana. Lo más relevante de esto, es que los estudiantes que tienen amigos con actitudes negativas hacia el consumo alcohol muestran menos consumo en cantidad y frecuencia de alcohol. En lo que se refiere a la actitud del grupo de pares hacia el consumo de tabaco, solamente se encontraron dos relaciones inversas con la cantidad y frecuencia de consumo de alcohol y tabaco. Por último, al determinar la relación entre la actitud del grupo de pares hacia el consumo de marihuana se encontraron relaciones significativas negativas con la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, tabaco y marihuana. Esto muestra que los adolescentes que reportan tener amigos con actitudes negativas hacia el consumo de marihuana tienden a consumir en menor frecuencia y cantidad drogas. Estos resultados apoyan la Teoría Cognitiva de Aprendizaje Social de Bandura (1986) donde se establece que los adolescentes no necesariamente tienen que observar el consumo de sustancias entre modelos influyentes para ser socialmente moldeados o reforzados, sino que puede ser suficiente con escuchar modelos influyentes que hablan a favor de la experimentación de sustancias, es decir estos modelos tienen actitudes favorables hacia el consumo y además pueden ser amigos admirados. Estudios empíricos demuestran la relación de esta teoría con el consumo de sustancias, por ejemplo Kandel (1980) concluyó que factores relacionados con el grupo de pares tales como la percepción del uso de drogas en

un grupo de amigos y la tolerancia del uso de drogas por parte del grupo de pares son consistentemente las variables que se relacionan con el subsecuente uso de alcohol y marihuana. Por otro lado Bailey y Hubbard (1990) demostraron que adolescentes que consumen sustancias son aquellas que tienen amigos con actitudes positivas hacia el consumo de sustancias.

Es importante señalar que en esta investigación los factores el número de amigos que consumen alcohol y marihuana y la actitud negativa del grupo de pares hacia el consumo de dichas drogas se relacionan con mayor fuerza con la cantidad y frecuencia del consumo de drogas a comparación de las variables el número de amigos que consumen tabaco y la actitud negativa de los amigos hacia el consumo de tabaco, ya que estos factores, muestran una pobre relación con el consumo del mismo tabaco y de otras drogas. Estos datos son relevantes, debido a que en otras investigaciones realizadas con estudiantes estadounidenses (DuHamel & Vaccaro, 1995; Jessor et al., 1995), estudiantes de Hong Kong (Tang, Wong, & Schwarzer, 1996) y estudiantes afroamericanos (Dawkins, 1996) se ha encontrado que los amigos son un importante predictor del consumo de drogas, incluyendo tabaco. Los resultados encontrados en esta investigación puede deberse a que en México, a diferencia de estas regiones, la presión social por el consumo de tabaco es menor ya que está bien vista y es permitida. Se *sugiere* hacer más investigación, al respecto, en ciudades de México más pequeñas, donde la presión social pueda ser mayor.

El tercer objetivo específico fue determinar la relación entre percepción de apoyo materno y paterno y el nivel de consumo de alcohol, tabaco y marihuana. Al considerar la percepción de apoyo paterno, los resultados muestran que los cuatro factores del Cuestionario de Relación con el Padre correlacionaron significativamente con la cantidad de consumo de alcohol. Esto quiere decir, que a mayor aceptación, apoyo, comunicación y menos rechazo de parte del padre, los adolescentes muestran menos niveles de consumo en cantidad de esta droga. La

misma relación se observó en la frecuencia de marihuana, donde se encontraron fuertes relaciones entre los cuatro factores y la frecuencia de consumo de dicha sustancia. En lo que se refiere a las demás variables dependientes, solamente se encontró que los factores aceptación y rechazo correlacionaron con la cantidad de tabaco negativa y positivamente respectivamente. Asimismo, los factores aceptación y apoyo correlacionaron negativamente con la cantidad de consumo de marihuana y por último se encontró que el factor rechazo se relacionó positivamente con la frecuencia de consumo de alcohol.

Al tomar en cuenta el Cuestionario de Relación con la Madre, se encontró que las correlaciones más significativas e importantes fueron entre los cuatro factores del cuestionario y la frecuencia del consumo de marihuana. Esto demuestra que los estudiantes con una mayor aceptación, apoyo, comunicación y un menor rechazo de parte de la madre, muestran niveles bajos de consumo en frecuencia de dicha droga. Por otro lado, al considerar la variable dependiente frecuencia del consumo de alcohol, se encontró que ésta se relaciona significativamente con los factores aceptación, comunicación y rechazo. Por último se encontraron dos relaciones positivas significativas entre el factor rechazo y cantidad de alcohol y tabaco.

A manera de *conclusión* se puede decir que el apoyo de los padres es una variable importante que se relaciona con el nivel de consumo, esto se confirma con lo reportado por otros autores. Por ejemplo, Windle (1992) realizó un estudio longitudinal de dos ondas y encontró que la percepción del apoyo familiar predice negativamente el nivel de consumo de alcohol en niñas adolescentes. En una investigación realizada con 1,289 adolescentes de una área urbana se encontró que un factor protector del nivel de consumo de tabaco, alcohol y marihuana es el grado de apoyo de los padres (Wills et al., 1992). Un estudio realizado con estudiantes de secundaria de Cali, Colombia, se encontró que los factores que tenían una relación con la abstención del uso de drogas fueron el afecto e interés

demostrados por los padres, el tiempo que pasaban con sus hijos y la firmeza de las medidas disciplinarias tomadas por ambos padres (Climent & DeAragón, 1986). En México Andrade-Palos (1998) encontró que el apoyo de los padres predice negativamente las conductas problemáticas de los adolescentes, entre ellas el consumo de drogas.

Por otro lado, a partir de los resultados encontrados en esta investigación se puede inferir que la percepción de apoyo paterno resulta ser una variable más importante que la percepción de apoyo de la madre. Estos resultados son similares a los hallazgos de otras investigaciones (Zimmerman et al., 1995) donde se ha reportado que adolescentes que reciben apoyo emocional de parte del padre, sin importar bajo qué estructura familiar viven (i. e., una familia nuclear o no), reportan consumir marihuana en cantidades menores a comparación de los adolescentes que no reciben apoyo de su padre. Lo mismo se encuentra en otros estudios (Botvin, Baker, Dusenbury, Tortu, & Botvin, 1990; Casemore, 1990; Donovan & Jessor, 1985; Fisher & Harrison, 1990; Newcomb & Bentler, 1989; Schilling & McAlister, 1990, en Beman, 1995). Otro aspecto importante a señalar, es que el factor rechazo, ya sea del padre o de la madre, ya que correlacionó significativamente con la mayoría de las variables dependientes, esto quiere decir que el adolescente que perciba que su padre y/o madre lo cuestionan de todo lo que hace, critican todo lo que hace, lo regañan o se enojan con él/ella por cualquier cosa y sienten que quieren más a sus hermanos, mostrará una mayor tendencia hacia el consumo de drogas.

El *cuarto objetivo específico* de esta investigación fue estudiar la relación entre personalidad y la cantidad y frecuencia del consumo de sustancias. Los resultados mostraron que solamente los factores neuroticismo, psicoticismo, y deseabilidad social correlacionaron con el nivel de consumo. La dimensión psicoticismo correlacionó positivamente con la cantidad y frecuencia del consumo de tabaco y con la cantidad de marihuana, esto quiere decir que las personas que

tienden a ser frías, impersonales, hostiles, agresivas, poco empáticas, etc. son aquellas que tienen una mayor propensión a consumir sustancias. Esto se comprueba en diversos estudios donde se muestra una relación entre consumo de tabaco y psicoticismo: Eysenck (1980), Stanaway y Watson (1981), MacManus y Weeks, (1982), Surawy y Cox (1987), Wakefield (1989), Patton et al. (1993), Williams et al. (1996). Asimismo en el consumo de alcohol (Chinnian et al., 1994; King et al., 1995; Schuckit et al., 1993; Suman & Nagalakshmi, 1993) y por último para el consumo de marihuana y otras sustancias ilícitas (Francis & Bennett, 1992; Rosenthal et al., 1990). Por otro lado, en el presente estudio, se encontró una relación positiva entre neuroticismo y la cantidad y frecuencia de tabaco, lo que indica que los adolescentes que tienden a ser nerviosos, irritables, tensos y depresivos, son los que muestran niveles más altos de consumo. Esto apoya lo reportado en otras investigaciones (Stanaway & Watson, 1981; Wijatowski et al., 1990). Por último, los resultados muestran una relación inversa entre deseabilidad social y cantidad y frecuencia del consumo de alcohol y tabaco, esto significa que aquellas personas que les gusta dar una imagen positiva de sí mismos, también tienden a consumir menos sustancias, esto último se corrobora con lo encontrado en otros estudios (Von Knorring, 1985; Wijatowski et al., 1990).

Como *conclusión general* de los resultados encontrados en cada uno de los objetivos específicos se puede decir que las variables independientes que más correlacionaron con el uso de alcohol fueron las siguientes: cada uno de los factores de contexto social-alcohol, el número de amigos que consumen alcohol y la actitud negativa de los amigos hacia dicho consumo. En lo que respecta a la relación con los padres, se encontró que solamente la percepción de apoyo paterno se relacionó con la cantidad de alcohol, ya que las cuatro dimensiones de este cuestionario correlacionaron significativamente y por último las variables de personalidad fueron psicoticismo y deseabilidad social. Las variables independientes que más se relacionaron con el consumo de tabaco fueron: los factores del cuestionario de contexto social-tabaco, y las dimensiones de

personalidad de neuroticismo, psicoticismo y deseabilidad social. Por último, las variables independientes que correlacionaron con mayor fuerza con el uso de marihuana fueron las siguientes: el número de amigos que consumen marihuana y la actitud negativa del grupo de pares hacia el consumo de dicha droga, los cuatro factores del cuestionario de relación de los padres, tanto de la madre como del padre y la dimensión de psicoticismo de personalidad.

El *sexto objetivo específico* fue ver cuáles de las variables independientes predicen con mayor fuerza el nivel de consumo de alcohol, tabaco y marihuana. Para esto se llevaron a cabo análisis de regresión múltiple. A continuación se discuten los resultados encontrados.

El análisis de regresión demuestra que las variables predictoras de la cantidad de consumo de tabaco fueron: el factor de facilitación social del Cuestionario de Contexto Social-Tabaco, el número de amigos que consumen tabaco, rechazo del padre, e influencia del grupo de pares, siendo esta última la única que afectó de manera negativa a la variable dependiente. Cabe mencionar que los resultados indican que el factor de facilitación social explica el 37% de la varianza con una beta mucho mayor a comparación de las otras variables, lo último indica que la variabilidad del consumo de tabaco, no solamente está fuertemente relacionada por los amigos, sino que también influye el contexto social que se los facilita, tales como: una fiesta, un bar, cuando los padres no están en la casa, en un viaje de la escuela, en las instalaciones de la escuela (es importante mencionar que en el INUMYC está permitido fumar dentro de las instalaciones de la escuela, lo que demuestra que este contexto es un facilitador social).

Al considerar la frecuencia del consumo de tabaco se encontró que las variables predictoras fueron los factores de facilitación social y de aprobación social del Cuestionario de Contexto Social-Tabaco. En este análisis también se

demonstró que contextos facilitadores sociales son los que más predicen la frecuencia del consumo de tabaco ya que este factor explica sólo el 67% de la varianza.

La variable dependiente cantidad de consumo de alcohol fue predecida por los factores de facilitación social y situacional del Cuestionario de Contexto Social-Alcohol, el rechazo del padre, número de amigos que consumen alcohol y el factor de personalidad extraversión. En estos resultados se encontró que ambos factores del Cuestionario de Contexto Social.- Alcohol (i. e., facilitación social y situacional) fueron los que obtuvieron una beta más alta a comparación de los otros factores (explicando ambos el 26% de la varianza), lo que demuestra que situaciones y motivaciones tales como consumir alcohol cuando hay barra libre en las discotecas, cuando hay una fiesta, cuando los padres no están en la casa, en fiestas familiares, etc. son facilitadores sociales que predicen el consumo de esta droga. De igual manera cabe destacar que los amigos son facilitadores sociales; sin embargo el contexto social ahunado a los amigos resulta ser el predictor más fuerte a comparación del número de amigos que reportan tener que consumen alcohol.

En lo que respecta a la variable dependiente frecuencia del consumo de alcohol se encontró que la variable predictora con una beta mayor y que explica el 29% de la varianza del consumo fue el factor de facilitación social del Cuestionario de Contexto Social-Alcohol, le siguieron el factor situacional de dicho cuestionario y de manera negativa la influencia del grupo de pares hacia el consumo. Estos resultados nuevamente demuestran que contextos facilitadores del consumo de alcohol, son los que afectan con mayor fuerza la frecuencia del consumo de esta droga. Además se encuentra que si los amigos tienen una actitud negativa hacia el consumo los estudiantes tenderán a consumir menos alcohol.

A manera de *conclusión*, los resultados de esta investigación apoyan lo encontrado por los estudios realizados por Beck y colaboradores (Beck et al., 1991; Beck et al., 1993; Beck & Treiman, 1996; Thombs & Beck, 1994) donde se establece que el factor facilitación social es el que predice con mayor fuerza la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol. En esta investigación, además se corroboran los resultados de Beck y colaboradores al considerar la cantidad y frecuencia del consumo de tabaco, lo que no se toma en cuenta en la teoría de Beck y Summons (1987). Cabe señalar que en el estudio de Beck et al. (1993) se encontró un factor de aceptación del grupo de pares el cual no resultó ser un predictor fuerte de la cantidad de consumo de alcohol. Lo mismo se encuentra en esta investigación, ya que los factores de aprobación social de ambos cuestionarios (i.e., Cuestionario de Contexto Social-Alcohol y Tabaco), no resultaron ser predictores de la cantidad y frecuencia del consumo alcohol y tabaco.

Por otro lado, en este estudio se demuestra que la actitud negativa hacia el consumo de parte del grupo de pares y número de amigos que tiene el adolescente que consumen drogas, no son predictores tan fuertes como el contexto de facilitación social. Esto último resulta importante ya que no apoya la teoría cognitiva de aprendizaje social de Bandura (1986) donde se plantea que modelos que experimentan sustancias y que actúan como influyentes al hablar en favor de la experimentación de sustancias, son las variables más fuertes que afectan el consumo de drogas. Así mismo, también en esta teoría se niega lo encontrado y establecido por Oetting y Beauvais (1986a, 1986b, 1987) en su teoría del Grupo de Pares, donde proponen que la única variable dominante del uso de drogas en adolescentes es la influencia de pares y que otras variables tales como familias desintegradas, estatus socioeconómico, características psicológicas etc., actúan de manera distal. En esta investigación se encuentra que los amigos son importantes; sin embargo el contexto de facilitación social es significativamente más fuerte. Se *propone* que en otras investigaciones no

solamente se tome en cuenta la cantidad y frecuencia del consumo de alcohol, sino que también se midan variables dependientes que midan conductas asociadas con el consumo, tales como manejar bajo estado de ebriedad, subir al coche con alguien que consuma alcohol, tomar para emborracharse, entre otras.

En lo que se refiere a la variable dependiente cantidad de consumo de marihuana se encontró que las variables independientes que resultaron ser predictoras de esta droga fueron: la influencia del grupo de pares, número de amigos que consumen marihuana y el factor de facilitación social del cuestionario de Contexto Social-Alcohol. La primera afectó el nivel de consumo de manera negativa, lo que significa que a mayor actitud negativa del grupo de pares hacia la marihuana menos uso de esta droga. Las otras dos variables afectaron el consumo de manera positiva lo que indica que entre más amigos tenga el estudiante que use marihuana, mayor será el consumo, así como entre más se desenvuelva en un contexto de facilitación social de alcohol tenderá a consumir mayor cantidad de marihuana.

Al considerar la variable dependiente frecuencia del uso de marihuana se encontró que la única variable predictora de manera negativa fue la aceptación del padre. Lo que indica que entre más perciba el adolescente que su padre lo entiende, lo respeta y lo acepta tal como es, menos probabilidades de consumo de esta droga.

Los resultados encontrados en lo que respecta a la experimentación de marihuana, demuestran lo reportado en otras investigaciones (Bailey & Hubbard, 1990; Hubba et al., 1980, en Petraitis et al. 1995), donde se establece que las personas que consumen sustancias son aquellas que tienen amigos con actitudes positivas hacia el consumo y un mayor número de amigos que consumen sustancias. Cabe mencionar que en lo que se refiere al consumo de marihuana no se encontró que el factor facilitación social- tuviera una beta tan fuerte como se

encontró al considerar el consumo de alcohol y tabaco; sin embargo resultó ser un predictor significativo del consumo. Es importante mencionar que en diversas investigaciones (Dawkins, 1996; DuHamel & Vaccaro, 1995; Jessor et al., 1995; Tang et al., 1996; Windle, 1992) se han realizado análisis de regresión para explicar la variabilidad del consumo de sustancias (especialmente alcohol, tabaco y marihuana) y en todas estas se ha encontrado que los predictores más fuertes son la actitud positiva de los amigos hacia el consumo y el número de pares que utilizan drogas; sin embargo en esta investigación el factor más importante fue el contexto de facilitación social, esto sobre todo para el consumo de alcohol y tabaco. Para marihuana no se encontraron los mismos resultados; sin embargo si se pudiera realizar un cuestionario que midiera situaciones y motivaciones en que los adolescentes consumen marihuana, tal vez se encontraría que el contexto interactuando con los amigos son los predictores más fuertes. Se *propone* que en próximas investigaciones se realice este estudio con una muestra más grande de usuarios de la marihuana.

Como *conclusión general* se puede decir que las variables más importantes que predicen el consumo son: el contexto social de facilitación social, los amigos y en un menor pero importante grado los factores rechazo y aceptación del padre y el factor extraversión.

El *último objetivo específico* de esta investigación fue realizar un análisis de senda con el propósito de observar como afectan las variables independientes de manera distal y proximal el nivel de consumo de drogas. A continuación se discuten los resultados encontrados.

Como se puede observar en la Figura 1 (Anexo 9 p. 122) la única variable que predijo con mayor fuerza positiva y directamente el nivel de consumo de alcohol y tabaco fue el contexto social explicando el 70% de la varianza. Esto muestra que las motivaciones y situaciones en que los adolescentes consumen

drogas es un predictor importante del consumo de drogas. Siendo este más fuerte que el número de amigos que reportan tener los adolescentes que consumen drogas y la actitud negativa del grupo de pares hacia el consumo. Este dato es relevante, ya que contradice lo encontrado en otras investigaciones (Dawkins, 1996; DuHamel & Vaccaro, 1995; Jessor et al., 1995; Oetting y Beauvais, 1986a, 1986b, 1987; Tang et al., 1996; Windle, 1992) en las cuales los resultados de los análisis de senda donde interactúan variables de familia, personalidad y amigos, se encuentra que la variable predictora más importante del consumo de drogas es el grupo de pares.

Por otro lado, la variable independiente contexto social, fue predicha a su vez por las variables neuroticismo y actitud negativa del grupo de pares hacia el consumo de drogas, de manera positiva y negativa respectivamente. Esto quiere decir que a mayor neuroticismo, mayor frecuencia del consumo de drogas en los distintos contextos sociales, así como también a mayor actitud negativa del grupo de pares hacia el consumo, menos consumo en los contextos sociales. Otra variable importante del análisis de senda fue el rechazo de los padres, ya que esta afectó de manera positiva a la variable neuroticismo. Esto demuestra que a mayor rechazo de parte de los padres hacia el hijo(a), tenderá a tener mayores niveles de neuroticismo y por consiguiente se involucrará en mayores situaciones de consumo y por último tenderá a consumir en mayor cantidad y frecuencia alcohol y tabaco. En lo que se refiere a la variable número de amigos que reporta tener el adolescente que consumen drogas, resultó correlacionarse negativamente con la influencia negativa del grupo de pares hacia el consumo. Lo que indica que a mayor número de amigos que consumen drogas, menos amigos tiene el adolescente con actitudes negativas hacia el consumo y viceversa.

Los resultados del análisis de senda son importantes ya que proponen un modelo explicativo del consumo de drogas en adolescentes mexicanos. Considerando como primer nivel el contexto social, seguido por la personalidad y

el grupo de pares y por último el rechazo de los padres. *Se propone* que en otras investigaciones se incluyan otras variables sociales y de personalidad para lograr formar un modelo más completo que explique el consumo de drogas en adolescentes mexicanos.

REFERENCIAS

- Abrams, D. B., & Niaura, R. S. (1987). Social Learning Theory en H. T. Blane, & K. E. (Eds). *Psychological theories of drinking and alcoholism*, (pp. 131-178), New York: Guilford Press.
- Allsopp, J. F. (1986). Personality as a determinant of beer and cider consumption among young men. *Personality and Individual Differences*, 7, 341-347.
- Andrade-Palos, P. (1998). *El ambiente familiar del adolescente*. Tesis inédita de doctorado en psicología social de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Bailey, S., & Hubbard, R. L. (1990). Developmental variation in the context of marijuana initiation among adolescents. *Journal of Health and Social Behavior*, 31, 58-70.
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavior change. *Psychological Review*, 84, 191-215.
- Bandura, A. (1982). Self-efficacy mechanism in human agency. *American Psychologist*, 37, 122-147.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Pentice Hall.
- Barnes, G. M., & Farrel, M. P. (1992). Parental support and control as predictors of adolescent drinking, delinquency, and related problem behaviors. *Journal of Marriage and the Family*, 54, 763-776.
- Beck, K. H., & Bargman, C. J. (1993). Investigating Hispanic adolescent involvement with alcohol: a focus group interview approach. *Health Education Research* 8, 151-158.
- Beck, K. H., & Lockhart, S. J. (1992). A model of parental involvement in adolescent drinking and driving. *Journal of Youth and Adolescence*, 21, 35-51.
- Beck, K. H., & Summons, T. G. (1987). The social context of drinking among high school drinking drivers. *American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 13, 181-198.
- Beck, K. H., Summons, T. G., & Thombs, D. L. (1991). A factor analytic study of social context of drinking in a high school population. *Psychology of Addictive Behaviors*, 5, 66-67.

- Beck, K. H., Thombs, D. L., Mahoney, C. A., & Fingar, K. M. (1995). Social context and sensation seeking: Gender differences in college student drinking motivations. *International Journal of the Addictions, 30*, 9, 1101-1115.
- Beck, K. H., Thombs, D. L., & Summons, T. G. (1993). The social context of drinking scales: Construct validation and relationship to indicants of abuse in an adolescent population. *Addictive Behaviors, 18*, 159-169.
- Beck, K. H., & Treiman, K. A. (1996). The relationship of social context of drinking, perceived social norms, and parental influences to various drinking patterns of adolescents. *Addictive Behaviors, 21*, 633-644.
- Beman, S. D. (1995). Risk factors leading to adolescent substance abuse. *Adolescence, 117*, 201-206.
- Berenzon, S., Carreño, S., Medina-Mora, M. E., Juárez, F., & Villatoro, J. (1996). El uso de alcohol entre la población estudiantil de nivel secundaria y bachillerato en el distrito federal. *La Psicología Social en México, Vi*, 554-560.
- Brook, J. S., Brook, D. W., Gordon, A. S., Whiteman, M., & Cohen, P. (1990). The psychosocial etiology of adolescent drug use: A family interactional approach. *Genetic, Social, and General Psychology Monographs, 116*, 111-267.
- Castro, M. (1987). Manual para la utilización del cuestionario sobre uso de drogas y problemas asociados, dirigido a muestras de estudiantes de enseñanza media y media superior. *Reporte Interno, Instituto Mexicano de Psiquiatría*.
- Chassin, L., Mann, L. M., & Sher, K. J. (1988). Self-awareness theory, family history of alcoholism, and adolescent alcohol involvement. *Journal of Abnormal Psychology, 97*, 206-217.
- Chinnian, R. R., Taylor, L. R., Al-Subaie, A., & Sugumar, A. (1994). A controlled study of personality patterns in alcohol and heroin abusers in Saudi Arabia. *Journal of Psychoactive Drugs, 26*, 85-88.
- Climent, C. E., & De Aragón, L. V. (1986). Factores asociados al uso de drogas entre los estudiantes de secundaria en Cali, Colombia. Parte 1. Aspectos epidemiológicos y psicométricos. *Colomb, Med, 17*, 2.
- Cookson, H. (1994). Personality variables associated with alcohol use in young offenders. *Personality and Individual Differences, 16*, 179-182.

- Dawkins, M. P. (1996). The social context of substance use among African American youth: Rural, urban, and suburban comparisons. *Journal of Alcohol and Drug Education, 41*, 68-85.
- Dingers, M., Oetting, E. R. (1993). Similarity in drug use patterns between adolescents and their friends. *Adolescence, 28*, 253-266.
- Dupont, R. L. (1988). *Drogas de entrada: Una guía para la familia*. México: Ediciones Prisma.
- Eaves, L., & Eysenck, H. J. (1975). The Nature of extraversion A genetical analysis. *Journal of Personality and Social Psychology, 32*, 102-112.
- Esbensen, F., & Delbert, S. (1994). Continuity and discontinuity in illicit drug use: Patterns and antecedents. *Journal Drug Issues, 24*, 75-97.
- Eysenck, H. J. (1955). *Dimensions of Personality*. London: Routledge y Kegan Paul.
- Eysenck, H. J. (1980). *The causes and affects of smoking*. London: Maurice Temple Smith.
- Eysenck, H. J. (1983). A note on smoking personality and reasons for smoking. *Psychological Medicine, 13*, 447-448.
- Eysenck, H. J., & Eysenck, M. W. (1985). *Personality and individual differences: A natural science approach*. New York: Plenum Press.
- Eysenck, H. J., & Eysenck, S. B. G. (1975). *Manual of the Eysenck Personality Questionnaire*. Hodder & Stoughton Educational.
- Eysenck, S. B. G., Eysenck, H. J., & Barrett, P. (1985). Age norms for impulsiveness, venturesomeness, and empathy in adults. *Personality and Individual Differences, 6*, 613-619.
- Eysenck, S. B. G., & Lara, C. M. A. (1989). Un estudio transcultural de la personalidad en adultos mexicanos e ingleses. *Salud Mental, 12*, 14-20.
- Eysenck, S. B. G., & Lara, C. M. A. (1992). Estudio transcultural de la personalidad en niños mexicanos e ingleses. *Salud Pública de México, 34*, 50-57.
- Farrell, A. (1993). Risk factors for drugs use in urban adolescents: A three-wave longitudinal study. *Journal of Drug Issues, 23*, 443-462.
- Francis, L. J. y Pearsons, P. R. (1988). The development of a short form of the JEPQ (JEPQ-S): It's use in measuring personality and religion. *Personality and Individual Differences, 9*, 911-916.

- Francis, L. J., & Bennett, G. A. (1992). Personality and religion among female drug misusers. *Drug and Alcohol Dependence, 30*, 27-31.
- Francis, L. J. (1996) The relationship between Eysenck's personality factors and attitude towards substance use among 13-15 years old. *Personality and Individual Differences, 21*, 633-640.
- Hays, R. D., & Revetto, J. P. (1990). Peer cluster theory and adolescent drug use: A reanalysis. *Journal of Drug Education, 20*, 1991-1997.
- Hawkins, D. J. (1997). Academic performance and school success: Sources and consequences. *U. Washington, Social Development Research Group, Seattle, WA, USA.*
- Hawkins, D. J., Catalano, R. F. & Miller, J. Y. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: Implications for substance abuse prevention. *Psychological Bulletin, 112*, 64-105.
- Jackson, C. P., & Matthews, G. (1988). The prediction of habitual alcohol use from alcohol related expectancies and personality. *Alcohol and Alcoholism, 23*, 305-314.
- Jessor, R., Van Den Bos, J., Vanderryn, J., Costa, F. M., & Turbin, M. S. (1995). Protective factors in adolescent problem behavior: Moderator effects and developmental change. *Developmental Psychology, 31*, 923-933.
- Kandel, D. B. (1980). Drug and drinking behavior among youth. *Ann. Rev. Social, 6* , 235-285.
- Kaplan, H. B., Martin, S. S., Johnson, R. J., & Robbins, C. (1986). Escalation of marijuana use: Application of a general theory of deviant behavior. *Journal of Health and Social Behavior, 23*, 44-61.
- Kaplan, H. B., Martin, S. S., & Robbins, C. (1984). Pathways to adolescent drug use: Self-derogation, peer influence, weakening of social controls, and early substance use. *Journal of Health and Social Behavior, 25*, 270-289.
- King, J., Beals, J., Manson, S. M., & Trimble, J. E. (1992). *Ethnic and multicultural drug abuse*. Haworth Press.
- King, R., Curtis, D., & Knoblich, G. (1991). Complexity preference in substance abusers and controls: Relationships to diagnosis and personality variables. *Perceptual and Motor Skills, 72*, 35-39.

- King, A. C., Errico, A. L., & Parsons, O. A. (1995) Eysenck's personality dimensions and sex steroids in male abstinent alcoholics and nonalcoholics: An exploratory study. *Biological Psychology*, 39, 103-113.
- Lara, C. M. A., Cortés, J., & Verduzco, M. A. (1992). Datos adicionales sobre la validez y confiabilidad del cuestionario de personalidad de Eysenck en México. *Revista Mexicana de Psicología*, 9, 45-50.
- Mann, L. M., Chassin, L., & Sher, K. (1987). Alcohol expectancies and the risk for alcoholism. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 55, 411-417.
- Mason, M. J., Roehle, C. (1996). Drug use in a Mexican American majority/border area school district. *Alcoholism-Treatment-Quarterly*, 14, 35-45.
- McManus, I. C., & Weeks, S. J. (1982). Smoking personality and reasons for smoking. *Psychology Medicine*, 12, 349-356.
- Medina-Mora, M., Gómez-Mont, F., & Campillo, C. (1981). Validity and reliability of a high school drug use questionnaire among Mexican students. *Bulletin on Narcotics*, 33, 67-76.
- Medina-Mora, M. et al., (1992). Factores asociados con la experimentación y con el uso de problemático de drogas. *Las adicciones en México: Hacia un enfoque multidisciplinario*. SSA, CONADIC, 87-96.
- Medina-Mora, M., Rojas, E., Juárez, F., Berenzon, S., Carreño, S., Galván, J., Villatoro, J., & López, E. (1993). Consumo de sustancias con efectos psicotrópicos en la población estudiantil de enseñanza media y media superior de la República Mexicana. *Salud Mental Mex*, 16, 2-8.
- Oetting, E. R., & Beauvais, F. (1986a). Clarification of peer cluster theory: A response to Peele, Cohen, and Shaffer. *Journal of Counseling and Development*, 65, 29-30.
- Oetting, E. R., & Beauvais, F. (1986b). Peer cluster theory: Drugs and the adolescent. *Journal of Counseling and Development*, 65, 17-22.
- Oetting, E. R., & Beauvais, F. (1987). Peer cluster theory, socialization characteristics, and adolescent drug use: A path analysis. *Journal of Counseling Psychology*, 34, 205-213.
- Ogden, M. E., Dundas, M., & Bhat, A. V. (1989). Personality differences among alcohol misusers in community treatment. *Personality and Individual Differences*, 17, 265-563.

- Ortiz, J. (1996). Uso de drogas en adolescentes guatemaltecos: Factores de riesgo. *Revista Latinoamericana de Psicología, 28*, 367-392.
- Patton, D., Barnes, G. E., & Murray, R. P. (1993). Personality characteristics of smokers and ex smokers. *Personality and Individual Differences, 15*, 653-644.
- Peterson, P. L., Hawkins, J. D., Abbott, R. D., & Catalano, R. F. (1994). Disentangling the effects of parental drinking, family management, and parental alcohol norms on current drinking by black and white adolescents. *Journal of Research on Adolescence, 4*, 203-227.
- Petratis, J., Flay, B. R., Miller, T. Q. (1995). Reviewing theories of Adolescent Substance Use: Organizing Pieces in the Puzzle. *Psychological Bulletin, 117*, 67-86.
- Rankin, H., Stockwell, T., & Hodgson, R. (1982). Personality and alcohol dependence. *Personality and Individual Differences, 3*, 145-151.
- Rosenthal, T. L., Edwards, N. B., Ackerman, B. J., Knott, D. H. (1990). Substance abuse patterns reveal contrasting personal traits. *Journal of Substance Abuse, 2*, 225-263.
- Schuckit, M. A. (1983). Extraversion and neuroticism in young men at higher or lower risk of alcohol. *American Journal of Psychiatry, 140*, 1223-1224.
- Schuckit, M. A. (1993). Personality Test Scores as Predictors of Alcoholism Almost a Decade Later. *American Journal of Psychiatry, 151*, 1038-1042.
- Secretaría de Salud. Sistema Nacional de Encuestas de Salud. (1994). *Encuesta Nacional de Adicciones: Alcohol. México.*
- Schulenberg, J., Wadsworth, K. N., O'Malley, P. M., Bachman, J. G., & Johnston, L. D. (1996). Adolescent risk factors for binge drinking during the transition to young adulthood: Variable and pattern-centered approaches to change. *Developmental Psychology, 32*, 4, 659-674.
- Soriano, M. A., González, L., Unikel, C., Rodríguez, E., Galván, J., & Ortiz, A. (1996). Consumo de tabaco en usuarios de drogas de 1987 a 1995. Datos del sistema de reporte de información de drogas. *La Psicología Social en México, VI*, 542-548.
- Stanaway, R. G., & Watson, D. W. (1981). Smoking and personality: A factorial study. *British Journal of Clinical Psychology, 20*, 213-214.
- Suman, L. N., & Nagalakshmi, S. V. (1993). Personality dimensions of alcohol dependent individuals and their spouses. *NIMHANS Journal, 11*, 95-98.
- Surawy, C., & Cox, T. (1987). Smoking under natural conditions: A diary study. *Personality and Individual Differences, 8*, 33-41.

- Steinberg, L., & Silverberg, S. (1986). The vicissitudes of autonomy in early adolescence. *Child development*, 57, 841-851.
- Tang, K. S. K., Wong, C. S. Y., & Schwarzer, R. (1996). Psychosocial differences between occasional and regular adolescent users of marijuana and heroin. *Journal of Youth and Adolescence*, 25, 219-239.
- Tarter, R. E., Alterman, A. I., & Edwards, L. (1988). Neurobiological theory of alcoholism etiology; en C. D. Chaudromand, & D. A. Wilkinson. (Eds.), *Theories on Alcoholism* (pp. 73). Toronto: Addiction Research Foundation.
- Thombs, D. L., & Beck, K. H. (1994). The social context of four adolescent drinking patterns. *Health Education Research*, 9, 13-22.
- Thombs, D. L., Beck, K. H., & Mahoney, C. A. (1993). Effects of Social Context and Gender on Drinking Patterns of Young Adults. *Journal of Consulting Psychology*, 40, 115-119.
- Thombs, D. L., Beck, K. H., Mahoney, C. A., Bromley, M. D., & Benzon, K. M. (1994a) Social context, sensation seeking, and teen-age alcohol abuse. *Journal of School Health*, 4, 73-79.
- Thombs, D. L., Beck, K. H., & Pleace, D. J. (in press). The relationship of social context and expectancy factors to alcohol use intensity among 18 to 22 year-olds. *Addiction Research*.
- Turner, R. A., Irwin, C. E., Jr., & Millstein, S. G. (1991). Family structure, family processes, and experimenting with substances during adolescence. *Journal of Adolescence*, 7, 93-106.
- Turner, R. A., Irwin, C. E., Jr., Tschann, J. M., & Millstein, S. G. (in press). Autonomy connectedness and the initiation of health risk behaviors in early adolescence.
- Villatoro, J., Medina-Mora, M. E., Fleiz, F., Bérenzon, S., López, E. K., Rojas, E., & Carreño, S. (1996). Factores que predicen el consumo de drogas en los estudiantes de enseñanza media y media superior de México. *La Psicología Social en México*, VI, 569-574.
- Von Knorring, L., & Orelund, L. (1985). Personality traits and platelet monamine oxidase in tobacco smokers. *Psychological Medicine*, 15, 327-334.
- Walter, H. J., Vaughan, R. D., & Cohall, A. T. (1993). Comparison of three theoretical models of substance use among urban minority high school students. *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry*, 32, 975-981.

- Wakefield, J. A. (1989). Personality, health and cigarette smoking. *Personality and Individual Differences*, 10, 541-546.
- Wijatkwski, S., Forgays, D. G., Wrzesniewski, K., & Gorski, T. (1990). Smoking behaviour and personality characteristics of Polish adolescents. *International Journal of Addiction*, 25, 363-373.
- Williams, J. H., Wellman, N. A., Allan, L. M., Taylor, E., Tonin, J., Feldon, J., & Rawlins, J. N. P. (1996). Tobacco smoking correlations with schizotypal and borderline personality traits. *Personality and Individual Differences*, 20, 267-270.
- Wills, T. A., Vaccaro, D., McNamara, G. (1992). The role of life events, family support, and competence in adolescent substance use: A test o vulnerability and protective factors. *American Journal of Community Psychology*, 20, 3, 249-374.
- Wills, T., A., DuHamel, K., Vaccaro, D. (1995). Activity and mood temperament as predictors of adolescent substance use: test of a self-regulation mediational model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 901- 916.
- Windle, M. (1992). A longitudinal study of stress buffering for adolescent problem behaviors. *Developmental Psychology*, 28, 522-530.
- Zimmerman, M. A., Salem, D. A., & Maton, K. I. (1995). Family structure and psychosocial correlates among urban African-American adolescent males. *Child Development*, 66, 1598-1613.

ANEXO 1

Tabla 1. Frecuencia de adolescentes que consumen alcohol, tabaco y marihuana en cada una de las situaciones.

Situaciones de la Escala de Contexto Social- Versión Preparatoria	Alcohol	Tabaco	Marihuana	Total
1. En una fiesta o en una reunión con amigos	58	29	1	88
2. Solo		4	2	6
3. Para celebrar una fiesta religiosa				
4. Para aliviar la fatiga o la tensión	7	3	2	12
5. Para ser sociable				
6. Para disfrutar el sabor				
7. Para sentir bienestar				
8. Para emborracharse	3			3
9. Para aliviar la depresión o cuando te sientes triste	3	2	3	8
10. Para controlar el estrés	4	1	2	7
11. Para pasar un buen rato	3	1	1	5
12. En la escuela o en las instalaciones de la escuela (e.g., en el recreo, en los baños, en tu locker, etc.)		10		10
13. Al aire libre (e.g., en un estacionamiento, en un parque, o en un lugar especial aislado)		1		1
14. En eventos sociales familiares (e.g., cumpleaños, cenas, bodas)	9	4		13
15. Con un pequeño grupo de amigos				
16. Con un grupo grande de amigos	8	22		30
17. En casa con tus padres	3			3
18. Para ser parte de un grupo (ser aceptado, para no sentirse fuera del grupo)				
19. Para actuar como adulto o para sentirme más grande.				
20. Para desafiar las reglas de la escuela				
21. Para tener la aprobación de alguien (e.g. un amigo(a) cercano o un novio(a))	1			1
22. Porque es lo que tus amigos hacen para divertirse		2		2
23. Porque es muy "padre"				
24. Antes o después de clases				
25. Antes o después del trabajo				
26. En casa de algún amigo cuando sus papás están en la casa	2			2
27. En viajes con la escuela				
28. En las noches del fin de semana	2			2
29. Como parte de un juego donde se consume alcohol, tabaco o marihuana				
30. En el camión de la escuela				

Situaciones de la Escala de Contexto Social- Versión Universidad	Alcohol	Tabaco	Marihuana	Total
31. En un bar	41	18		59
32. Cuando hay barra libre en un bar	4			4
33. Para mantener tu imagen				
34. Cuando no tienes clases o obligaciones al día siguiente				
35. Antes de salir a una fiesta o a un bar			1	1
36. Para que sea más fácil ir a la cama con alguien				
37. Para olvidar problemas académicos	1			1
38. Para olvidar problemas personales	2			2
39. Para tener valor para hablarle a alguien del sexo opuesto				
40. Para deshinibirse	2			2
41. En el carro cuando te diriges a otro lugar de diversión				
42. Cuando un amigo me visita durante el fin de semana				
43. En el carro		3		3
Situaciones reportadas por los Estudiantes Mexicanos	Alcohol	Tabaco	Marihuana	Total
44. Cuando llueve o hace frío		5		5
45. Cuando estas angustiado(a) o nervioso(a)	4	8	1	13
46. Cuando estudias o trabajas		5		5
47. Cuando estas en un lugar donde te sientes a gusto	3		3	6
48. Cuando estas feliz	3		2	5
49. Antes o después de comer		8		8
50. Cuando estás enojado(a)	4	4		8
51. Cuando estas solo(a) en tu casa		2		2
52. Cuando estas consumiendo algún otro tipo de sustancia (e.g., café, tabaco, alcohol, marihuana)		14	2	16
53. Cuando estas con gente que confías o con tus mejores amigos	4	1	3	8
54. Cuando sales de vacaciones	5		1	6
55. Cuando ves algún programa de televisión con tus amigos o familiares (e.g., fútbol, una película, etc.)	1	1	1	3
56. Para sentirte más seguro(a)		1		1
57. Cuando platicas		5		5
58. Antes de irte a dormir		2		2

ANEXO 2

Tabla 1. Frecuencias y Porcentajes sobre la Cantidad y Frecuencia del Consumo de Alcohol, Tabaco y Marihuana en Hombres.

Variable	Cantidad/Frecuencia	Escala	Frecuencias	Porcentaje
Tabaco	Cantidad	Nunca lo he usado	68	40.2
		De 1 a 5	51	30.2
		de 6 a 10	22	13.0
		de 11 a 15	18	10.7
		de 15 a 20	10	5.9
		Total	169	100.0
Alcohol	Cantidad	Nunca lo he usado	20	11.8
		De 1 a 5	87	51.5
		de 6 a 10	42	24.9
		de 11 a 15	11	6.5
		de 15 a 20	7	4.1
		Más de 20	2	1.2
		Total	169	100.0
Marihuana	Cantidad	Nunca lo he usado	154	91.1
		De 1 a 2	13	7.7
		de 5 a 7	1	.6
		de 7 a 9	1	.6
		Total	169	100.0
Tabaco	Frecuencia	Nunca lo he usado	71	42.0
		De 1 a 5	18	10.7
		de 6 a 10	9	5.3
		de 11 a 15	13	7.7
		de 15 a 20	8	4.7
		Más de 20	50	29.6
Total	169	100.0		
Alcohol	Frecuencia	Nunca lo he usado	32	18.9
		De 1 a 5	73	43.2
		de 6 a 10	47	27.8
		de 11 a 15	8	4.7
		de 15 a 20	7	4.1
		Más de 20	2	1.2
Total	169	100.0		
Marihuana	Frecuencia	Nunca lo he usado	160	94.7
		De 1 a 2	8	4.7
		Más de 10	1	.6
		Total	169	100.0

Tabla 2. Frecuencias y Porcentajes sobre la Cantidad y Frecuencia del Consumo de Alcohol, Tabaco y Marihuana en Mujeres.

Variable	Cantidad/Frecuencia	Escala	Frecuencias	Porcentaje
Tabaco	Cantidad	Nunca lo he usado	80	32.8
		De 1 a 5	111	45.5
		de 6 a 10	39	16.0
		de 11 a 15	10	4.1
		de 15 a 20	3	1.2
		Más de 20	1	.4
		Total	244	100
Alcohol	Cantidad	Nunca lo he usado	33	13.5
		De 1 a 5	187	76.6
		de 6 a 10	20	8.2
		de 11 a 15	3	1.2
		de 15 a 20	1	.4
		Total	244	100.0
		Marihuana	Cantidad	Nunca lo he usado
De 1 a 2	18			7.4
Total	244			100.0
Tabaco	Frecuencia	Nunca lo he usado	87	35.7
		De 1 a 5	23	9.4
		de 6 a 10	23	9.4
		de 11 a 15	13	5.3
		de 15 a 20	25	10.2
		Más de 20	73	29.9
		Total	244	100.0
Alcohol	Frecuencia	Nunca lo he usado	60	24.6
		De 1 a 5	130	53.3
		de 6 a 10	28	11.5
		de 11 a 15	18	7.4
		de 15 a 20	7	2.9
		Más de 20	1	.4
		Total	244	100.0
Marihuana	Frecuencia	Nunca lo he usado	231	94.7
		De 1 a 2	12	4.9
		de 3 a 5	1	.4
		Total	244	100.0

ANEXO 3

CUESTIONARIO 1

INSTRUCCIONES

Este cuestionario fue diseñado para conocer lo que los adolescentes piensan de su vida familiar y personal, no hay respuestas buenas ni malas, simplemente es lo que cada quién piensa y siente de su vida. Tus respuestas son anónimas y serán utilizadas para fines de investigación, por lo cual te agradecemos seas sincero y no dejes de responder ninguna pregunta.

DE ANTEMANO GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

DATOS GENERALES

1. ¿Eres?	Hombre	Mujer		
2. ¿Cuántos años tienes?				
3. ¿Qué año escolar estás cursando actualmente?				
4. ¿Cuál fue el promedio escolar que obtuviste el año pasado?				
5. ¿Eres alumno?	Regular	Irregular		
6. ¿Cómo consideras tú desempeño en la escuela?	Muy Bueno	Bueno	Regular	Malo
7. ¿Has interrumpido tus estudios durante 6 meses o más?		Sí	No	
8. ¿Cuántos días has faltado a la escuela durante este año escolar?	Ninguno	1 a 2 días	3 a 5 días	6 o más días
9. ¿Con quién vives?				
10. ¿Cuántos hermanos y hermanas tienes?		Hermanos		Hermanas
11. ¿Qué lugar ocupas entre tus hermanos?				
12. ¿Qué edad tiene tú papá?		Años		
13. ¿Qué edad tiene tú mamá?		Años		
14. ¿Hasta qué año estudió tú papá?				
15. ¿Hasta qué año estudió tú mamá?				
16. ¿A qué se dedica tú papá?				
17. ¿A qué se dedica tú mamá?				
18. ¿ En qué colonia vives?				
19. Aproximadamente, ¿cuánto dinero gana tú papá y/o mamá al mes? \$				
20. ¿Cuántos coches hay en tú casa?				

CUESTIONARIO 2

INSTRUCCIONES:

Estas preguntas se refieren a qué haces usualmente cuando consumes alcohol, tabaco y/o marihuana. Utiliza la escala que se te presenta para indicar qué tan seguido tomas alcohol, tabaco y/o marihuana en cada ocasión.

Nunca **Casi Nunca** **Ocasionalmente** **Frecuentemente** **Siempre**

¿Qué tan seguido consumes alcohol, tabaco o marihuana en las siguientes situaciones?

	Alcohol					Tabaco					Marihuana				
	Nunca	Casi Nunca	Ocasio.	Frecue.	Siempre	Nunca	Casi Nunca	Ocasio.	Frecue.	Siempre	Nunca	Casi Nunca	Ocasio.	Frecue.	Siempre
1. En una fiesta o en una reunión con amigos															
2. Solo															
3. Para celebrar una fiesta religiosa															
4. Para aliviar la fatiga															
5. Para ser sociable															
6. Para disfrutar el sabor															
7. Para sentirme bien															
8. Cuando hace frío															
9. Cuando me siento triste															
10. Para controlar el estrés															
11. Para pasar un buen rato															
12. En la escuela o en las instalaciones de la escuela (e.g., en los baños, en tu locker, etc.)															
13. En un estacionamiento, en un parque, o en un lugar especial aislado															

¿Qué tan seguido consumes alcohol, tabaco o marihuana en las siguientes situaciones?

	Alcohol					Tabaco					Marihuana				
	Nunca	Casi Nunca	Ocasio.	Frecue.	Siempre	Nunca	Casi Nunca	Ocasio.	Frecue.	Siempre	Nunca	Casi Nunca	Ocasio.	Frecue.	Siempre
14. En fiestas familiares (e.g., cumpleaños, cenas, bodas)															
15. Con un pequeño grupo de amigos															
16. Con un grupo grande de amigos															
17. En casa con mis padres															
18. Cuando quiero sentirme parte de un grupo															
19. Cuando me quiero sentir una persona más grande															
20. Cuando quiero desafiar las reglas de la escuela															
21. Cuando quiero que me aprueben [e. g., un amigo(a) cercano o un novio(a)]															
22. Porque es lo que mis amigos hacen para divertirse															
23. Porque es muy "padre"															
24. Antes de clases															
25. Después de clases															
26. En casa de algún amigo cuando sus papás no están en la casa															
27. En viajes de la escuela															
28. En las noches del fin de semana															
29. Como parte de un juego															
30. Cuando quiero tener una experiencia sexual con una persona del sexo opuesto															
31. En un bar															
32. Cuando hay barra libre en las discotecas															
33. Cuando quiero dar otra imagen de la que tengo															
34. Cuando no tengo clases u obligaciones al día siguiente															

¿Qué tan seguido consumes alcohol, tabaco o marihuana en las siguientes situaciones?

	Alcohol					Tabaco					Marihuana				
	Nunca	Casi Nunca	Ocasio.	Frecue.	Siempre	Nunca	Casi Nunca	Ocasio.	Frecue.	Siempre	Nunca	Casi Nunca	Ocasio.	Frecue.	Siempre
35. Cuando me decepciono por algo															
36. Antes de ir a una fiesta o a un bar															
37. Para olvidar mis problemas académicos															
38. Para olvidar mis problemas personales															
39. Para darme valor para hablarle a alguien del sexo opuesto															
40. Para deshinibirme															
41. En el carro cuando voy a otro lugar de diversión															
42. Cuando un amigo me visita durante el fin de semana															
43. En el carro															
44. Cuando llueve															
45. Cuando estoy nervioso(a)															
46. Cuando estudio															
47. Cuando estoy en un lugar donde me siento a gusto															
48. Cuando estoy feliz															
49. Antes de comer															
50. Después de comer															
51. Cuando estoy enojado(a)															
52. Cuando estoy solo(a) en mi casa															
53. Cuando estoy con gente que confío															
54. Cuando salgo de vacaciones															
55. Cuando veo algún programa de televisión con mis amigos o familiares (e. g., fútbol, una película)															
56. Cuando quiero sentir más seguridad en mí mismo															
57. Cuando platico con mis amigos															

CUESTIONARIO 3

INSTRUCCIONES

Por favor contesta cada pregunta tachando "SÍ" o "NO" según creas que eres tú. No hay contestaciones correctas ni incorrectas, ni preguntas engañosas. Trabaja rápidamente y no pienses demasiado en el significado de las preguntas.

(RECUERDA CONTESTAR CADA PREGUNTA)

1. ¿Te gusta que haya mucha animación y entusiasmo a tu alrededor?	Sí	NO
2. ¿Cambia tu estado de ánimo con facilidad?	Sí	NO
3. ¿Te gusta ofender a las personas que quieres?	Sí	NO
4. Por ambicioso, ¿has tomado alguna vez más de lo que te correspondía?	Sí	NO
5. Cuando la gente te habla, ¿tienes casi siempre lista una respuesta?	Sí	NO
6. ¿Te aburres fácilmente?	Sí	NO
7. ¿Te divierten las bromas que puedan a veces molestar a otros?	Sí	NO
8. ¿Haces siempre inmediatamente lo que te piden?	Sí	NO
9. ¿Te vienen ideas a la cabeza que no te dejan dormir?	Sí	NO
10. ¿Alguna vez has desobedecido algunas reglas del colegio?	Sí	NO
11. ¿Te gustaría que otros compañeros te tuvieran miedo?	Sí	NO
12. ¿Eres muy alegre?	Sí	NO
13. ¿Hay muchas cosas que te molestan?	Sí	NO
14. ¿Has tomado alguna vez algo (aunque sea un alfiler o un botón), que no fuera tuyo?	Sí	NO
15. ¿Tienes muchos amigos?	Sí	NO
16. ¿Te sientes a veces triste sin ningún motivo?	Sí	NO
17. ¿Te gusta algunas veces molestar a los animales?	Sí	NO
18. ¿Algunas vez has hecho como si no oyeras cuando alguien te llama?	Sí	NO
19. ¿Te gustaría explorar un castillo embrujado?	Sí	NO
20. ¿A menudo piensas que la vida es muy aburrida?	Sí	NO
21. ¿Crees que te metes en más discusiones y pleitos que los demás alumnos?	Sí	NO
22. ¿Terminas siempre tu tarea antes de irte a jugar?	Sí	NO
23. ¿Te gusta hacer cosas que se tengan que hacer con rapidez?	Sí	NO
24. ¿Te preocupa qué cosas terribles puedan suceder?	Sí	NO
25. Cuando escuchas a otros compañeros decir malas palabras ¿tratas de callarlos?	Sí	NO
26. ¿Puedes hacer que todos se diviertan en una fiesta?	Sí	NO
27. ¿Te sientes fácilmente ofendido cuando los demás encuentran errores en tus trabajos o en tu conducta?	Sí	NO
28. ¿Pides siempre perdón cuando has sido grosero?	Sí	NO
29. ¿Piensas que alguien quiere vengarse de ti por algo que cree que le hiciste?	Sí	NO

30. ¿Crees que sería divertido esquiar en agua?	Sí	NO
31. ¿A menudo te sientes cansado sin ninguna razón?	Sí	NO
32. Por lo general, ¿te gusta molestar a los demás compañeros?	Sí	NO
33. ¿Te quedas siempre callado cuando las personas mayores están hablando?	Sí	NO
34. ¿Eres tú quien toma la iniciativa al hacer un nuevo amigo?	Sí	NO
35. ¿Hay algunas cosas en las que eres muy sensible?	Sí	NO
36. ¿Crees que te metes en muchos pleitos?	Sí	NO
37. ¿Has dicho alguna vez algo desagradable o malo de alguna persona?	Sí	NO
38. ¿Te gusta contar chistes y cuentos divertidos a tus amigos?	Sí	NO
39. ¿Te dan mareos?	Sí	NO
40. En la escuela, ¿te metes en más problemas que la mayoría de tus compañeros?	Sí	NO
41. En general, ¿recoges los papeles y la basura que otros tiran en tu salón de clases?	Sí	NO
42. ¿Tienes muchos pasatiempos y entretenimientos?	Sí	NO
43. ¿Sientes que las personas pueden herir fácilmente tus sentimientos?	Sí	NO
44. ¿Te gusta hacerles bromas pesadas a los demás?	Sí	NO
45. ¿Te lavas las manos siempre antes de comer?	Sí	NO
46. En una fiesta, ¿prefieres sentarte y ver, más que jugar?	Sí	NO
47. ¿Te sientes con frecuencia "harto" de todo?	Sí	NO
48. ¿Te parece a veces divertido ver cómo una pandilla molesta y asusta a un niño pequeño?	Sí	NO
49. ¿Siempre estás callado en clase, aún cuando el maestro se sale del salón?	Sí	NO
50. ¿Te gusta hacer cosas que den un poco de miedo?	Sí	NO
51. ¿Te gusta juntarte con otros compañeros?	Sí	NO
52. ¿Tienes muchos sueños que te asustan?	Sí	NO
53. ¿Son tus papás demasiado estrictos contigo?	Sí	NO
54. ¿Te gustaría tirarte con un paracaídas?	Sí	NO
55. ¿Te preocupas mucho tiempo cuando crees que has hecho una tontería?	Sí	NO
56. ¿Te gustan las medicinas con sabor fuerte como las pastillas para la tos?	Sí	NO
57. ¿Te comes siempre todo lo que te sirven en la comida?	Sí	NO
58. ¿Puedes olvidarte de todo y divertirte mucho en una fiesta animada?	Sí	NO
59. ¿Sientes a veces que no vale la pena vivir?	Sí	NO
60. ¿Sentirías lástima si vieras a un animal atrapado en una trampa?	Sí	NO
61. ¿Les has faltado al respeto alguna vez a tus padres?	Sí	NO
62. ¿Te gusta echarte clavados o zambullirte en una alberca o en el mar?	Sí	NO
63. En las noches, ¿te cuesta trabajo dormirte porque estás preocupado?	Sí	NO
64. ¿Alguna vez has escrito o hecho garabatos en un libro de la escuela o de la biblioteca?	Sí	NO

65. ¿Te regañan mucho en tu casa?	Sí	NO
66. ¿Creen los demás que eres alegre y feliz?	Sí	NO
67. ¿Te sientes a menudo solo?	Sí	NO
68. ¿Eres siempre cuidadoso con las cosas de los demás?	Sí	NO
69. ¿Siempre compartes tus cosas con los demás?	Sí	NO
70. ¿Te gusta mucho salir de paseo?	Sí	NO
71. ¿Has hecho alguna vez trampa en un juego?	Sí	NO
72. ¿Te cuesta trabajo divertirse en una fiesta animada?	Sí	NO
73. ¿Te sientes unas veces muy contento y otras muy triste sin ninguna razón?	Sí	NO
74. ¿Tiras papeles al piso cuando no encuentras un basurero?	Sí	NO
75. Por lo general, ¿te sientes contento y a gusto?	Sí	NO
76. ¿Te has atribuido el mérito de algo que sabías le correspondía a otro?	Sí	NO
77. ¿Te consideras una persona despreocupada?	Sí	NO
78. ¿Necesitas con frecuencia buenos amigos que te entiendan y den ánimo?	Sí	NO
79. ¿Has roto o perdido alguna vez algo que era de otro?	Sí	NO
80. ¿Te gustaría subirte o manejar una motocicleta veloz?	Sí	NO

CUESTIONARIO 4

INSTRUCCIONES

A continuación encontrarás una serie de preguntas, marca con una (x) el número que mejor responde a la pregunta planteada.

<p>1. ¿Cómo verían tus mejores amigos si tú fumaras más de una cajetilla al día? (1) Lo verían bien (2) Ni bien ni mal (3) Lo verían muy mal</p> <p>2. ¿Cómo verían tus mejores amigos si tú tomaras más de 5 bebidas alcohólicas por ocasión? (1) Lo verían bien (2) Ni bien ni mal (3) Lo verían muy mal</p> <p>3. ¿Cómo verían tus mejores amigos si tú fumaras marihuana? (1) Lo verían bien (2) Ni bien ni mal (3) Lo verían muy mal</p> <p>4. ¿Cuántos de tus mejores amigos sabes que fuman más de una cajetilla al día? (1) Ninguno (2) Algunos (3) La mayoría</p> <p>5. ¿Cuántos de tus mejores amigos sabes que toman más de 5 bebidas alcohólicas por ocasión? (1) Ninguno (2) Algunos (3) La mayoría</p> <p>6. ¿Cuántos de tus mejores amigos sabes que fuman marihuana? (1) Ninguno (2) Algunos (3) La mayoría</p>

CUESTIONARIO 5

INSTRUCCIONES

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones que se refieren a la relación que tienes con tu papá y tu mamá, marca con una (x) en el espacio que corresponda a la frecuencia con que sucede lo que plantea la afirmación. En caso de que no vivas con tu papá o con tu mamá, responde pensando en la persona que la sustituye y que vive contigo (madrastro, padrastro, tío(a), abuelo(a), etc.). **RECUERDA DAR UNA RESPUESTA POR CADA UNO DE ELLOS Y CONTESTA TODAS LAS PREGUNTAS.**

	PAPÁ					MAMÁ				
	Todo el tiempo	La mayor parte del tiempo	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	Todo el tiempo	La mayor parte del tiempo	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
1. Le platico mis problemas personales										
2. Se preocupa por mí										
3. Le tengo confianza										
4. Cree en las cosas que le digo										
5. Lo(a) amo										
6. Es mi amigo(a)										
7. Me regaña por cualquier cosa										
8. Acepta a mis amigos(as)										
9. Le puedo contar lo que me pasa										
10. Soy importante para él/ella										
11. Critica todo lo que hago										
12. Me deja explicarle mis razones										
13. Le puedo decir lo que siento										
14. Me protege										
15. Siento que quiere más a mis hermanos(as) que a mí										
16. Respeta mis sentimientos										

	PAPÁ					MAMA				
	Todo el tiempo	La mayor parte del tiempo	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	Todo el tiempo	La mayor parte del tiempo	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
17. Comparte mis actividades										
18. Espera mucho de mí										
19. Lo que hago le parece mal										
20. Me gusta cómo es conmigo										
21. Se enoja conmigo por cualquier cosa										
22. Me llevo bien con él/ella										
23. Se preocupa más por los problemas de mis hermanos(as) que por los míos										
24. Me acepta como soy										
25. Trata de darme lo que necesito										
26. Tengo problemas con él/ella										
27. Me comprende										
28. Se interesa en lo que hago										
29. Trata de complacerme										
30. Me siento cercano a él/ella										
31. Conoce mis problemas personales										
32. Lo(a) admiro										
33. Me quiere										
34. Me ayuda cuando tengo algún problema										
35. Comparte mis éxitos										
36. Me apoya cuando lo(a) necesito										
37. Quisiera que él/ella fuera diferente										

CUESTIONARIO 6

INSTRUCCIONES

Ahora se te presentan otras preguntas, recuerda que la información que proporcionas es totalmente confidencial, contesta de la manera más sincera posible.

	Nunca lo he usado	De 1 a 5	De 6 a 10	De 11 a 15	De 15 a 20	Más de 20
1. Cuándo fumas tabaco ¿cuántos cigarros te fumas al día?						
2. Cuándo tomas alcohol ¿cuántas copas acostumbras a tomarte por ocasión? (cualquier tipo de bebida)						
	Nunca lo he usado	De 1 a 5	De 6 a 10	De 11 a 15	De 15 a 20	Más de 20
3. En el último mes ¿cuántos días fumaste tabaco?						
4. En el último mes ¿cuántos días consumiste alcohol?						
	Nunca la he usado	De 1 a 2	De 3 a 5	De 5 a 7	De 7 a 9	Más de 10
3. Cuándo fumas marihuana ¿cuántos cigarrillos te fumas al día?						
	Nunca la he usado	De 1 a 5	De 6 a 10	De 11 a 15	De 15 a 20	Más de 20
6. En el último mes ¿cuántos días fumaste marihuana?						

¡GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!

Anexo 4

Tabla 1. Diferencias entre la Cantidad y Frecuencia del Consumo de Drogas y el Sexo

Variable dependiente	Cantidad/ Frecuencia	Género	N	Nivel de consumo $X \pm DS$	t	P
Tabaco	Cantidad	Hombre	169	2.11 ± 1.21	1.33	ns
		Mujer	244	1.96 ± 0.91		
	Frecuencia	Hombre	169	3.11 ± 2.17	-1.095	ns
		Mujer	244	3.34 ± 2.13		
Alcohol	Cantidad	Hombre	169	2.43 ± 1.00	5.27	**
		Mujer	244	1.98 ± 0.55		
	Frecuencia	Hombre	169	2.35 ± 1.04	2.30	*
		Mujer	244	2.11 ± 0.98		
Marihuana	Cantidad	Hombre	169	1.11 ± 0.46	1.13	ns
		Mujer	244	1.07 ± 0.26		
	Frecuencia	Hombre	169	1.07 ± 0.43	0.57	ns
		Mujer	244	1.05 ± 0.25		

* $p < 0.05$ ** $p < .001$ ns = no significativo

Tabla 2. Diferencias entre la Cantidad y Frecuencia del Consumo de Drogas y Grupos Altos y Bajos de Edad

Variable dependiente	Cantidad/ Frecuencia	Edad*	N	Nivel de consumo $X \pm DS$	t	P
Tabaco	Cantidad	Bajos	210	1.89 ± 0.97	-2.64	**
		Altos	203	2.16 ± 1.10		
	Frecuencia	Bajos	210	2.92 ± 2.09	-3.18	**
		Altos	203	3.59 ± 2.16		
Alcohol	Cantidad	Bajos	210	2.11 ± 0.78	-1.24	ns
		Altos	203	2.21 ± 0.80		
	Frecuencia	Bajos	210	2.12 ± 0.97	-1.77	ns
		Altos	203	2.03 ± 1.05		
Marihuana	Cantidad	Bajos	210	1.06 ± 0.30	-1.46	ns
		Altos	203	1.11 ± 0.40		
	Frecuencia	Bajos	210	1.02 ± 0.15	-2.52	*
		Altos	203	1.10 ± 0.45		

* $p < 0.05$ ** $p < .01$ ns = no significativo

* El grupo *alto* estuvo conformado por aquellos sujetos cuya edad era mayor a 17.00 años y el grupo *bajo*, por aquellos sujetos cuya edad era menor a 16.00 años.

Tabla 3. Diferencias entre la Cantidad y Frecuencia del Consumo de Drogas y el Grado Escolar

Variable dependiente	Cantidad/ Frecuencia	Grado	N	Nivel de consumo X ± DS	t	P
Tabaco	Cantidad	Cuartos	242	1.97 ± 1.03	-1.30	ns
		Quintos	170	2.11 ± 1.07		
	Frecuencia	Cuartos	242	3.14 ± 2.13	-1.26	ns
		Quintos	170	3.41 ± 2.17		
Alcohol	Cantidad	Cuartos	242	2.14 ± 0.79	-0.69	ns
		Quintos	170	2.20 ± 0.80		
	Frecuencia	Cuartos	242	2.18 ± 0.99	-0.71	ns
		Quintos	170	2.25 ± 1.05		
Marihuana	Cantidad	Cuartos	242	1.05 ± 0.27	-2.62	*
		Quintos	170	1.14 ± 0.44		
	Frecuencia	Cuartos	242	1.02 ± 0.15	-2.93	*
		Quintos	170	1.12 ± 0.48		

* p < 0.01 ns = no significativo

Tabla 4. Diferencias entre la Cantidad y Frecuencia del Consumo de Drogas y el Promedio Escolar

Variable dependiente	Cantidad/ Frecuencia	Promedio	N	Nivel de consumo X ± DS	t	P
Tabaco	Cantidad	Bajos	104	2.48 ± 1.14	5.97	***
		Altos	104	1.64 ± 0.85		
	Frecuencia	Bajos	104	4.26 ± 2.04	7.37	***
		Altos	104	2.27 ± 1.83		
Alcohol	Cantidad	Bajos	104	2.27 ± 0.78	3.03	**
		Altos	104	1.96 ± 0.72		
	Frecuencia	Bajos	104	2.45 ± 1.10	4.27	***
		Altos	104	1.86 ± 0.85		
Marihuana	Cantidad	Bajos	104	1.13 ± 0.34	2.49	*
		Altos	104	1.03 ± 0.19		
	Frecuencia	Bajos	104	1.10 ± 0.33	1.75	Ns
		Altos	104	1.03 ± 0.19		

* p < 0.05 ** p < .01 *** p < .001 ns = no significativo

Tabla 5. Diferencias entre la Cantidad y Frecuencia del Consumo de Drogas y el Desempeño académico (i.e., si deben o no materias)

Variable dependiente	Cantidad/ Frecuencia	Desempeño	N	Nivel de consumo X ± DS	t	P
Tabaco	Cantidad	Regular	381	1.98 ± 1.01	-2.93	*
		Irregular	31	2.64 ± 1.22		
	Frecuencia	Regular	381	3.15 ± 2.12	-3.42	**
		Irregular	31	4.51 ± 2.12		
Alcohol	Cantidad	Regular	381	2.15 ± 0.80	-0.67	ns
		Irregular	31	2.25 ± 0.77		
	Frecuencia	Regular	381	2.18 ± 0.98	-1.75	ns
		Irregular	31	2.61 ± 1.33		
Marihuana	Cantidad	Regular	381	1.08 ± 0.30	-0.80	ns
		Irregular	31	1.19 ± 0.74		
	Frecuencia	Regular	381	1.06 ± 0.34	.017	ns
		Irregular	31	1.06 ± 0.24		

* p < 0.01 ** p < .001 ns = no significativo

Tabla 6. Diferencias entre la Cantidad y Frecuencia del Consumo de Drogas e Interrupción de Estudios

Variable dependiente	Cantidad/ Frecuencia	Interrupción	N	Nivel de consumo X ± DS	t	P
Tabaco	Cantidad	Sí	26	2.57 ± 1.30	2.23	*
		No	383	1.99 ± 1.02		
	Frecuencia	Sí	26	4.57 ± 1.90	3.62	**
		No	383	3.16 ± 2.14		
Alcohol	Cantidad	Sí	26	2.46 ± 0.76	2.02	*
		No	383	2.13 ± 0.78		
	Frecuencia	Sí	26	2.42 ± 0.98	1.10	ns
		No	383	2.19 ± 1.01		
Marihuana	Cantidad	Sí	26	1.23 ± 0.42	1.70	ns
		No	383	1.08 ± 0.35		
	Frecuencia	Sí	26	1.38 ± 1.02	1.69	ns
		No	383	1.04 ± 0.21		

* p < 0.05 ** p < .001 ns = no significativo

Tabla 7. Diferencias entre la Cantidad de Consumo de Tabaco y el Desempeño Académico (i.e. que nivel de desempeño consideran que tienen)

Desempeño	Nivel de Consumo X	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	F	F Prob.
Muy bueno	1.61					10.08	.000
Bueno	1.96	*					
Regular	2.32	*	*				
Malo	2.69	*	*				

Tabla 8. Diferencias entre la Frecuencia del Consumo de Tabaco y el Desempeño Académico (i.e. que nivel de desempeño consideran que tienen)

Desempeño	Nivel de Consumo X	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	F	F Prob.
Muy bueno	2.33					15.81	.000
Bueno	2.98	*					
Regular	4.12	*	*				
Malo	4.53	*	*				

Tabla 9. Diferencias entre la Frecuencia del Consumo de Alcohol y el Desempeño Académico (i.e. que nivel de desempeño consideran que tienen)

Desempeño	Nivel de Consumo X	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	F	F Prob.
Muy bueno	1.90					7.39	.000
Bueno	2.13						
Regular	2.50	*	*				
Malo	2.61	*					

Tabla 10. Diferencias entre la Cantidad de Consumo de Alcohol y el Grado hasta que Estudio el Papá.

Grado del Papá	Nivel de Consumo X	1	2	3	4	5	F	F Prob.
Secundaria (1)	3.14						3.05	.0169
Preparatoria (2)	2.03	*						
Licenciatura (3)	2.16	*						
Maestría (4)	2.08	*						
Doctorado (5)	2.20	*						

Tabla 11. Diferencias entre la Cantidad de Consumo de Marihuana y el Grado hasta que Estudio el Papá.

Grado del Papá	Nivel de Consumo X	1	2	3	4	5	F	F Prob.
Secundaria (1)	1.57						4.86	.000
Preparatoria (2)	1.18	*						
Licenciatura (3)	1.05	*						
Maestría (4)	1.11	*						
Doctorado (5)	1.17	*						

Tabla 12. Diferencias entre la Frecuencia de Consumo de Marihuana y el Grado hasta que Estudio el Papá

Grado del Papá	Nivel de Consumo X	1	2	3	4	5	F	F Prob.
Secundaria (1)	1.85						11.33	.0000
Preparatoria (2)	1.14	*						
Licenciatura (3)	1.02	*						
Maestría (4)	1.08	*						
Doctorado (5)	1.07	*						

Tabla 13. Diferencias entre la Cantidad de Consumo de Tabaco y las Personas con Quien Viven

Desempeño	Nivel de Consumo X	1	2	3	F	F Prob.
Padre, Madre y Hermanos (1)	1.97				3.49	.031
Padre y Hermanos (2)	1.76					
Madre y Hermanos (3)	2.27	*				

Tabla 14. Diferencias entre la Frecuencia de Consumo de Tabaco y las Personas con Quien Viven

Desempeño	Nivel de Consumo X	1	2	3	F	F Prob.
Padre, Madre y Hermanos (1)	3.06				4.8	.008
Padre y Hermanos (2)	3.23					
Madre y Hermanos (3)	3.84	*				

Anexo 5

Tabla 1. Resultados Del Análisis Factorial Del Cuestionario De Contexto Social-Alcohol

REACTIVO	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
19. Cuando quiero sentirme una persona más grande	.78029	.08019	-.03092
18. Cuando quiero sentirme parte de un grupo	.73460	-.00192	.04754
33. Cuando quiero dar otra imagen de la que tengo	.69517	-.05277	-.01416
39. Para darme valor para hablarle a una persona del sexo opuesto	.68441	-.08098	.00847
22. Porque es lo que hacen mis amigos para divertirse	.68103	-.01504	-.06918
56. Cuando quiero sentir más seguridad en mí mismo	.67867	-.01736	.12821
38. Para olvidar mis problemas personales	.67286	-.13904	-.01254
21. Cuando quiero que me aprueben	.65491	.12885	.18322
40. Para desinhibirme	.62178	-.13505	-.03925
9. Cuando me siento triste	.57267	-.23093	-.15788
37. Para olvidar mis problemas académicos	.55265	.03155	.26843
35. Cuando me decepciono por algo	.54897	-.21828	.06406
20. Para desafiar las reglas de la escuela	.51359	.22485	.27532
45. Cuando estoy nervioso	.50667	-.05196	.40107
10. Para controlar el estrés	.48853	-.08967	.09092
5. Para ser sociable	.48551	-.29418	-.12000
30. Cuando quiero tener una experiencia sexual con una persona del sexo opuesto	.48114	-.01572	.11573
51. Cuando estoy enojado	.46896	-.11219	.26824
32. Cuando hay barra libre en las discos	.01046	-.84221	-.14159
16. Con un grupo grande de amigos	.01734	-.83747	-.08723
28. En las noches de fin de semana	-.00542	-.83004	-.05668
31. En un bar	-.04344	-.81501	-.06939
15. Con un pequeño grupo de amigos	.02730	-.79525	-.00910
1. En una fiesta o en una reunión con amigos	.04576	-.78949	-.05364
54. Cuando salgo de vacaciones	-.09493	-.71525	.07775
11. Para pasar un buen rato	.19683	-.66697	-.09279
26. En casa de un amigo cuando sus papás no están	.13450	-.64906	.11114
34. Cuando no tengo clases u obligaciones al día siguiente	.07286	-.63369	.13461
53. Cuando estoy con gente que confío	.06512	-.63206	.12783
47. Cuando estoy en un lugar donde me siento a gusto	.09146	-.61126	.19820
29. Como parte de un juego	.23324	-.49490	-.01756
14. En fiestas familiares	-.21778	-.47347	.26588
57. Cuando platico con mis amigos	.11348	-.46317	.36125
36. Antes de ir a una fiesta o a un bar	.20839	-.41369	.33211
43. En el carro	.24475	-.06897	.62138
49. Antes de comer	.08799	-.08651	.61536
50. Después de comer	-.03438	-.20394	.60808

13. En un estacionamiento en un parque o en un lugar aislado	-.09665	-.15209	.56181
46. Cuando estudio	.30275	.16144	.55908
44. Cuando llueve	.25281	-.10575	.55763
41. En el carro cuando voy a algún lugar de diversión	.23278	-.15156	.50342
55. Cuando veo un programa de televisión con amigos o familiares	-.01266	-.33704	.48693
17. En casa con mis padres	-.12603	-.13797	.47715
52. Cuando estoy solo en mi casa	.36261	.02234	.46707
12. En la escuela o en las instalaciones de la escuela	-.04072	.05837	.42590

REACTIVOS ELIMINADOS	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
7. Para sentirme bien	.32171	-.12680	-.15831
4. Para aliviar la fatiga	.29674	.01219	.15782
27. En viajes de la escuela	.28523	-.38683	.06975
3. Para celebrar una fiesta religiosa	.15192	-.26009	.11056
2. Solo	.15214	.00185	.38907
25. Después de clases	.06645	-.38160	.38353
24. Antes de clases	.16448	.14028	.31968
8. Cuando hace frío	.20647	-.19806	.31529
48. Cuando estoy feliz	.14039	-.64424	.12537
6. Para disfrutar el sabor	.04172	-.60826	.10874
23. Porque es muy padre	.38848	-.49064	-.04996
42. Cuando un amigo me visita el fin de semana	.08562	-.38684	.47356

Se realizó un análisis de los Componentes Principales con una rotación oblimin ($\delta=0$).

Resultaron tres factores, lo cuáles explican el 45.5 de la varianza.

Factor 1: Aprobación Social/ Emocional

Factor 2: Facilitación Social

Factor 3: Situacional (Lugares y situaciones)

Tabla 2. Resultados Del Análisis Factorial Del Cuestionario De Contexto Social-Tabaco

REACTIVO	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
28. En las noches de fin de semana	.92032	-.01886	.20950
25. Después de clases	.91641	.02900	.15305
16. Con un grupo grande de amigos	.90498	.05129	.20649
15. Con un pequeño grupo de amigos	.90113	.08071	.20431
1. En una fiesta o en una reunión con amigos	.87618	-.05823	.11438
42. Cuando un amigo me visita durante el fin de semana	.87383	-.06873	-.04808
31. En un bar	.86517	.01194	.28744
41. En el carro cuando voy a un lugar de diversión	.85551	-.03231	-.10303
32. Cuando hay barra libre en las discotecas	.85093	.09315	.30846
57. Cuando platico con mis amigos	.85078	-.08500	-.06744
47. Cuando estoy en un lugar donde me siento a gusto	.84060	-.09574	-.09382
54. Cuando salgo de vacaciones	.83934	-.05752	-.05950
43. En el carro	.83291	-.06933	-.09328
26. En casa de un amigo cuando sus papás no están en casa	.83220	.03889	.09968
27. En viajes de la escuela	.83183	.08639	.08678
50. Después de comer	.82741	-.11024	-.17400
53. Cuando estoy con gente que confío	.82401	-.08401	-.09195
12. En la escuela o en las instalaciones de la escuela	.80641	-.04309	.05896
36. Antes de ir a una fiesta o a un bar	.79398	.02969	-.08199
2. Solo	.73207	-.04735	-.13107
44. Cuando llueve	.72032	-.06728	-.22378
34. Cuando no tengo clases u obligaciones al día siguiente	.70404	.15745	.07087
24. Antes de clases	.70209	.13132	.00576
55. Cuando veo un programa de televisión con amigos o familiares	.67999	-.00816	-.23708
8. Cuando hace frío	.67861	.03871	-.09785
52. Cuando estoy solo en mi casa	.67409	-.02000	-.31239
13. En un estacionamiento en un parque o en un lugar aislado	.65564	.10941	-.05614
14. En fiestas familiares	.59363	.08469	-.04175
46. Cuando estudio	.58573	-.04079	-.41435
49. Antes de comer	.48270	.08573	-.42405

17. En casa con mis padres	.44890	.22519	-.07018
3. Para celebrar una fiesta religiosa	.41806	.09458	-.09194
21. Cuando quiero que me aprueben	-.09829	.89378	.00304
19. Cuando me quiero sentir una persona más grande	-.03696	.85454	.04526
22. Porque es lo que hacen mis amigos para divertirse	-.02284	.83454	.02565
18. Cuando quiero sentirme parte de un grupo	.01107	.83062	-.01439
20. Para desafiar las reglas de la escuela	-.00874	.82523	.03828
33. Cuando quiero dar otra imagen de la que tengo	-.06595	.73470	.07429
30. Cuando quiero tener una experiencia sexual con una persona del sexo opuesto	-.06834	.72799	-.12851
40. Para desinhibirme	-.02617	.49001	-.47040
29. Como parte de un juego	.22007	.48837	-.02128
39. Para darme valor para hablarle a una persona del sexo opuesto	.02161	.47570	-.45554
56. Cuando quiero sentir más seguridad en mí mismo	.05229	.45620	-.42062
45. Cuando estoy nervioso	-.35974	-.08132	-.65207
38. Para olvidar mis problemas personales	.06448	.22343	-.63705
37. Para olvidar mis problemas académicos	.08452	.27904	-.61503
51. Cuando estoy enojado	.52819	-.02464	-.52981
9. Cuando me siento triste	.40169	.06426	-.52413
35. Cuando me decepciono por algo	.40325	-.49387	-.49387
10. Para controlar el estrés	.48012	.04456	-.48153

REACTIVOS ELIMINADOS	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
48. Cuando estoy feliz	.77484	-.04058	-.21319
6. Para disfrutar el sabor	.74392	.00540	-.04556
7. Para sentirme bien	.48953	.08195	-.34574
11. Para pasar un buen rato	.56441	.10608	-.17612
4. Para aliviar la fatiga	.42354	.04715	-.33482
23. Porque es muy padre	.29596	.55655	.10677
5. Para ser sociable	.19117	.39069	-.19406

Se realizó un análisis de los Componentes Principales con una rotación oblimin ($\text{delta}=0$).

Resultaron tres factores, lo cuáles explican el 62.1 de la varianza.

Factor 1: Facilitación Social/Situacional

Factor 2: Aprobación social

Factor 3: Emocional

Anexo 6

Tabla 1. Índices de Consistencia Interna de los Instrumentos

INSTRUMENTO	Total del Cuestionario/Factores	No. de Reactivos	Alpha de Cronbach
Contexto Social-Alcohol	Total del Cuestionario	45	.95
	Aprobación Social/Emocional	18	.92
	Facilitación Social	16	.93
	Situacional	11	.85
Contexto Social-Tabaco	Total del Cuestionario	50	.97
	Facilitación Social/Situacional	32	.97
	Aprobación Social	11	.91
	Emocional	7	.91
Cuestionario de la Relación con la Madre	Total del Cuestionario	30	.82
	Apoyo	11	.83
	Aceptación	7	.80
	Comunicación	6	.88
	Rechazo	7	.82
Cuestionario de la Relación con el Padre	Total del Cuestionario	26	.83
	Apoyo	10	.90
	Aceptación	4	.76
	Comunicación	6	.89
	Rechazo	6	.82
Cuestionario de Personalidad	Total del Cuestionario	82	.61
	Neuroticismo	23	.84
	Psicoticismo	16	.70
	Extroversión	23	.62
	Deseabilidad Social	20	.61
Cuestionario de la Influencia del Grupo de Pares	Número de Amigos que Consumen Drogas	3	.56
	Actitud del Grupo de Pares hacia el Consumo	3	.52
Cuestionario del Uso de Drogas	Cantidad del Uso de Drogas	3	.46
	Frecuencia del Uso de Drogas	3	.41

Anexo 7

Tabla 1. Correlaciones entre cada uno de los Factores del CCS de Alcohol y la Cantidad y Frecuencia Alcohol.

Nivel de Consumo/ Contexto Social Alcohol	Alcohol Emocional/Aprobación Social	Alcohol Facilitación Social	Alcohol Situacional
Cantidad Alcohol	.3623 ***	.4900 ***	.4564 ***
Frecuencia Alcohol	.3470 ***	.5845 ***	.4412 ***

***p< .001 N = 368 para Contexto Social-Alcohol N = 267 para Contexto Social-Tabaco

Tabla 2. Correlaciones entre cada uno de los Factores del CCS de Tabaco y la Cantidad y Frecuencia Tabaco

Nivel de Consumo/ Contexto Social Alcohol y Tabaco	Tabaco Facilitación Social/ Situacional	Tabaco Aprobación Social	Tabaco Emocional
Cantidad Tabaco	.5650 ***	.3046 ***	.4380 ***
Frecuencia Tabaco	.7839 ***	.2152 ***	.5898 ***

***p< .001 N = 368 para Contexto Social-Alcohol N = 267 para Contexto Social-Tabaco

Tabla 3. Correlaciones entre la Cantidad y Frecuencia del Consumo de Drogas y la Influencia del Grupo de Pares

Nivel de Consumo/ Influencia del Grupo de Pares	Núm. Amigos Alcohol	Núm. Amigos Tabaco	Núm. Amigos Marihuana	Actitud GP. Consumo Alcohol	Actitud GP. Consumo Tabaco	Actitud GP. Consumo Marihuana
Cantidad Alcohol	.2893 ***	.079 ns	.1623 ***	-.3350 ***	-.1208 *	-.1908 ***
Cantidad Tabaco	.1948 ***	.1505 **	.1300 **	-.1491 **	-.1152 *	-.1774 ***
Cantidad Marihuana	.0100 ns	.0656 ns	.2629 ***	-.1065 *	-.0335 ns	-.2366 ***
Frecuencia Alcohol	.2860 ***	.0712 ns	.1552 **	-.2690 ***	-.0879 ns	-.1272 **
Frecuencia Tabaco	.2096 ***	.0843 ns	.1806 ***	-.0688 ns	-.0245 ns	-.1426 **
Frecuencia Marihuana	-.0396 ns	.0005 ns	.1768 ***	-.0666 ns	-.0130 ns	-.1287 **

* p< .05 **p< .01 ***p< .001 ns = no significativo

N = 413

Tabla 4. Correlaciones entre la Percepción de Apoyo Paterno y la Cantidad y Frecuencia del Consumo de Drogas.

Percepción de Apoyo paterno/ Cantidad y Frecuencia de Consumo de Drogas	Cantidad Alcohol	Cantidad Tabaco	Cantidad Marihuana	Frecuencia Alcohol	Frecuencia Tabaco	Frecuencia Marihuana
Aceptación	-.1479 **	-.1429 **	-.1297 **	-.0882 ns	-.0908 ns	-.2635 ***
Apoyo	-.1310 **	-.0615 ns	-.0981 *	-.0582 ns	-.0908 ns	-.2096 ***
Comunicación	-.1295 **	-.0810 ns	-.0826 ns	.0891 ns	-.0188 ns	-.1339 **
Rechazo	.1960 ***	.1500 **	.0737 ns	.1311 **	.0802 ns	.1360 **

* p < .05 **p < .01 ***p < .001 ns = no significativo

N = 396

Tabla 5. Correlaciones entre la Percepción de Apoyo Materno y la Cantidad y Frecuencia del Consumo de Drogas.

Percepción de Apoyo materno/ Cantidad y Frecuencia de Consumo de Drogas	Cantidad Alcohol	Cantidad Tabaco	Cantidad Marihuana	Frecuencia Alcohol	Frecuencia Tabaco	Frecuencia Marihuana
Aceptación	-.0601 ns	-.0757 ns	-.0574 ns	-.1192 *	-.0634 ns	-.1854 ***
Apoyo	-.0527 ns	-.0130 ns	-.0537 ns	-.0816 ns	-.0402 ns	-.1622 ***
Comunicación	.0894 ns	-.0841 ns	-.0352 ns	-.1605 ***	-.0543 ns	-.1200 *
Rechazo	.1073 *	.1005 *	.0793 ns	.1152 *	.0787 ns	.0989 *

* p < .05 **p < .01 ***p < .001 ns = no significativo

N = 406

Tabla 6. Correlaciones entre la Cantidad y Frecuencia del Consumo de Drogas y Personalidad

Personalidad/ Cantidad y Frecuencia de Consumo de Drogas	Cantidad Alcohol	Cantidad Tabaco	Cantidad Marihuana	Frecuencia Alcohol	Frecuencia Tabaco	Frecuencia Marihuana
Neuroticismo	.051 ns	.166 ***	.004 ns	.083 ns	.172 ***	-.0077 ns
Psicoticismo	.259 ***	.165 ***	.150 **	.218 ***	.118 *	.093 ns
Extroversión	.060 ns	.032 ns	-.013 ns	.083 ns	.065 ns	-.060 ns
Deseabilidad Social	-.237 ***	-.139 **	-.078 ns	-.287 ***	-.153 **	-.077 ns

* $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$ ns = no significativo

N = 413

Anexo 8

Tabla 1. Regresiones Múltiples entre la Cantidad de Consumo de Tabaco y Variables Independientes.

Correlación múltiple = .670 R cuadrada = .449					
Dimensión	B	EE	Beta	t	Signif. t
Contexto Social-Tabaco (Facilitación social)	.537	.047	.655	11.46	.000
Número de amigos que consumen alcohol	.210	.072	.145	2.931	.004
Rechazo del Padre	.180	.054	.162	3.343	.001
Influencia del grupo de pares hacia el consumo	-.218	.091	-.122	-2.394	.017
Constante	1.198	.356		3.365	.001

Tabla 2. Regresiones Múltiples entre la Frecuencia de Consumo de Tabaco y Variables Independientes.

Correlación múltiple = .824 R cuadrada = .680					
Dimensión	B	EE	Beta	t	Signif. T
Contexto Social-Tabaco Facilitación Social	1.311	.060	.860	21.768	.000
Contexto Social-Tabaco Aprobación Social	.237	.086	.109	2.756	.006
Constante	.780	.192		4.051	.000

Tabla 3. Regresiones Múltiples entre la Cantidad de Consumo de Alcohol y Variables Independientes.

Correlación múltiple = .580 R cuadrada = .337					
Dimensión	B	EE	Beta	t	Signif. T
Contexto Social-Alcohol Facilitación Social	.219	.060	.250	3.657	.000
Rechazo del Padre	.159	.046	.190	3.484	.001
Contexto Social-Alcohol Situacional	.360	.095	.250	3.779	.000
Personalidad-Extraversión	3.45	.014	.138	2.539	.012
Número de amigos que consumen más de 5 bebidas alcohólicas por ocasión	.146	.061	.134	2.373	.018
Constante	-4.073	.304		-.134	.893

Tabla 4. Regresiones Múltiples entre la Frecuencia de Consumo de Alcohol y Variables Independientes.

Correlación múltiple = .571 R cuadrada = .326					
Dimensión	B	EE	Beta	t	Signif. t
Contexto Social-Alcohol Facilitación Social	.542	.085	.422	6.356	.000
Contexto Social-Alcohol Situacional	.329	.136	.157	2.411	.017
Influencia del Grupo de Pares hacia el consumo de alcohol	-.237	.108	-.121	-2.199	.029
Constante	1.128	.371		3.041	.003

Tabla 5. Regresiones Múltiples entre la Cantidad de Consumo de Marihuana y Variables Independientes.

Correlación múltiple = .326 R cuadrada = .106					
Dimensión	B	EE	Beta	t	Signif. t
Influencia del grupo de pares hacia el consumo de marihuana	-.156	.056	-.177	-2.775	.006
Número de amigos que consumen marihuana	.123	.044	.177	2.774	.006
Contexto Social-Alcohol Facilitación social	7.022	.030	.142	2.319	.021
Constante	1.191	.209		5.685	.000

Tabla 6. Regresiones Múltiples entre la Frecuencia de Consumo de Marihuana y Variables Independientes.

Correlación múltiple = .314 R cuadrada = .099					
Dimensión	B	EE	Beta	t	Signif. t
Aceptación del Padre	-.176	.034	-.314	-5.14	.000
Constante	1.844	.148		12.458	.000

Anexo 9

Tabla 1. Análisis factorial de segundo orden de las variables independientes

Factor de las variables independientes	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Apoyo de los padres			
Aceptación-mamá	.825		
Apoyo-mamá	.814		
Aceptación-papá	.779		
Comunicación-mamá	.716		
Comunicación-papá	.700		
Rechazo-papá	-.676		
Apoyo-papá	.651		
Rechazo-mamá	-.639		
Contexto Social			
Facilitación Social-Alcohol		.741	
Aprobación Social/Emocional-Alcohol		.738	
Emocional-Tabaco		.736	
Situacional-Alcohol		.707	
Aprobación Social-Tabaco		.686	
Facilitación Social-Tabaco		.674	
Grupo de pares			
Cómo verían tus mejores amigos si tú tomaras más de 5 bebidas alcohólicas por ocasión			-.656
Cuántos de tus mejores amigos sabes que fuman más de una cajetilla al día			.628
Cómo verían tus mejores amigos si tú fumaras marihuana			-.611
Cuántos de tus mejores amigos sabes que toman más de 5 bebidas alcohólicas por ocasión			.562
Cómo verían tus mejores amigos si tú fumaras más de una cajetilla al día			-.523

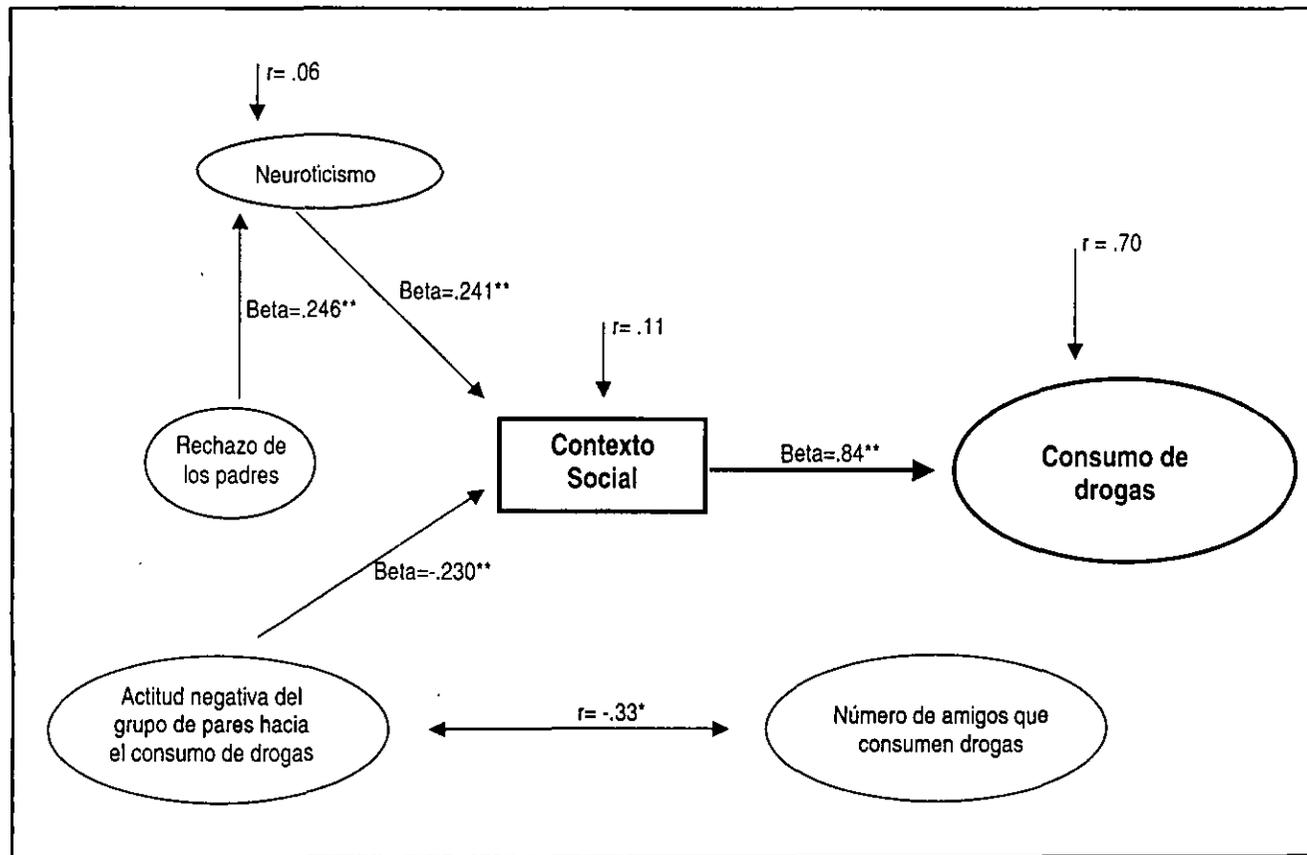


Figura 1. Análisis de Senda de las variables de estudio

* $p < .01$ ** $p < .001$

Anexo 10

Tabla 1. Medias y Desviaciones Estándar de las Variables Independientes

VARIABLE/FACTOR	N	Media	DE
Contexto Social-Alcohol			
Aprobación Social/Emocional	368	1.3893	.5257
Facilitación Social	368	2.5919	.8530
Situacional	368	1.3602	.4604
Contexto Social-Tabaco			
Facilitación Social/Situacional	267	3.0845	1.1514
Aprobación Social	267	1.5172	.7825
Emocional	267	2.4486	1.1747
Influencia del Grupo de Pares			
Número de amigos que consumen alcohol	413	2.0266	.6732
Número de amigos que consumen tabaco	413	1.7022	.6543
Número de amigos que consumen marihuana	413	1.3777	.5597
Actitud de amigos hacia el consumo de alcohol	413	2.4140	.5578
Actitud de amigos hacia el consumo de tabaco	413	2.5182	.5466
Actitud de amigos hacia el consumo de marihuana	413	2.8426	.4317
Apoyo de la Madre			
Comunicación	406	3.8317	.8387
Apoyo	406	4.6223	.4132
Rechazo	406	2.3603	.8056
Aceptación	406	4.2822	.6039
Apoyo del Padre			
Comunicación	396	3.3413	.9407
Apoyo	396	4.5321	.6163
Rechazo	396	2.1940	.8317
Aceptación	396	4.3144	.7115

Tabla 1. Continuación...

Personalidad			
Psicotismo	413	3.0823	2.5262
Extraversión	413	18.2785	2.9283
Neuroticismo	413	12.1114	5.0346
Deseabilidad Social	413	6.4479	2.8913